

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA.



PROVINCIA DE
ZARAGOZA



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA



PROVINCIA DE
ZARAGOZA

24

ARIES

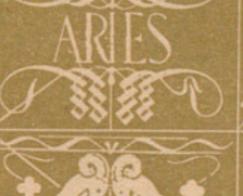
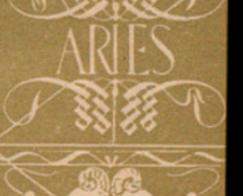
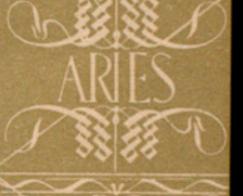
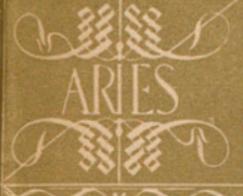


GUIAS ARTISTICAS

DE
ESPAÑA



ARIES



INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

GUÍA DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

Dirigidas por JOSE GUDIOL RICART

El texto de esta

*GUIA ARTISTICA DE
LA PROVINCIA DE ZARAGOZA*

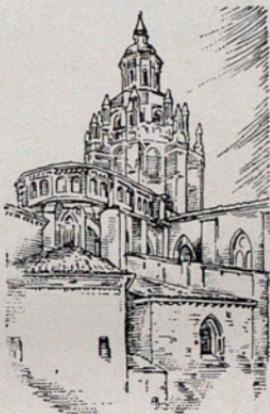
es original de

FRANCISCO ABBAD RIOS

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA



PROVINCIA DE ZARAGOZA



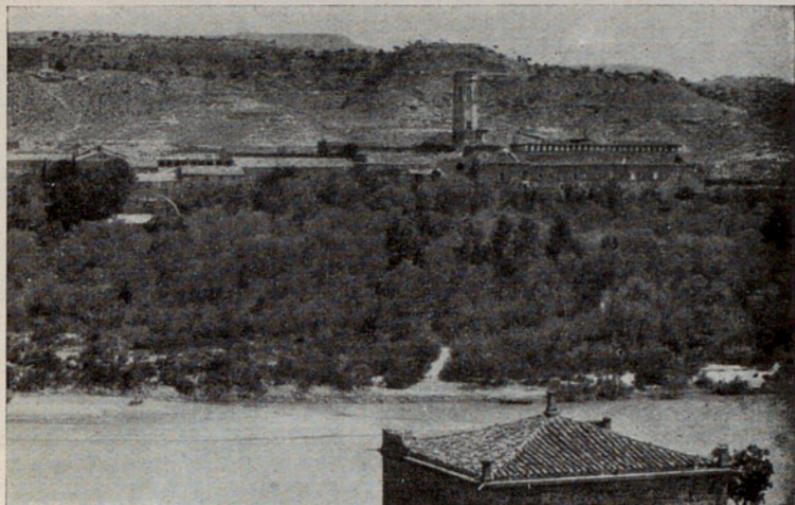
Editorial ARIES

FEDERICO MONTAGUD - BARCELONA
AVENIDA DEL GENERALISIMO FRANCO, 321

© EDITORIAL ARIES, 1959

DEPOSITO LEGAL. — B. 6.574. — 1959

I G. ROVIRA - ROSELLÓN, 332 - BARCELONA



EL MONASTERIO DE RUEDA JUNTO AL RÍO EBRO

I

El eje de la provincia de Zaragoza es el río Ebro; a él conducen todos los caminos naturales cualquiera que sea el punto de donde partan. Las comarcas de las Bárdenas Reales, que reparte con Navarra, Cinco Villas, El Castellar, los Monegros, que reparte con Navarra, Huesca, el Bajo Aragón, cuya parte más extensa está en la provincia de Teruel, el Campo de Cariñena y las riberas de los ríos Ebro, en la parte que atraviesa, Jalón, y Jiloca son parte integrante de la actual provincia, cuyos orígenes históricos hay que buscarlos modernamente en la división administrativa proyectada por el rey José I y en la que la actual ciudad de Zaragoza era cabeza del Departamento de su nombre que aparecía, como hoy, rodeado por las provincias de Navarra, Logroño, Soria, Guadalajara, Teruel y Huesca.

Aunque es la menos montañosa de las tres aragonesas, no por eso deja de haber en ella elevaciones y sierras de altitud considerable; la principal es el Moncayo, en los confines de la provincia con las de Soria y Navarra; le sigue en importancia la sierra de Vicor, estribación de la cordillera Ibérica, cuyos puertos más importantes son los de Calatayud y el Frasnó; la sierra de la Muela, sensiblemente paralela a la de Vicor y al norte las estribaciones pirenaicas de las sierras de la Peña y de Santo Domingo. Fuera de lo indicado el terreno es por lo general llano.

La falta de lluvias y de humedad, agudizada por la tala despiadada llevada a cabo a partir del siglo xvi, es la más importante de las rémoras que es preciso vencer; desde 1905 se emprenden las obras de aprovechamiento sistemático de los ríos Ebro, Gállego, Jalón, Jiloca, Martín y Guadalupe, cuyas tradiciones de aprovechamiento se remontan a época romana. Aunque la economía de esta provincia sea fundamentalmente agrícola y por tanto sus industrias son, en su mayoría, derivadas de la agricultura, las posee importantes de fundiciones, maquinaria, papelería, cristalería, cerámica y tejidos, etc.

Se tienen noticias de algunos yacimientos paleolíticos en la provincia; los más importantes corresponden al centro del valle del Ebro y a los alrededores de la ciudad de Zaragoza; en ellos se han encontrado objetos de sílex que pertenecen a los períodos Achelense y Musteriense. En terrenos algo alejados de este centro del valle del Ebro, Puebla de Albortón, Orcajo y Alhama de Aragón, se hallaron instrumentos pertenecientes a los últimos tiempos del paleolítico.

De época neolítica se hallaron restos de un poblado cerca de Borja; restos de instrumentos en Luesia, Calatayud, Cariñena, Undués Pintano, Layana y Sos del Rey Católico. Desde entonces no han dejado de llegar aportes de cultura y riqueza que actuando sobre su vigorosa y original personalidad, han creado, en el transcurso del tiempo, las riquezas artísticas e históricas que veremos seguidamente.



INTERIOR DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE RUEDA

II

VALLES DEL EBRO Y GALLEGO

Alfajarín

Situado a quince kilómetros de Zaragoza en la carretera de Madrid a Francia por La Junquera, está asentado al pie de un cerro en cuya cumbre se conservan los restos informes de un castillo, levantado, según la tradición, por el rey moro de Zaragoza Ben Alfaje.

La *iglesia parroquial* es una construcción mudéjar, probablemente del siglo XIV, que ha sufrido muchas modificaciones. La torre, de este estilo, es muy bella; tiene un cuerpo inferior de planta cuadrada cuyos paños se hallan ricamente decorados y sobre él otro de campanas de planta octogonal que remata en flecha, edificado por los alarifes mudéjares Abdala de Brea y Mahoma de Monferiz en el año 1486.

Entre las obras de arte interesantes, guardadas en esta iglesia, están unas tablas del retablo de Nuestra Señora de Montserrat, cuyo autor, es el anónimo Maestro de Alfajarín, identificado como Tomás Giner, uno de los discípulos aragoneses de Bartolomé Bermejo, y fué pintado en 1467.

En la *ermita de la Virgen de la Peña*, edificada junto a las ruinas del



ALFAJARÍN: TORRE Y TABLA DE LA VIRGEN DE MONTSERRAT EN LA PARROQUIAL

castillo mencionado y obra gótica tardía, se guardan los restos de dos retablos de madera del siglo XVI; uno, tiene tablas con pinturas de San Lorenzo, Santa Bárbara y Santa Ana con la Virgen y el Niño, y es obra de Pedro Aponte; el otro, tiene una crucifixión del estilo de Bermejo.

San Mateo de Gállego

La *iglesia parroquial* es una construcción de piedra levantada en el siglo XVI, con la parte alta de ladrillo formando la típica galería aragonesa y con una torre mudéjar no muy elevada, decorada con gran sencillez. En el interior las obras más salientes son: un Cristo crucificado que recuerda al de Calatorao, atribuido este a Gabriel Joly por Gómez Moreno, y el retablo mayor. Este retablo, está profusamente decorado con tallas en su mazonería de madera como corresponde al estilo plateresco al que pertenece. La hornacina central la ocupa una buena escultura de San Mateo Apóstol, titular de la iglesia; en el resto se albergan unas magníficas pinturas sobre



FABARA: SEPULCRO ROMANO

tabla, de dibujo correcto y de colorido muy vivo. Se ignora el autor o autores de esta obra, pero la semejanza y la proximidad hacen pensar en Juan de Ampuero y Juan Vizcaíno autores del mayor de la parroquial de Zuera.

Zuera

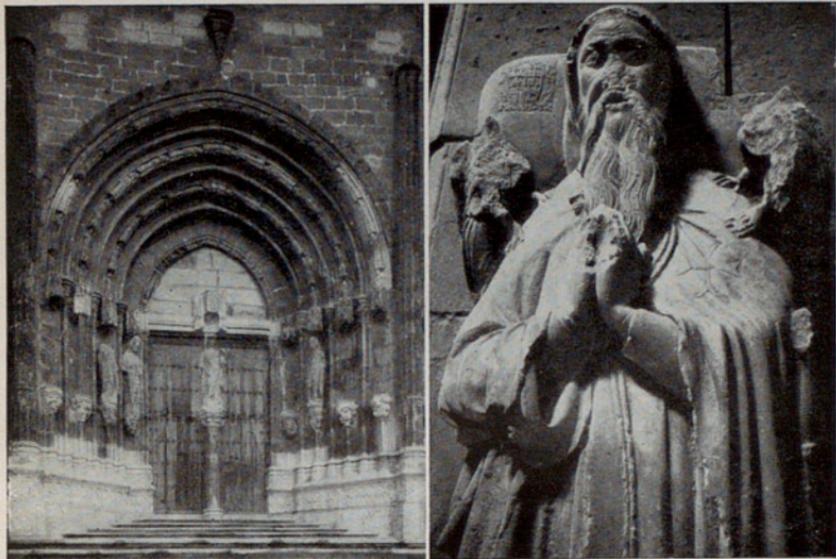
Está situada esta villa en el centro de una feraz huerta y a la orilla derecha del río Gállego. La *iglesia parroquial* dedicada a San Pedro Apóstol, fué en sus orígenes del estilo románico tardío, a juzgar por el apuntamiento del cañón que la cubre, y pese a las modificaciones y reparaciones que se le han hecho su estructura primitiva está bien patente. La portada es de estilo renacimiento y fué contruida en 1614 por F. Urlines y Francisco Redondo. El retablo mayor es una importante obra del renacimiento, relacionado con el de la parroquial de San Mateo de Gállego y realizada, su parte de talla por Juan de Ampuero y Juan Vizcaíno; está dedicado a los apóstoles San Pedro y San Pablo y las pinturas sobre tabla, de tipo manierista, son muy bellas. Tiene un púlpito de yeso con decoración gótico-mudéjar, obra también del siglo xvi y el tornavoz del mismo, está tallado en madera en el siglo xvii.

En la sacristía se conserva una tabla gótica de mediados o finales del siglo xv y los retratos de los esposos José Suñol y Teresa Liviano, naturales de Zuera y favorecedores de la parroquia, pinturas de tipo muy académico. El mobiliario de la sacristía es todo de nogal tallado con la decoración de temas de espejos y cornucopias propia del siglo xviii.

Perdiguera

Situado este pueblo al pie de la sierra de Alcubierre, su iglesia parroquial es un edificio de estilo gótico tardío, todo de piedra, que pertenece al tipo levantino; tiene una torre sobre planta cuadrada, construida con ladrillo y tapial que se decora con sobrios adornos mudéjares.

Son interesantes en esta *iglesia* las obras de arte siguientes: La imagen de la Virgen del Pilar, del retablo de este nombre, muy semejante, por su factura, a las obras del taller de Gabriel Joly. Una tabla del Ecce-Homo que recuerda a la de Lupicini del templo del Pilar de Zaragoza. Pero la obra de arte más importante es el retablo mayor, dedicado a la Virgen; es una obra perfectamente fechada en la segunda mitad del siglo xvi y de autores conocidos, el francés Jacques de Beranga, dorador, y el pintor Martín Tapia. La imagen de la Virgen titular es una escultura de bulto en madera policromada muy esbelta, y el resto del retablo, está ocupado por tablas pintadas con escenas de la vida de Cristo. El aspecto del retablo es vistoso y magnífico, proporcionado a las dimensiones de la iglesia y armonizando con el conjunto, aunque contemplado con detenimiento, se observan, en su mazonería, incorrecciones y tosquedades. En cuanto a la pintura nos aparece como de un dibujo muy sólido y un colorido débil, como corresponde a un manierista, y notamos falta de soltura en la composición. Todo el conjunto está indudablemente relacionado con el de la Magdalena de Tarazona. Junto al retablo de la Inmaculada se encuentra una tabla cubierta por repintes en la que se representa a Santa Ana con la Virgen y el Niño que pertenece a la escuela castellana de la segunda mitad del siglo xv.

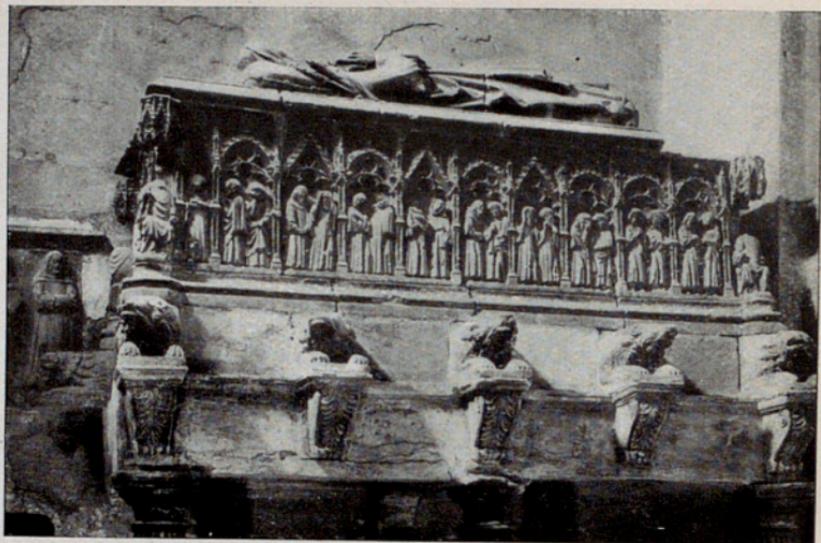


CASPE: PORTADA DE LA PARROQUIAL Y PORMENOR DEL SEPULCRO DE JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA, EN EL INTERIOR

En la Sacristía se guarda una bella cruz procesional, de plata en su color, de estilo gótico de finales del siglo xv con punzón de Zaragoza.

Fabara

A orillas del río Matarraña el interés de esta pequeña villa es el de guardar en su término uno de los *sepulcros romanos* más bellos de España y mejor conservados. Tiene la planta de un templo «in antis» adaptado a las necesidades del sepulcro y por eso es de forma cuadrada; la pronaos se estrecha y casi desaparece y el frontispicio se decora simulando un templo próstilo. Bajo este edículo está la cámara sepulcral cubierta por una bóveda de cañón muy sencilla y comunicada con la cella superior por una escalera. El frontispicio principal tiene un pórtico con dos columnas dóricas que sostienen un friso jónico; sobre él había una inscripción en bronce cuyas letras fueron arrancadas y que no ha sido todavía interpretada. La decoración bastante sobria, se reduce a bucráneos y guirnaldas. Se ignora la fecha de construcción, pero Puig y Cadafalch la cree del tiempo de Augusto. La *iglesia parroquial* de Fabara es una construcción gótica del siglo xvii de tipo levantino, con fábrica de piedra y fortificada.



CASPE: SEPULCRO DE JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA EN LA PARROQUIAL

Caspe

Es Caspe, una de las ciudades más prósperas de la provincia desde los tiempos más remotos, por su situación en la confluencia del Ebro con el río Guadalope y por sus comunicaciones. Su prehistoria fué estudiada por Bosch Gimpera y la cerámica hallada en su término clasificada; pero es aún mucho lo que encierra su suelo que todavía desconocemos.

En su término municipal y en la masía de *Miralpeix*, junto al río Guadalope, existe un edificio del mismo tipo que el que acabamos de describir en Fabara, pero más sencillo. Tiene planta cuadrada que se levanta sobre un podium y cripta cubierta por bóveda de cañón cilíndrico. Por el exterior tiene pilastras corintias estriadas rematadas con capiteles de este orden muy acampanados que hacen pensar en que pudiera edificarse en los últimos tiempos del Imperio.

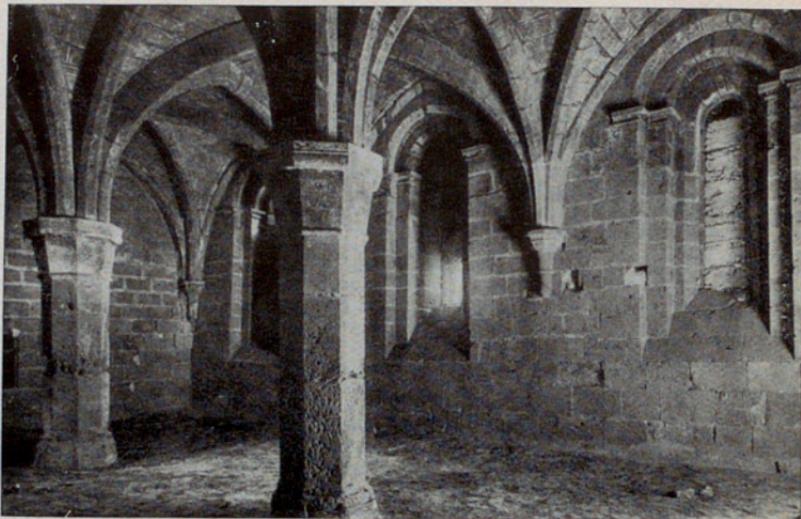
Tradicionalmente se dice que la *iglesia parroquial* de Caspe, dedicada a la Virgen del Pilar, es de fundación muy remota y de los tiempos apostólicos, pero el actual edificio no puede ser obra anterior al siglo xv. Es una obra de piedra de sillería de regulares dimensiones, con una torre a los pies sobre planta cuadrada con dos cuerpos, el superior apilastrado y con una sobria decoración de ladrillo. La portada de los pies, de estilo gótico, recuerda a la principal de la Catedral de Huesca; tenía las jambas adorna-



CASPE: SEPULCRO DEL OBISPO MARTÍN GARCÍA EN LA PARROQUIAL

das con esculturas de apóstoles de los que tan sólo quedan tres. El parteluz conserva una bella escultura de la Virgen con el Niño, de escuela catalana.

Por el interior tiene la iglesia tres naves de desigual altura que terminan en tres ábsides poligonales. Parece ser que la primitiva edificación no tenía capillas entre los contrafuertes; de estas, añadidas más tarde, hay algunas muy interesantes como la del Santo Cristo cuya portada está cubierta por una decoración barroca muy movida. La última guerra civil causó en esta iglesia daños irreparables; desaparecieron todos sus retablos, fue incendiada y se calcinaron sus bóvedas y es muy poco lo que actualmente se conserva fuera de la descrita fábrica; sin embargo aun guarda dos sepulcros del mayor interés: el del maestre Juan Fernández de Heredia y el del obispo Martín García. El primero está en la mencionada capilla del Cristo, asentado sobre una plataforma de piedra de la que arrancan cuatro columnas renacentistas de tipo toscano coronadas por ménsulas decoradas con cabezas a modo de esfinges que sostienen el sarcófago, de tipo gótico y decorado por tres de sus caras con los encapuchados bajo arquerías conopiales tan características del arte funerario del estilo. Sobre el sarcófago está la escultura yacente del difunto, vestido con el manto y las insignias de la Orden de San Juan de Jerusalén y aunque algo mutilada, puede apreciarse que fué trabajada con sumo cuidado.



MONASTERIO DE RUEDA. BIBLIOTECA

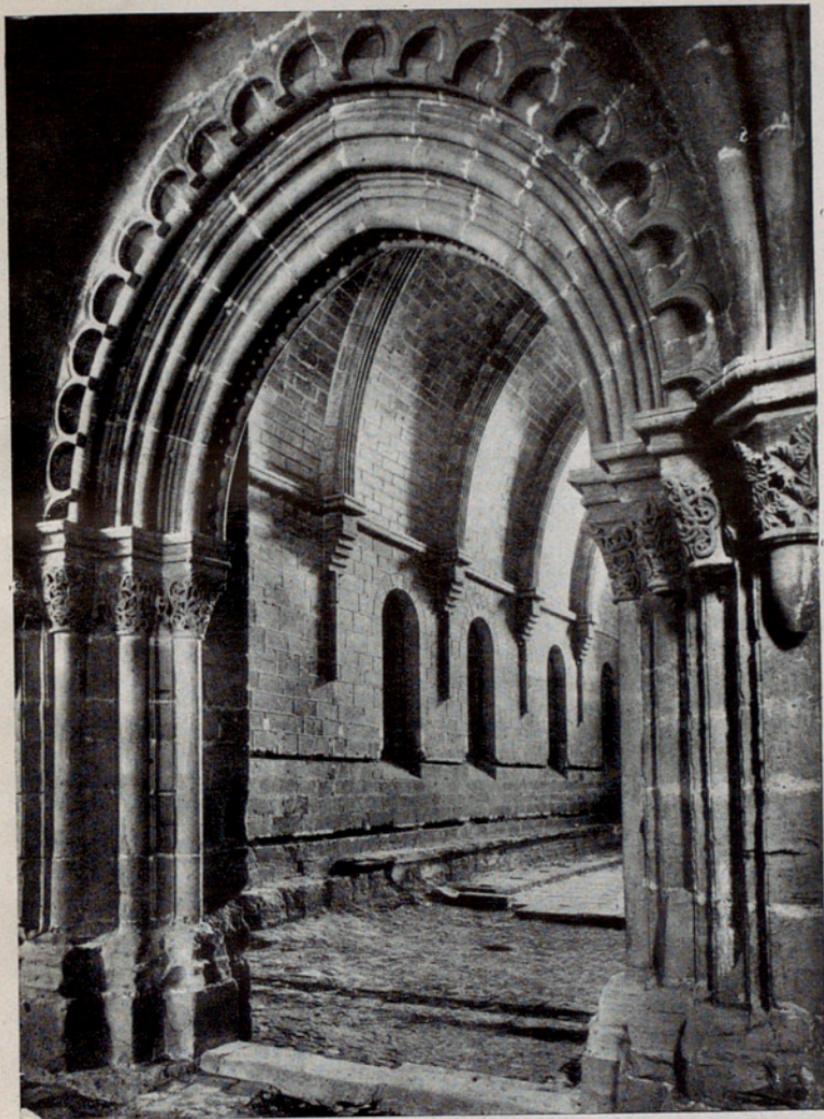
El sepulcro del obispo Martín García, está en la capilla de San José bajo arcosolio formado por arco conopial flanqueado por dos contrafuertes, coronado por el escudo del prelado y decorado con cardinas y flores. El sarcófago está sostenido por cuatro leones y su cara visible decorada por las efigies de seis eclesiásticos bajo decoración gótica de cardina. La estatua yacente, vestida con los hábitos episcopales, es de un profundo realismo. En el muro y sobre el sarcófago hay el característico crucificado entre la Virgen y San Juan, ya del siglo xvi.

De cuanto conservaba esta iglesia tan sólo quedan un San Sebastián tallado en madera, de un magnífico estudio anatómico que hace pensar en que pudiera ser obra del escultor aragonés del siglo xviii Carlos Salas, y una capa pluvial de raso blanco bordada con los escudos de Caspe, también de la misma época.

Sumamente curiosa es la Plaza Mayor, de forma casi circular; en uno de sus lados, conserva unos soportales formados por arcos apuntados que arrancan del suelo y que sostienen las casas sobre vigas de madera.

Chiprana

En su término se han recogido puntas de flecha correspondientes a la Edad del Bronce y en el *Cabezo de Torrente* restos de cerámica muy basta



MONASTERIO DE RUEDA: ENTRADA AL REFECTORIO

semejante a la del Roquizal del Rullo, decorada con cordones y con inscripciones digitales y otras incisas. También dentro de este término se encuentran restos de una pequeña población que Bosch Gimpera sitúa dentro del primer período de la Cultura ibérica del Bajo Aragón.

Ceán Bermúdez en sus *Antigüedades Romanas* y a la vista de un diseño de Lastanosa, describe los restos de un edificio romano sobre el que se apoya la actual ermita de la *Virgen de la Consolación*. La actual edificación está cubierta con madera sobre arcos apuntados. Se guardaban en esta ermita cuatro tablas de estilo gótico de las que tan sólo la del Calvario ha sobrevivido a la guerra civil; Post las relaciona con el arte del maestro de Lanaja, y las fecha en los alrededores de 1430.

Escatrón

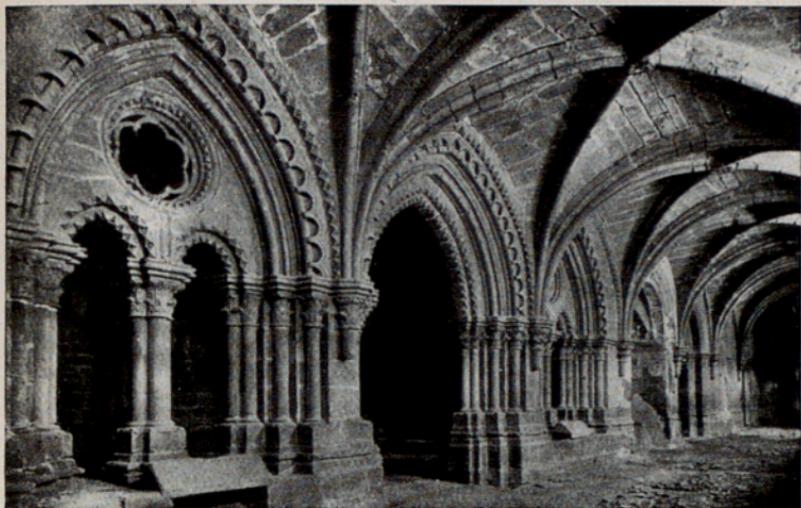
Está situado este pueblo en la confluencia del río Martín con el Ebro. La *iglesia parroquial* es un edificio de estilo barroco construido en el siglo XVII y devastado en la última guerra civil; no conserva más obra de arte que el retablo mayor procedente del vecino monasterio de Rueda y que se llevó a esta parroquia cuando los monjes abandonaron el Monasterio en 1835. Su autor es un maestro Esteban de quien no se tiene otra noticia; está labrado en alabastro de Gelsa y se hizo en el año 1600. Necesidades de adaptación impusieron que fuera rebajado el basamento, que es de orden toscano y decorado con mascarones, geniecillos y candelabros. La escena central del retablo es un relieve de la Asunción de la Virgen, rodeada de ángeles. Rodeada esta escena por cuatro relieves algo menores, se encuadran todos en entablamentos y pilastras de orden corintio ricamente decoradas. El remate, encierra otro relieve de la Coronación de la Virgen. Estos relieves son todos sumamente planos y quizás se les pueda tachar de amanerados, pero en todo caso son unas obras de ejecución sumamente delicada y bella.

Frente a Escatrón y en la orilla izquierda del río Ebro se encuentra emplazado el *Monasterio de Rueda*. Se ignora la razón de llamarle así pero documentalmenete se sabe que en el siglo XI este mismo nombre tenía el paraje sobre el que se asienta.

Después de varios intentos y cambios de residencia los monjes se asientan aquí definitivamente en el año 1182 en que Alfonso II les concede la villa y el castillo de Escatrón y en el año 1202 se colocó la primera piedra por el abad Martín de Nogueroles.

La traza del Monasterio se separa un poco de la usual entre los Cistercienses de levantarse detrás de una muralla almenada. El palacio de los abades, cuya fachada de tipo escurialense se estaba construyendo en 1610, es el frente principal de este edificio. Se comunica este palacio con el monasterio por una grandiosa galería de dos plantas sobre arquerías.

La planta del monasterio repite con escasas variantes la general característica de los cistercienses: la iglesia, como construcción principal y los demás edificios alrededor del claustro, pegado a la iglesia como indicando una subordinación.



MONASTERIO DE RUEDA: LA SALA CAPITULAR DESDE EL CLAUSTRO

El exterior de la iglesia no contiene ninguna cosa digna de mención, y el interior tiene tres naves, con cabecera plana, separadas por pilares con columnas adosadas. Se ilumina por tres ventanas abiertas en la cabecera y otras abiertas directamente a la nave central, guarnecidas por decoración gótica muy movida.

Se conservan en esta iglesia varios sepulcros y es el más interesante el del monje aristócrata D. Pedro Fernández de Hajar, que estaba bajo doble arcosolio; es de alabastro con escultura yacente que tiene la cabeza sostenida por dos ángeles. Profanado al desaparecer los monjes del Monasterio, fué recogido por la Comisión de Monumentos de Zaragoza y depositado en el Museo Provincial.

El claustro tiene planta rectangular; se cubre con bóveda de crucería de arcos diagonales con claves circulares decoradas con flores. Los ventanales son gemelos, con un óculo en la parte superior y baquetonados por el exterior. Frente a la entrada al refectorio hay un edículo o templete de planta octogonal cubierto por una bóveda de crucería y chapitel octogonal con cuatro ventanas y dos puertas en arco apuntado.

La entrada en la Sala Capitular sigue la disposición de las de la Orden del Cister y es análoga a la del Monasterio de Veruela. Ventanas y puertas repiten la estructura de las del claustro variando algo la decoración. El interior está dividido en seis tramos por pilares fasciculados muy esbeltos y labrados con gran delicadeza y se cubre totalmente con bóveda de cruce-

ría. La biblioteca, que está a continuación, repite una estructura muy semejante.

El refectorio fué la pieza por la que se comenzó a construir el Monasterio; es de grandes dimensiones, con su portada en arco apuntado que apea en capiteles decorados con lacerías y hojas; construcción sumamente robusta, está cubierta por una bóveda de cañón apuntado sobre fajones que apean en ménsulas decoradas con rollos y pertenece a lo más puro de la transición del románico al gótico. Se ilumina por ventanas derramadas en arco apuntado y un óculo decorado con tracería. En uno de los extremos aparece el púlpito para el monje lector, con acceso por una linda escalera cubierta por bovedillas de cañón que apean sobre capiteles decorados con lacerías, fustes monolíticos y basas áticas siguiendo el tipo iniciado en Poblet y Santa María de Huerta.

La cocina perdió su carácter al ser dividida por un techo; era de planta cuadrada y se cubría con bóveda de crucería.

El dormitorio de novicios ocupa un recinto sobre la sala capitular; era de estructura semejante al refectorio y en el siglo xvii fué cubierto por una decoración barroca que, muy mal conservada, ha llegado hasta hoy.

En construcciones del siglo xvi hay algunas bóvedas decoradas con esgrafiado que recuerdan a las de la iglesia de Villarreal de Huerva.

Quinto y Velilla de Ebro

Se alza la villa de Quinto en la orilla derecha del río Ebro, señorío primero de la casa de Fuentes lo fué luego de D. Pedro de Atarés. La actual *iglesia parroquial* comenzada en 1429, lo fué sobre el solar de un castillo del que se conservan dos torreones ruinosos; es obra de mampostería y ladrillo, probablemente en sus orígenes de una sola nave y de estilo mudéjar cuyas decoraciones de ladrillo resaltado perviven. Hacia 1550 se abrieron capillas entre los contrafuertes con portadas platerescas que se conservan, como toda la iglesia, muy deterioradas por la última guerra civil.

Al pie de una gran roca y en la orilla izquierda del Ebro se asienta Velilla, muy cerca de la vieja *población ibero-romana* de Celsa cuyos hallazgos de vasos ibéricos y romanos comenzaron a llamar la atención ya en el siglo xvi; parece que fué ciudad importante y se tienen noticias de la construcción de un puente sobre el Ebro en época romana, de los restos de unas termas y de ruinas en las que hay grandes piedras labradas de muy buen mármol y capiteles.

La *iglesia parroquial* de Velilla de Ebro es un edificio mudéjar tardío, construido ya en el siglo xvi, de una sola nave, que fué ampliado y restaurado en el xvii en que se le abrieron algunas capillas entre los contrafuertes.

Cerca del pueblo, hay una *ermita dedicada a San Nicolás*, de piedra y de estilo románico; conserva de este estilo tan sólo la cabecera y el resto es obra sin interés del siglo xvii. Hasta la guerra civil conservó un magnífico retablo de Damián Forment del que tan sólo quedan hoy restos informes y escasos.



MONASTERIO DE RUEDA: ESCALERA PARA EL PÚLPITO EN EL REFECTORIO

Fuentes de Ebro y El Burgo de Ebro

La *iglesia parroquial* de San Miguel en Fuentes de Ebro tiene un exterior poco llamativo que hace el efecto de un pastiche pseudogótico y pseudomudéjar propio de los últimos años del siglo XIX, más al penetrar en el interior queda el visitante sorprendido al comprobar como esta iglesia, es uno de los más bellos ejemplares del Renacimiento del siglo XVI.

Es un edificio gótico mudéjar de tres naves, más elevada la central, y de doble anchura que las laterales, con capillas entre los contrafuertes; las naves laterales se comunican con la central por arcos fuertemente apuntados sostenidos por pilares cuadrados que tienen en sus ángulos columnas toscanas estriadas sobre basas áticas. Se cubre la iglesia, con bóvedas de crucería, estrellada la de la nave central y sencilla la de las naves laterales, que arrancan de ménsulas decoradas por parejas de ángeles. Las capillas, se cubren, como la nave central, por bóvedas estrelladas. No tiene crucero, la cabecera es plana, pero en la de la nave central a media altura se voltean unas trompas que la convierten en semiexagonal. La estructura citada es debida al arquitecto e ingeniero francés Pierre Vedel, autor de los «arcos de Teruel» y de la «mina» de Daroca.

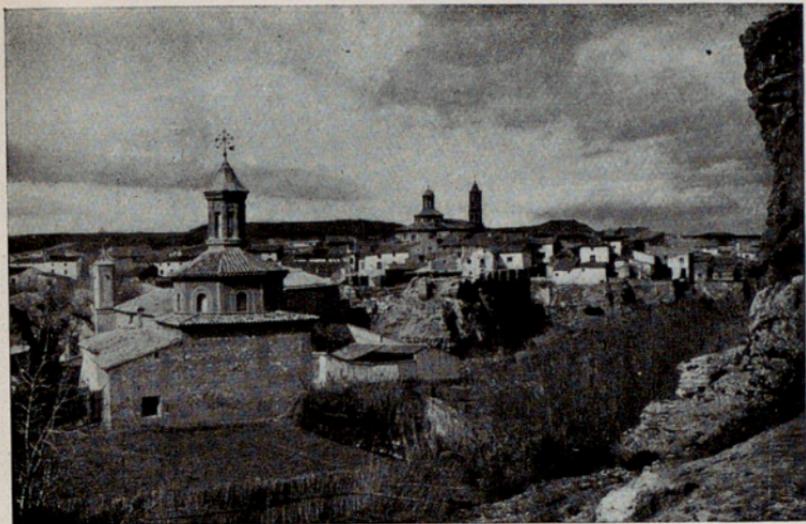
Conserva esta iglesia dos interesantes retablos: el mayor y el de Santa Ana. El mayor, es de los más bellos e interesantes de Aragón. La mazonería forma un armónico conjunto de columnas, arcos y entablamentos cubiertos de una decoración plateresca muy movida y menuda, que encuadran una serie de veinticinco tablas con escenas de la vida de Cristo desde la Anunciación a la Ascensión, e imágenes de los Evangelistas. El centro, está ocupado por una imagen de San Miguel, muy bella y airosa, en actitud de combatir al demonio, y sobre ella campea el escudo de la villa sostenido por dos atlantes.

El retablo de Santa Ana, de menores proporciones, es muy semejante al mayor.

Sin poder afirmar de una manera categórica por falta de documentos, que el autor de la mazonería sea Juan de Moreto, el estilo de la misma es muy semejante a la de los retablos trazados por este artista de Jaca y Tarazona y la decoración muchas veces idéntica. La imagen de San Miguel por su finura y energía, hace pensar en el estilo de Gabriel Joly.

En el término de El Burgo de Ebro y cerca de la *ermita llamada de Zaragoza la Vieja*, se encuentran restos de una población romana; han aparecido allí varios mosaicos geométricos, basas, columnas, molduras y cerámica.

La iglesia es un edificio mudéjar del siglo xvi de una sola nave que se conserva casi intacto; se guarda en él una bellísima cruz procesional de plata dorada con esmaltes, una de las piezas más bellas de la orfebrería aragonesa, labrada en el siglo xvi. En los medallones hay escenas resueltas con sorprendente habilidad y tiene punzón de Zaragoza.



VISTA DE MUEL Y LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LA FUENTE

III

EL CAMPO DE CARIÑENA Y LA COMARCA DE BELCHITE

Mozota, Muel y Mezalocha

La *iglesia parroquial* de Mozota es un edificio mudéjar de ladrillo con la planta y estructura propia del estilo, cubierta con una bóveda de crucería estrellada y con adiciones de dos capillas abiertas en los siglos xvi y xviii. El retablo más interesante es uno dedicado a la Virgen, obra plateresca que a juzgar por la talla de la mazonería y por la factura de las esculturas puede atribuirse al taller de Gabriel Joly y Juan Moreto.

Muel es antiguo pueblo de moriscos y son universalmente conocidas y apreciadas las producciones de su cerámica que había recibido de Manises. Ya en el año 1048 llegaron a Zaragoza los primeros azulejos de Muel por mandato de Aben-Tafa. Documentos del siglo xv nos hablan de la fama que alcanzó esta industria y de cómo llegaron sus producciones a Nápoles para la decoración del Castelnuovo. Hacia 1580 la alfarería era la ocupación casi única de sus habitantes. Las mejores colecciones del arte cerámico de



MUEL: PINTURAS DE GOYA EN LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LA FUENTE

Muel son las del Instituto de Valencia de Don Juan y del Museo Arqueológico, en Madrid, y la del Museo de Bellas Artes de Zaragoza. Con la expulsión de los moriscos recibe esta industria un golpe mortal y hoy ha desaparecido totalmente.

El monumento más importante es la *ermita de Nuestra Señora* de la Fuente, junto a un pantano construido en el río Huerva, que es una construcción del siglo xviii; tiene una cubierta sobre el crucero de cúpula sobre pechinas y estas pechinas fueron decoradas por Goya con pinturas al fresco de los Padres de la Iglesia.

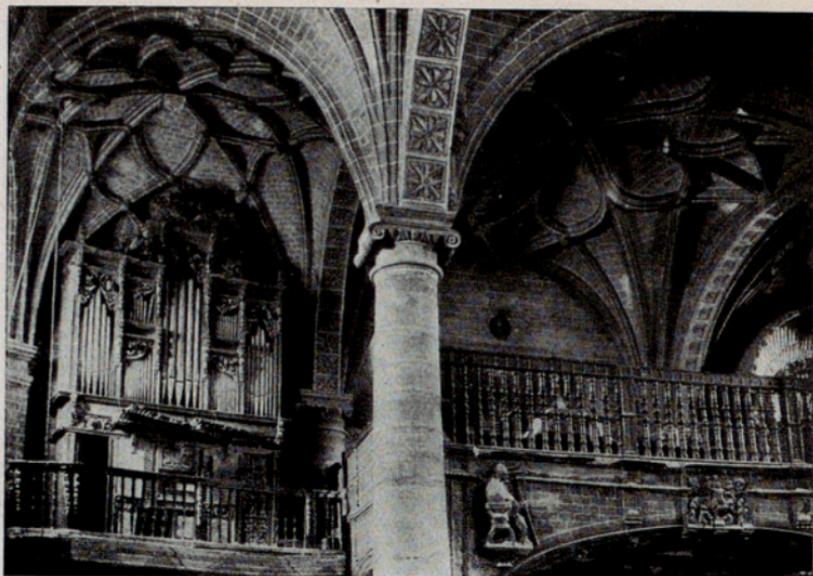
En la *parroquia* de Mezalocha el retablo mayor es una obra de comienzos del siglo xviii muy interesante. Está hecho en madera tallada y dorada y tiene esculturas y relieves de muy buena factura que podrían atribuirse a algún discípulo del escultor Juan de Ancheta.

Longares

Fué conquistado por Alfonso I el Batallador en 1127 e hizo donación de él a la Seo de Zaragoza; fué más tarde pueblo vasallo del puente de Piedra de Zaragoza. Su *iglesia parroquial*, es un edificio obra del siglo xvi de grandes proporciones, construido con ladrillo, que se edificó sobre la



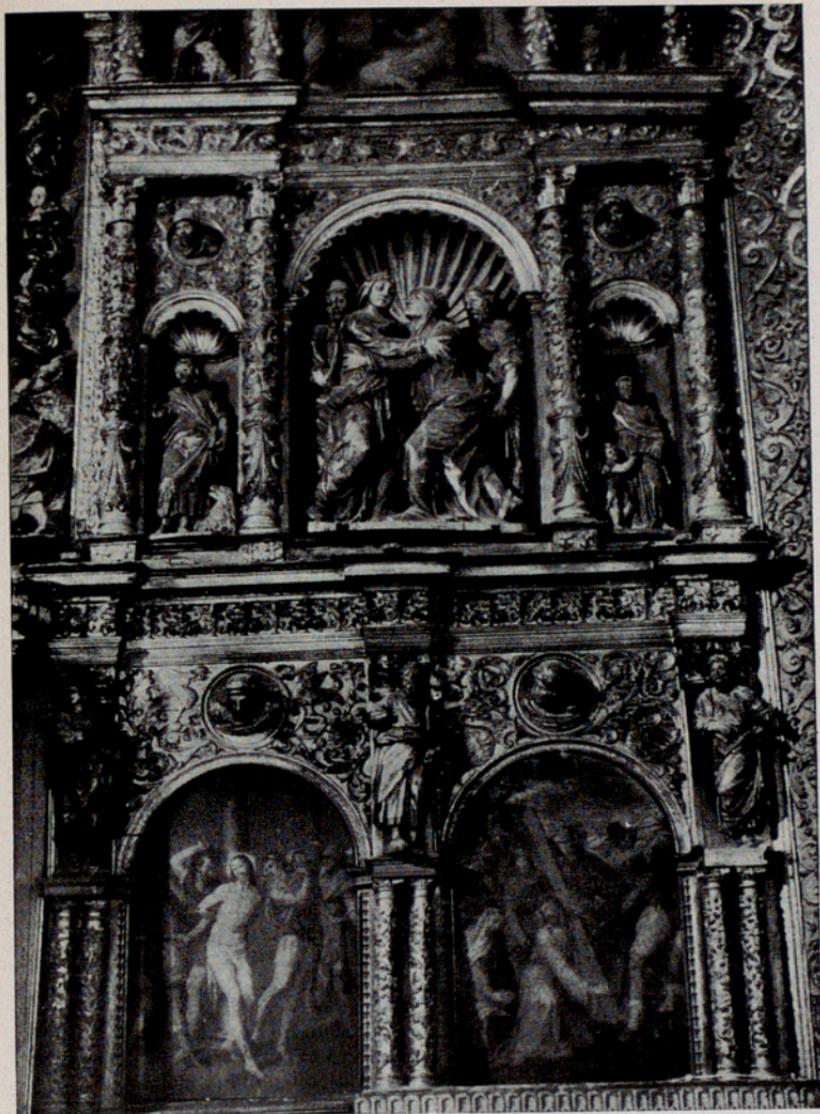
LONGARES: INTERIOR DE LA IGLESIA



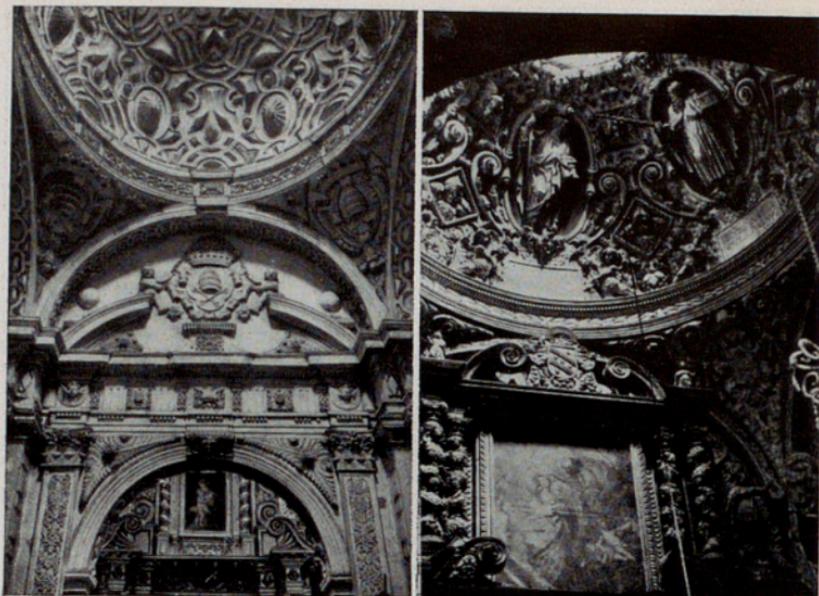
LONGARES: CORO, EN EL INTERIOR DE LA IGLESIA

planta de una iglesia románica de la que no queda el menor vestigio. La torre se comenzó a levantar en el siglo xiv y tiene el aspecto de torre de fortaleza y de minarete y pertenecía a la antigua mezquita; distribuída en pisos que no cierran, dejando un hueco en todo lo alto de la construcción para poner escaleras de mano por las que se subía, curioso sistema de acceso, quizás único; las diferentes estancias se cubren con bóvedas de cañón apuntado, y remata con una torrecilla octogonal más pequeña. Por el exterior la decoración es muy sencilla ya que se reduce a una cenefa de decoración mudéjar en ladrillos resaltados que rodea a las ventanas del cuerpo superior. En la portada de la iglesia, que es de arco apuntado, hay una imagen de la Virgen con el Niño de tipo sedente (siglo xiii).

La iglesia fué comenzada en el año 1526 y en dos años quedaba terminada; fué su constructor el maestro Alonso de Lerdes y la nave del Evangelio, que se acabó en 1568, fué hecha por Juan de Estella. Tiene una planta rectangular bastante alargada, sin crucero, con cabecera plana formada por tres capillas cuadradas; la central pasa a un medio de su altura a tener planta exagonal por medio de trompas; la anchura y la altura es casi idéntica en las tres naves que están separadas por columnas con fuste anillado y capitel jónico, muy semejantes a las de la Lonja de Zaragoza,



LONGARES: PORMENOR DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA



LONGARES: CÚPULAS BARROCAS EN SENDAS CAPILLAS DE LA IGLESIA

pero sin la decoración plateresca que hay en ellas. Se cubre con bóveda de crucería estrellada casi reticulada.

Los retablos más interesantes son: el de Santiago que fué el retablo mayor hasta la construcción del actual, compuesto de una serie de pinturas sobre tabla con escenas de la Pasión de Cristo y episodios de la vida de Santiago; pertenece a la primera mitad del siglo xv y es de la escuela de los Serra. El retablo mayor, que cubre totalmente la cabecera de la capilla mayor, es de grandes dimensiones, casi catedralicio; es una obra en madera dorada, de estilo plateresco con columnas abalaustradas, medallones y relieves con grutescos de composición muy semejante al de Santa María de Tauste, pero de una esbeltez mayor por tener un piso más. Repartidas por todo el retablo, se hallan esculturas de los Apóstoles, los Evangelistas y los Padres de la Iglesia; hay cuatro grandes grupos escultóricos: la Anunciación, Visitación, Cristo crucificado entre la Virgen y San Juan y la Asunción de la Virgen. Las pinturas sobre tabla representan pasajes de la Vida y Pasión de Jesús. Sus autores son el escultor Domingo Tarín que hizo la traza, y el pintor Silvestre Desmolins que doró el retablo; quedan por conocer los autores de las esculturas y de las pinturas; las primeras proceden sin duda, a juzgar por las semejanzas con otras conocidas, del



ENCINACORBA: PUERTA EN LA MURALLA

taller de Gabriel Joli; en cuanto a las pinturas son quizás de algún seguidor de Cosida. Este retablo se termina en 1561 y el dorado se hizo en 1587. Lo cierran dos grandes puertas con pinturas sobre sargas representando a la Sagrada Familia y el Tránsito de la Virgen, firmadas en 1617 por Rafael Pertús.

La capilla del Cristo se debe al interés del obispo de Tarazona y luego arzobispo de Granada D. Diego Escolano Ledesma, hijo de la villa de Longares. La edificación de esta capilla, dirigida por el maestro José Ramón de Cariñena, es de estilo barroco y el retablo, que está dedicado a la Anunciación de la Virgen, fué pintado por Francisco Jiménez Maza. En esta capilla se guarda un Ecce-Homo, bello busto en madera de escuela granadina del siglo xvii que se atribuyó sin fundamento a Alonso Cano.

En la sacristía se conservan cuatro pinturas sobre tabla procedentes del retablo de San Pedro, obras de Pedro Pertús fechadas en 1617, y otra de la Virgen con el Niño del taller de Borrassà. Entre las piezas de orfebrería aquí guardadas hay un bello cáliz de plata dorada con su patena decorado



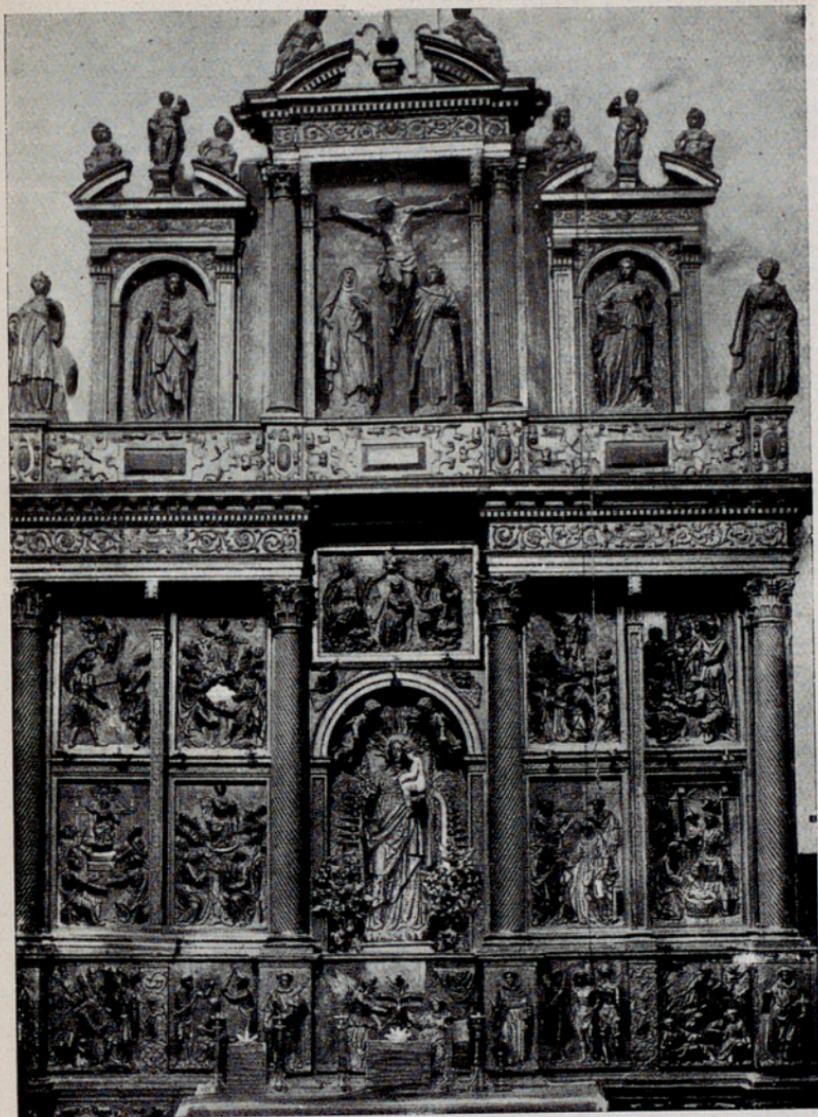
ENCINACORBA: EXTERIOR MUDÉJAR DE LA PARROQUIAL

con un esmalte que lleva el escudo del arzobispo de Zaragoza Don Lope Fernández de Luna; es de estilo gótico de fines del siglo xiv. La cruz procesional bellamente decorada es una obra plateresca de mediados del siglo xvi que se atribuye a los plateros Juan de Arana, Juan de Argumanez y Andrés Marcuello, pero por su semejanza con la de Asín más bien parece obra de Jerónimo de la Mata.

Aguarón y Encinacorba

La *iglesia parroquial* de Aguarón, terminada en 1770 es de estilo barroco, empleándose en su construcción la piedra en el basamento y el ladrillo en el resto. Es un buen ejemplar de iglesia barroca con su fachada concebida y realizada con cierta suntuosidad y su estructura recuerda la de la iglesia de Santa Cruz de Zaragoza. El retablo más interesante es el de la Virgen del Rosario, de mármol, cuya imagen es una bella escultura en madera policromada del siglo xvi. En el muro de la capilla hay unos relieves en forma de medallones circulares en madera con los Misterios del Rosario, del estilo del escultor del siglo xviii Carlos Salas.

Encinacorba está situado en la orilla izquierda del río Huerva, en el llano llamado Campo de Cariñena; conserva alrededor de la población restos sumamente deteriorados de murallas y fortificaciones construídas con



CARIÑENA: RETABLO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO EN LA PARROQUIAL

adobe y ladrillo. La *iglesia parroquial* es un edificio del estilo gótico levantino construido ya en el siglo xvi, y con aditamentos del siglo xviii, que consistieron en derribar las capillas del lado del Evangelio y levantar las actuales que son más profundas. El retablo más importante es el de la Virgen del Rosario, en madera policromada y dorada, de estilo plateresco, construido en el primer tercio del siglo xvi; hay en él, pinturas sobre tabla, esculturas y relieves; por la calidad de la traza, las esculturas y las pinturas, cabe la posibilidad de la intervención de Juan de Moreto, Gabriel Joli y Cosida.

Cariñena

Data de tiempos *neolíticos*, pues se hallaron a principios del siglo xvi varios cráneos que aparecieron atravesados con puntas de flecha de piedra y saetas de hierro. Más tarde la encontramos citada entre las ciudades de la Celtiberia con el nombre de Careni y en su término se han encontrado monedas ibéricas y romanas; perteneció al Convento Jurídico Cesaraugustano y tenía privilegio de acuñar moneda. Fué reconquistada por Alfonso I el Batallador y en ella se reunieron, en 1357, las Cortes que derogaron el Privilegio de la Unión.

La *iglesia parroquial* es una construcción barroca de ladrillo y yeso, edificada probablemente sobre la planta de una iglesia gótica, en los últimos años del siglo xviii; tiene tres naves, capillas entre los contrafuertes, crucero y triforio. La torre, resto de la primitiva iglesia gótica, es de planta octogonal, recuerda bastante al Miguelete de la Catedral de Valencia y está almenada sirviendo al propio tiempo como torreón de defensa. Los retablos más interesantes son: el mayor, constituido por la imagen en madera de la Asunción de la Virgen titular de la iglesia, obra que recuerda a la de Pedro Franco en la parroquia de Daroca, y está cobijada por un baldaquino sostenido por columnas salomónicas semejante a los de las iglesias zaragozanas de San Felipe y de la Magdalena; el retablo de la Virgen del Rosario, que es el más interesante de todos, obra de fines del siglo xvi, de composición muy monótona, formado por catorce tableros que reproducen, en relieve, los misterios del Rosario; estos tableros, están ensamblados en una mazonería muy sencilla y se corona esta obra con esculturas en el remate. Si la contemplamos con detenimiento saltan a la vista una serie de imperfecciones y defectos de construcción, composición y ejecución, el conjunto sin embargo, tiene aspecto de gran monumentalidad. En la sacristía se guarda un hermoso busto-relicario de Santa Ana, semejante al de Santa Pantaria de la Almunia de Doña Godina, obra del siglo xvi. También posee una custodia procesional de plata dorada del siglo xvi, bajo templete de plata del siglo xviii.



PANIZA: EXTERIOR MUDÉJAR DE LA PARROQUIAL

Paniza

Perteneció este pueblo a la Comunidad de Daroca. La *iglesia parroquial* es un edificio de ladrillo de estilo mudéjar que ha sufrido diversas transformaciones. En su estado primitivo era de una sola nave con cabecera poligonal, y capillas entre los contrafuertes. A juzgar por esta estructura podía tratarse de una iglesia levantada en el siglo xiv o xv. Al exterior, se deja ver una portada, hoy tapiada, de estilo Renacimiento pero ya tardía, y en la parte superior del muro unos paños decorados con labor mudéjar. La parte alta del muro de las capillas tenía una galería de arquillos, hoy tapiada; en la nave central, se repite esta composición, que deja ver también unos robustos contrafuertes. La torre, bastante elevada y airosa, está en el lado de la epístola; de planta cuadrada hasta enrasar con la altura de la iglesia, tiene luego planta octogonal y remata en un chapitel bulboso; para subir a ella, tiene en el cuerpo bajo escalera de tramos y en el octogonal, escalera de caracol. La estructura y decoración de esta torre, son semejantes a la de Mainar.

La transformación sufrida en el siglo xvii, fué bastante fundamental sobre todo por el interior. Comenzó invirtiéndose el orden de la iglesia de tal modo que se amplió hacia los pies construyéndose un cuerpo en donde hoy está el retablo mayor; se construyó también un crucero que se cubrió



PANIZA: INTERIOR DE LA IGLESIA

con cúpula sobre pechinas; las capillas, como toda la iglesia, perdieron la decoración barroca que emplea los temas de lazo de recuerdo mudéjar junto con los temas florales; en el intradós de la cúpula se colocó el escudo de Paniza. Los retablos más interesantes son: el de San Miguel, obra del siglo xvii con un lienzo de escuela aragonesa muy bien compuesto de la Lucha de San Miguel con los ángeles rebeldes. El retablo mayor, cuyo lienzo central, la Coronación de la Virgen, es una bella pintura del siglo xvii; el de San Pedro, con una pintura sobre tabla del titular, vestido de Pontífice y entre dos Cardenales, bárbaramente repintada que pudiera proceder del retablo que para Paniza hizo Pedro Aponte; se atribuye también a Miguel Jiménez.

Tosos, Herrera de los Navarros y El Villar de los Navarros

La *parroquia* de Tosos es una construcción muy modesta de tipo mudéjar del siglo xv con una torre cuadrada del mismo estilo; el retablo más interesante es el mayor, compuesto por trece pinturas góticas sobre tabla, obra de un artista del círculo de Lorenzo de Zaragoza.

La *iglesia parroquial* de Herrera de los Navarros es uno de los más bellos e intactos edificios mudéjares de Aragón y que había sufrido menos



PANIZA: TABLA DE SAN PEDRO Y LIENZO CON LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN EN LA PARROQUIAL

transformaciones. Su planta y su alzado correspondían a lo usual en el estilo; guardaba retablos importantes, pero todos desaparecieron en la última guerra civil y tan sólo la fábrica de la iglesia permanece intacta.

La *iglesia parroquial* de El Villar de los Navarros es una obra mudéjar del siglo XIV-XV con la estructura característica del estilo y un curioso aparejo formado por encintado de ladrillo con relleno de mampostería. Tiene una bella torre de planta cuadrada con acceso por escalera de caracol y por el exterior decorada con rombos resaltados sobre ladrillo. Por el interior es una iglesia de una nave con sus capillas entre los contrafuertes, cubierta con una bóveda de crucería estrellada. En el siglo XVII se acometió una reforma que consistió en rasgar los contrafuertes comunicando las capillas a modo de naves laterales, en derribar las cubiertas de las mismas que sustituyeron por cúpulas sobre pechinas y en ampliar alguna de estas capillas. Poseía buen número de retablos, algunos interesantes, así como también obras de orfebrería que desaparecieron en los sucesos del año 1936.

Azuara, Fuendetodos, Moyuela y Lécera

Azuara tiene una *iglesia mudéjar* del mismo tipo que las dos anteriores de Herrera y de El Villar de los Navarros que también sufrió su correspondiente alteración en el siglo xvii. La *ermita de San Jorge*, en las cercanías de Azuara, tiene una torre mudéjar que no llegó a terminarse, un ábside gótico con contrafuertes muy salientes de tipo poligonal, y una nave cubierta con madera sobre arcos apuntados. Otra ermita la de San Nicolás, conserva una graciosa portada románica muy sencilla y ya tardía.

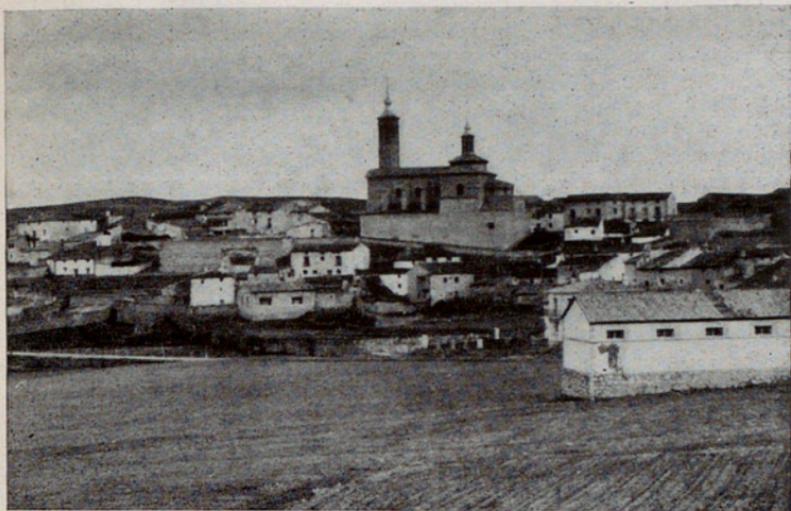
Fuendetodos es el lugar de nacimiento de Francisco de Goya; *la iglesia parroquial*, casi totalmente destruída en el verano de 1937 con motivo de las operaciones militares de Belchite, era mudéjar con las correspondientes reformas del siglo xvii; tenía una cúpula sobre pechinas, decoradas con pinturas al fresco que representan los Padres de la Iglesia todavía conservadas y que se atribuyen a Goya. Se conserva en Fuendetodos la casa en donde nació Goya, comprada por el pintor Ignacio Zuloaga que instaló en ella un pequeño Museo también devastado el año 1937.

La *iglesia parroquial* de Moyuela es también mudéjar en sus orígenes, del tipo normal y también con su correspondiente reforma que cambió la estructura hasta casi hacer olvidar el estilo primitivo, haciéndose de la misma manera que en la iglesia de El Villar de los Navarros. Conserva, aunque bastante maltratado, el sepulcro del que fué arzobispo de Zaragoza Don Pedro de Apaolaza que era natural de este pueblo. Es curioso por su estructura, con seis columnas corintias y salomónicas que sostienen un entablamento, y por su decoración, toda de calaveras y temas funerarios; es obra de fines del siglo xvii. La ermita de San Clemente, cercana al pueblo, es un edificio de sillería y de mampostería con fachada enteramente de piedra de estilo barroco del siglo xvii. El interior tiene una planta de cruz griega inscrita en un cuadrado, con tres naves separadas por pilares cruciformes decorados con dobles pilastras y capiteles corintios. Su cubierta, es una cúpula sobre pechinas con linterna de luces en el crucero, cúpulas también en las cabeceras y pies de las naves laterales y el resto bóveda de lunetos.

De la *iglesia parroquial* de Lécera hay que decir lo mismo que de las parroquias de los pueblos anteriores: obra mudéjar con las consabidas alteraciones del siglo xvii; también devastada en 1936 no conserva sino una pintura sobre tabla de San Valero entre San Vicente y San Lorenzo, de la escuela de Miguel Jiménez de la segunda mitad del siglo xv.

Belchite

El suelo de Belchite fué desde los tiempos primeros, escenario de luchas, entre los indígenas y los cartagineses, entre los propios indígenas y los romanos más tarde; se han hallado monedas y restos de cerámica y un *vaso* saguntino decorado con escenas báquicas que se conserva en el Museo



FUENDE TODOS: VISTA GENERAL

de Zaragoza. Fué reconquistada por Alfonso el Batallador. En el año 1809 hubo un encuentro entre las tropas francesas mandadas por el mariscal Suchet y las españolas mandadas por Blake victorioso para los franceses y su importancia fué tal que mereció que su nombre fuera escrito en el Arco de Triunfo de la Estrella de París. La vieja población fué casi enteramente destruída en los combates de 1937; los monumentos de Belchite desaparecieron y sólo montones informes de ruinas pregonan todavía la belleza de lo que fué. La *parroquia de San Martín* fué una de las más afectadas; es un edificio de estilo mudéjar construído en el siglo xiv por Nicolás Bielsa con su correspondiente transformación en los últimos años del siglo xvi; conserva todavía parte de la torre y de la decoración mudéjar que llenaba el exterior del edificio. Retablos, pinturas y orfebrería desaparecieron cuando los sucesos mencionados. Igualmente puede decirse del *Convento de San Agustín* que recuerda por su estructura a la iglesia de Santiago de Zaragoza y que es por tanto una típica construcción del siglo xvii. Igual suerte cupo al *Convento de Dominicos* construcción del año 1749.

La *torre del Reloj* se conserva desmochada y es una torre mudéjar de planta cuadrada con su decoración correspondiente levantada en el siglo xvi. Tenía Belchite una rudimentaria *muralla*, más bien una empalizada de ladrillo que unía entre sí las casas más exteriores del casco de la pobla-

ción. De las antiguas puertas, quedan dos en pie; una al comienzo de la calle Mayor en arco de medio punto, sobre el que se construyó una casa; la otra puerta llamada Arco de San Roque, lugar por el que los sitiados de 1937 rompieron el cerco, está casi totalmente destruída pero queda en pie un arco de medio punto de ladrillo, encuadrado por pilastras del mismo material.

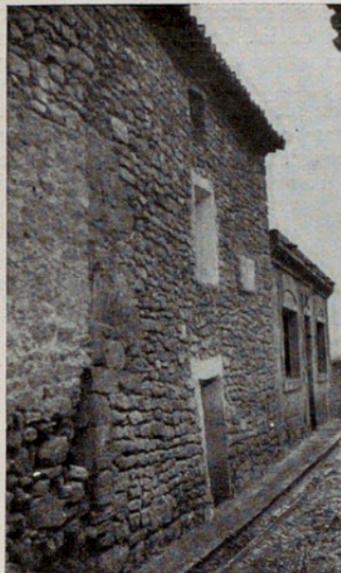
A unos tres kilómetros de Belchite y dentro de su término municipal se encuentra el *santuario de Nuestra Señora de El Pueyo*, constituído por una serie de edificaciones de distintas épocas alrededor de la iglesia que ocupaba el centro. Las obras de las edificaciones que han llegado hasta nosotros comenzaron en el año 1526. Tiene una torre de planta cuadrada con escalera de tramos; en su parte baja fué aprovechado el basamento de la antigua torre mudéjar a juzgar por las decoraciones, y remata en un cuerpo octogonal acabado por un chapitel en forma de pirámide.

La iglesia aparece al exterior como un inmenso cubo de ladrillo cuyas caras están animadas por doce robustos contrafuertes y a esta animación contribuyen las cinco cúpulas, que junto con las bóvedas cubren el edificio. Por el interior tiene planta de cruz griega inscrita en cuadrado, repitiendo el tipo de otros santuarios ya citados, con tres naves de igual altura separadas por pilares octogonales, y se cubren con cúpulas el crucero y los cuatro ángulos del cuadrado que inscribe la cruz de la planta y el resto con bóveda de lunetos. La decoración interior consiste en cornisas muy voladas, cartelas y unos zócalos de cerámica de tipo popular. Los retablos eran barrocos y alguno de buena calidad, sobre todo el de la Virgen del Pilar que tenía un altorrelieve de este acontecimiento, de arte barroco muy cercano al de Carlos Salas y semejante al de la cartuja de Aula Dei de Zaragoza.

Luesma, Codos, Aladrén y Villanueva del Huerva

La *iglesia parroquial* de Luesma es una construcción del siglo xvii de estilo barroco sin ninguna particularidad que la aparte o distinga de las otras del estilo. Cubre el crucero con una cúpula sobre pechinas decoradas con pinturas al fresco que representan a los Doctores de la Iglesia y que sin ningún fundamento se atribuyen a Goya.

La *iglesia parroquial* de Codos es un edificio de mampostería y ladrillo de estilo gótico, levantada en el siglo xvi. Tiene una sola nave cubierta con una bóveda de crucería estrellada y capillas entre los contrafuertes; una torre poco elevada situada en el testero y lado de la epístola, es de estilo mudéjar y está cubierta de decoración. Conserva dos tablas con pinturas de la Magdalena y San Juan Bautista de excelente calidad de mediados del siglo xvi. También son interesantes las tablas del retablo de Santa Ana con diversos santos, obra de artista manierista aragonés de la segunda mitad del siglo xvi.

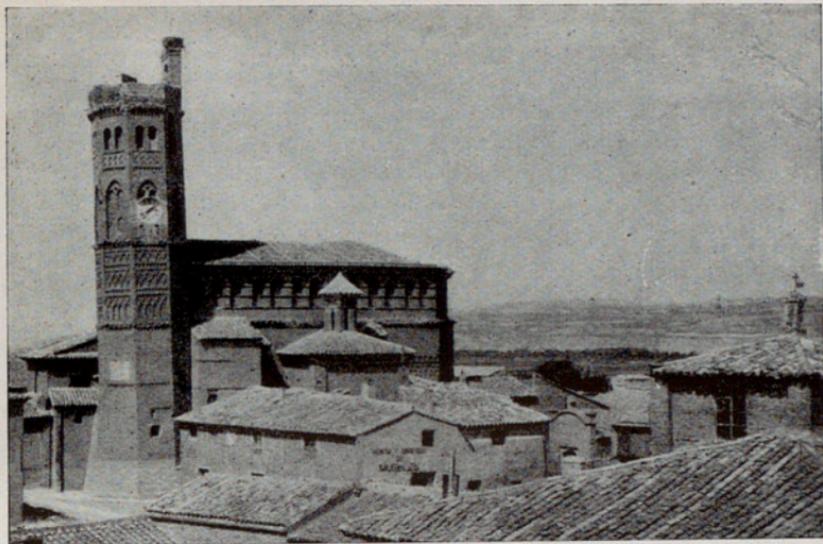


FUENDETODOS: CASA NATAL DE GOYA. LÉCERA: TABLA DE SAN VALERO ENTRE SAN VICENTE Y SAN LORENZO, EN LA PARROQUIAL

La *iglesia de Aladrén* es de pequeñas proporciones, pero muy bella; tiene planta rectangular con tres naves, crucero y cabecera; la separación de las naves se hace por pilares corintios que sostienen un entablamento semejante al empleado por Gil de Siloe en la catedral de Granada; y la cubierta es de bóveda de lunetos. El crucero tiene cúpula sobre pechinas, y las naves laterales alternan los tramos cubiertos con bóveda y los cubiertos con bóvedas baidas. Guarda una Virgen Sedente con el Niño, del siglo XIII, conocida con el nombre de Virgen de la Silla y tienen relativo interés las pinturas sobre tabla del retablo de la Virgen del Rosario, que son del siglo XVI.

La *parroquia* de Villanueva del Huerva es un edificio de grandes proporciones, de estilo Renacimiento construido en el siglo XVI. Por el interior tiene una nave con capillas entre los contrafuertes y ha sufrido, sobre todo las capillas, algunas modificaciones que no alteraron la estructura general del edificio. Los retablos más interesantes son: el de la capilla de San José, de estilo renacimiento de finales del siglo XVI, relacionado con el de San Miguel de Daroca y con el del mismo titular de la Seo de

Zaragoza; el retablo mayor cuyas esculturas, bastante primorosas, son obra de la primera mitad del siglo xvii. El de la Virgen del Rosario con pinturas sobre tabla de los quince misterios y una escultura de la Virgen muy bella, obra todo del siglo xvi, y por último el retablo de Santiago, de pinturas sobre tabla en increíble estado de suciedad que casi no permite verlo, que es obra del siglo xv, probablemente de Martín Bernat. No todas las tablas son de esta época, pues las hay también del siglo xvi y el hecho de que la mazonería sea de finales del siglo xvii hace suponer que se montó aprovechando elementos de varios retablos.



ALAGÓN: IGLESIA PARROQUIAL

IV

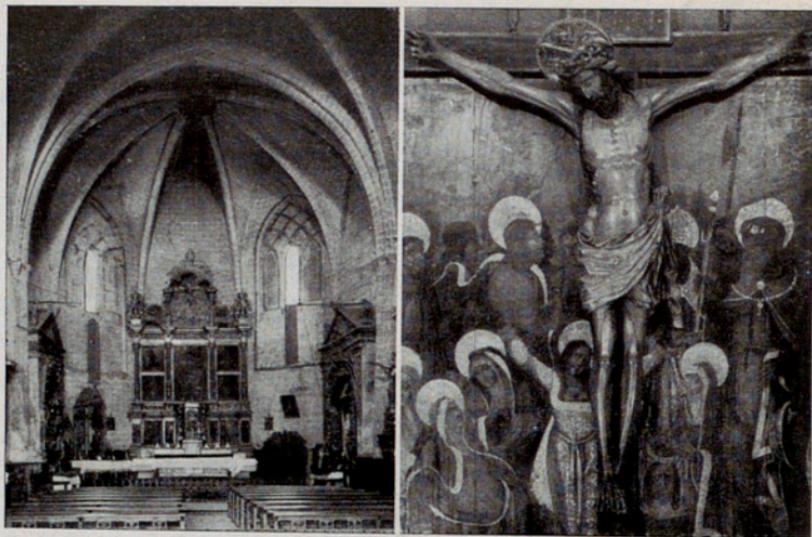
VALLES DEL JALÓN Y DEL JILOCA

Alagón

En el término municipal de Alagón se encuentran restos de una necrópolis celtibérica y no muy distante se encuentran restos de una torre aparejada con el *opus quadratum* romano.

La *iglesia parroquial de San Pedro* es de estilo mudéjar con ciertas modificaciones que no alteran esencialmente su estructura llevadas a cabo en diferentes épocas, como son entre otras, una espléndida yesería que cubre la portada de la capilla de la Virgen del Carmen, decorada con dibujos de estrellas a base de exágonos, rosetas grandes y pequeñas, más una decoración de grotescos y hojas en donde se mezclan los resabios del gótico con las primicias del plateresco. La torre mudéjar es bellísima e inexplicable que sea tan poco conocida; es obra gemela y de la misma época que la de Santa María de Tauste.

En la capilla del Santo Cristo, guarda el retablo titular con bella y conmovedora imagen de Cristo crucificado de admirable estudio anatómico



ALAGÓN: INTERIOR DE LA PARROQUIAL Y CRUCIFIJO

en madera tallada, colocada sobre una tabla de grandes dimensiones en la que aparecen pintados las Santas mujeres, San Juan y diversos santos entre los que están San Antonio de Padua, San Agustín y San Babil. Indudablemente se trata de una obra ya de la última década del siglo xv o primera del siguiente, hecha por un artista del círculo de Miguel Ximénez.

El retablo mayor es obra del último tercio del siglo xvi y no sería aventurado pensar en la posibilidad de la intervención de Pedro Moreto. La talla de la mazonería está bien lograda y en cuanto a las pinturas son obras bien compuestas, siquiera su colorido sea muy bajo como corresponde al manierismo de la época. Baja mucho la calidad de algunos lienzos de este retablo pintados ya en el siglo xvii.

La sacristía guarda una cruz procesional de plata dorada, decorada con hermosos altorrelieves, y unas dalmáticas con bordado de imaginiería.

Pedrola

Señorío de los Duques de Villahermosa propietarios aún de un espléndido *palacio*, levantado en el siglo xvi; se guarda en él una galería iconográfica de los Duques, desde Juan II de Aragón hasta hoy, una tabla de la Crucifixión de principios del siglo xv y una Adoración de los pastores, sobre lienzo, de Rolán de Moisés (s. xvi). Rodríguez Marín sitúa en



PEDROLA: CRUCIFIXIÓN, EN EL PALACIO DE LOS DUQUES DE VILLAHERMOsa

Pedrola algunas escenas de la segunda parte del Quijote, la visita de éste y de Sancho a los Duques y el gobierno de este último en la ínsula Barataria.

La *iglesia parroquial*, originalmente mudéjar, ha sufrido numerosas modificaciones que han afectado a su estructura; conserva algunos lienzos de interés: el del retablo de Santo Domingo, fechado en 1636, está atribuido al pintor Francisco Escuer, y en él, aparece como donante el retrato de Doña Ana de Gurrea y Aragón, Duquesa de Villahermosa y



PEDROLA: ADORACIÓN DE LOS PASTORES, DE ROLÁN DE MOIS, Y SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, DE F. BAYEU, EN LA PARROQUIAL

Condesa de Luna. Otro lienzo interesante es el del Tránsito de San José, pintado en 1785 por el pintor académico José Veratón. Pero lo más interesante son la Asunción de la Virgen y el Sagrado Corazón de Jesús del pintor Francisco Bayeu cuya composición, ejecución y colorido son acertadísimos. En el crucero se halla el sepulcro de la Santa Duquesa con estatua orante, obra del escultor Aniceto Marinas.

Chodes

Por su emplazamiento y estructura, Chodes es un ejemplo de urbanización del siglo XVIII. La ordenación urbana se fijó partiendo de una plaza central circular con cuatro puertas que señalan y se abren en cada uno de los cuatro puntos cardinales y de las que arrancarían calles rectas cortadas perpendicularmente por otras. La plaza se construyó como se indica y así sin modificación apenas, ha llegado hasta hoy. Las casas son todas iguales, de dos plantas, la baja con puerta en arco de medio punto y la alta con balcón corrido que coje la fachada. Sobre el balcón acostumbra abrirse una ventana muy pequeña para iluminar alguna habitación bajo el tejado. Las casas se separan unas de otras por pilastras de ladrillo que se decoran



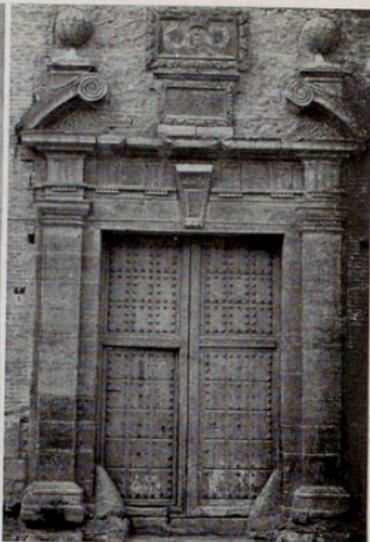
CHODES: PLAZA CENTRAL

por bolas. Los arcos de entrada y salida de la plaza son de medio punto y con vivienda sobre ellos.

Epila

Su nombre va unido a las luchas de los aragoneses por la conservación de sus libertades; en el siglo xiv fué allí derrotada la Unión por el rey Pedro IV, y en el xvi Alonso de Vargas al frente de las tropas de Felipe II vencía al Justicia D. Juan de Lanuza.

Estuvo amurallada por una obra de piedra y tapial de la que se conservan algunos restos. En la parte más alta de la población se levanta la *iglesia parroquial* asentada sobre una plataforma de mampostería apisonada trabada con mortero de cal; se empleó para su construcción la piedra arenisca, de sillería y el ladrillo, con preferencia éste, ya que el empleo de la primera se limitó al zócalo. Es autor de la traza de este edificio el arquitecto zaragozano Agustín Sanz que dirigió las obras hasta su muerte, y le sucedió su hijo Matías que terminó el ático y las torres. Estos dos arquitectos, discípulos de Ventura Rodríguez y colaboradores con Julián Yarza en la iglesia de Santa Cruz de Zaragoza, fueron siempre fieles seguidores de las doctrinas estéticas del maestro del barroco lleno de italianismos que Schubert llama barroco vitruviano.



EPILA: FACHADA DE LA IGLESIA Y PORTADA DEL PALACIO DEL DUQUE DE HÍJAR

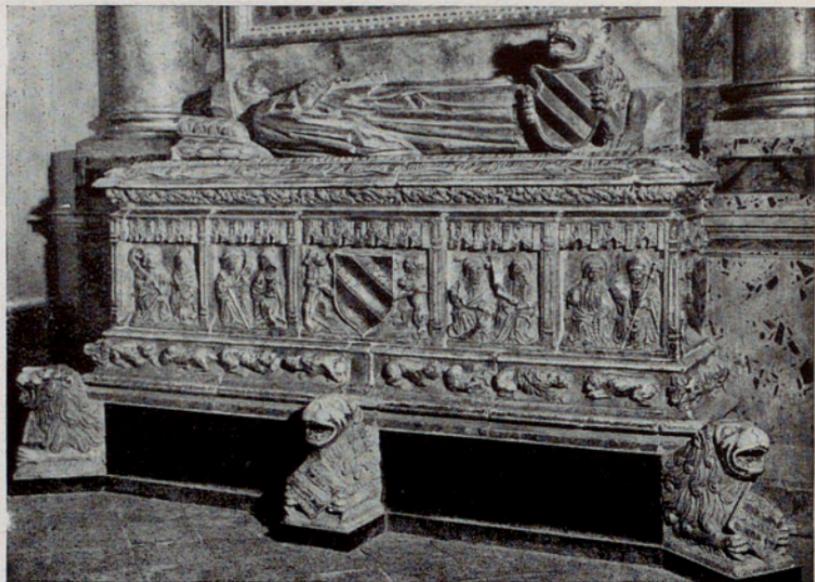
Por el exterior la iglesia es sumamente sobria sin otra decoración que la muy sencilla de la fachada, que se proyectó para ser flanqueada por dos torres de las que solamente una fué construída.

En el interior se aprecian mejor las grandes dimensiones del edificio que tienen tres naves separadas mediante pilares cruciformes decorados con pilastras estriadas coronadas por capiteles corintios que sostienen una cornisa muy volada. El centro del crucero se cubre con cúpula semiesférica sobre pechinas con tambor y linterna; en el intradós de esta cúpula se abren en los paños alternativamente, unos óculos para la iluminación; está flaqueada por cuatro menores de la misma clase imitándose, en esta parte de la iglesia, la estructura de la de Santa Cruz de Zaragoza en la que, como ha quedado dicho, intervinieron estos mismos arquitectos; el resto de las naves se cubre con bóvedas de lunetos. En los muros se abren unos arcos en sentido longitudinal para albergar los retablos. La decoración arquitectónica responde al estilo de la construcción; es muy sobria, pues se reduce a las cornisas voladas, a los denticulos y a algún leve adorno estilo Luis XV.

Las bóvedas de la nave central, están decoradas con pinturas al fresco de alegorías de la letanía. No se conoce el nombre del autor de estas pinturas, sólidas de dibujo pero débiles de colorido como corresponde al estilo académico de la época. Por los tiempos en que se decoraba esta



EPILA: INTERIOR DE LA IGLESIA



EPILA: SEPULCRO DE DON LOPE XIMÉNEZ DE URREA EN LA PARROQUIAL

iglesia se estaba pintando también la decoración de la de la Cartuja Baja e intervenían en ella como decoradores Francisco Bayeu y Fray Juan de Almorchón, cuyas pinturas son semejantes a estas de Epila.

Los retablos son todos muy semejantes: un relieve de mármol del titular encuadrado en una composición formada por columnas corintias sosteniendo un frontón. El mayor está dedicado a la Asunción de la Virgen y es, sin duda, el mejor de todos, podría ser obra de Carlos Salas; los otros, son obras modernas del escultor Palao.

Los dos púlpitos iguales de forma cilíndrica decorados con medallones y filigranas, son proyecto del arquitecto hijo de Epila Silvestre Pérez.

Bajo arcosolio, hay un sepulcro gótico de finales del siglo xv con estatua yacente, y el león al pie sosteniendo un escudo; el frente distribuido por pilastrillas en cinco espacios decorados con parejas de santos sedentes, y el escudo del difunto que es Don Lope Ximénez de Urrea, Virrey de Sicilia, muerto en 1475 a los setenta años. En los muros de esta misma capilla, están enterrados los restos de Doña Ana María Silva y de don Pedro Abarca de Bolea, padres del gran ministro del rey Carlos III don Pedro Pablo Abarca de Bolea, Conde de Aranda.

En la *iglesia parroquial* de Calatorao se conserva un famoso Cristo



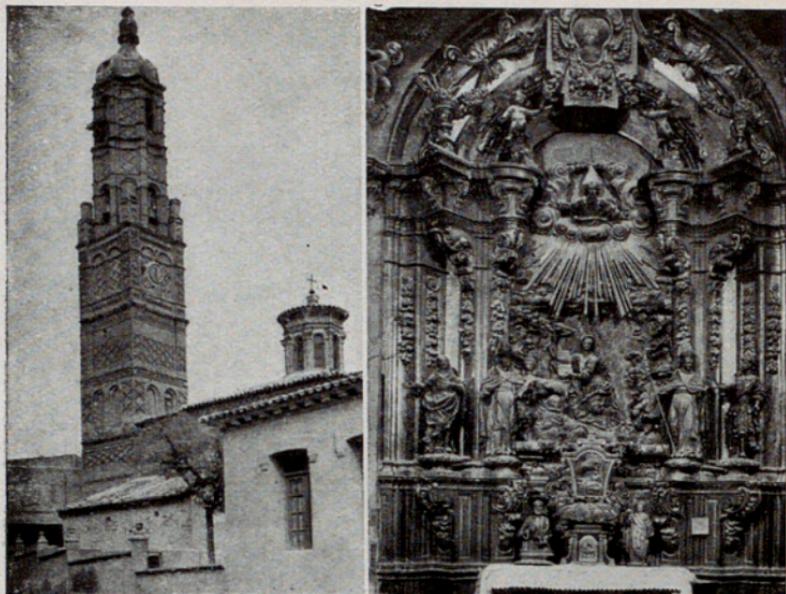
ÉPILA. RETRATOS DEL CONDE DE ÁRANDA Y DEL DUQUE DE HIJAR,
EN EL PALACIO DE LOS DUQUES DE HIJAR

en madera tallada, obra del siglo XVI de magnífico estudio anatómico y lleno de hondo patetismo y sentido religioso que Gómez-Moreno atribuye a Gabriel Joly.

La Almunia de Doña Godina

Del recinto amurallado que rodeó a esta villa, cercana a Zaragoza, tan sólo se conservan hoy algunos trozos que dejan ver su estructura de ladrillo y tapial, torreones desmochados y tres puertas en arco de medio punto. La *iglesia parroquial*, que se encuentra sin terminar, es proyecto de D. Ventura Rodríguez y en su proyecto original era una iglesia de tres naves con crucero y cabecera poligonal; crucero y cabecera no han sido todavía edificados. Las naves se separan por pilastras cruciformes de orden corintio. La nave central se cubre con bóveda de lunetos, decorada con labores de yeso que recuerdan a las del Pilar de Zaragoza y las naves laterales se cubren con cúpulas ciegas sobre pechinas. Por su estructura, el conjunto de esta iglesia recuerda mucho a la de Santa Cruz de Zaragoza. Los retablos corresponden todos al estilo de la iglesia y están indudablemente relacionados con el arte de Carlos Salas.

En la sacristía se guarda un busto relicario de plata de Santa Pantaria,



RICLA: TORRE MUDÉJAR Y RETABLO DE LA MAGDALENA EN LA PARROQUIAL

patrona de La Almunia, obra de mediados del siglo xvi muy semejante al de Santa Ana de Cariñena.

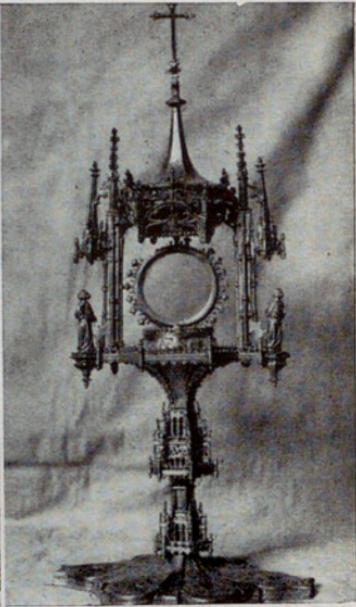
No lejos del pueblo se encuentra la *ermita de la Virgen de Cabañas* que es una construcción cubierta con madera sobre arcos diagonales apuntados. Fué lugar de enterramiento hasta mediados del siglo pasado y el interés artístico de la misma reside en que posee unos frescos de carácter funerario, espléndidamente conservados y que corresponden a los sepulcros de Doña Horia Pérez y Doña Guillerma Pérez; representan el momento en que las almas de las difuntas son recogidas por ángeles para llevarlas a la gloria y Post relaciona el arte de estas pinturas con las del maestro de San Miguel de Foces.

Ricla

La *iglesia parroquial* era una construcción mudéjar levantada a fines del siglo xv. De esta primitiva construcción lo único que se conserva intacto es la bella y elegante torre de planta cuadrada y de cuatro cuerpos de la misma planta, más tres octogonales y que remata con un chapitel. Está toda ella, decorada con rombos y arcos entrecruzados de ladrillo resal-



LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA: INTERIOR DE LA ERMITA DE LA VIRGEN DE CABAÑAS



ARANDA DE MONCAYO: INTERIOR DE LA PARROQUIAL Y CUSTODIA PROCESIONAL EN LA MISMA

tado sobre fondo plano. El interior tiene una sola nave muy amplia, con cabecera poligonal; actualmente se ha invertido la ordenación de la iglesia y el retablo mayor está en la parte de los pies en donde debió estar la portada, mientras en el paño central de la cabecera se abrió una portada de un neoclásico muy puro. Otras modificaciones realizadas fueron la apertura de capillas entre los contrafuertes y el levantar una, ya probablemente en el siglo XVIII, cubierta con cúpula sobre pechinas y linterna.

Los retablos de mayor interés son el del Rosario, para el que se aprovecharon unos relieves del siglo XVI y se enmarcaron en una mazonería del XVIII, y el de la Magdalena formado por un gran tablero con un interesante relieve de finales del siglo XVIII.

Aranda de Moncayo

Pueblo situado en las faldas orientales del Moncayo la *iglesia parroquial* es un edificio de piedra de estilo gótico levantado en el siglo XV. En sus orígenes tenía una sola nave con cabecera poligonal y sin crucero,



ANIÑÓN: RELIEVES DEL RETABLO MAYOR DE LA PARROQUIAL

cubierta con bóveda de crucería estrellada. En el siglo XVIII se le abrieron capillas entre los contrafuertes que no tienen ningún interés. El retablo más importante es el mayor, hecho en madera tallada y que es obra de principios del siglo XVII, de estilo Renacimiento con ligeros atisbos barrocos. Dedicado a la Asunción de la Virgen, sus esculturas corresponden al principio del estilo barroco. En la sacristía conserva una bella custodia procesional de templete, de tipo arquitectónico gótico, obra de los últimos años del siglo XV y de taller zaragozano. Posterior a esta custodia, es la gran Cruz procesional de tipo plateresco, sumamente decorada con cartelas, medallones y relieves.

Aniñón

La *iglesia parroquial* es una obra mudéjar cuyo exterior conserva trozos bellísimos y que fué restaurada en el siglo XVI. Está intacto el hastial decorado de una manera tan profusa que no puede dejarse de pensar en la desbordada imaginación del artista que la concibió; es una de las más ricas construcciones del estilo en Aragón. El interior tiene una sola nave, como casi todas las de este estilo, con capillas entre los contrafuertes, cubierta por una hermosa bóveda de crucería estrellada que arranca de la parte alta de los muros. La torre es también mudéjar.



CERVERA DE LA CAÑADA: INTERIOR Y COMPARTIMIENTO DE UN RETABLO EN LA PARROQUIAL

El retablo mayor es una obra del taller Joly-Moreto con intervención directa de ambos artistas; no está documentado pero es evidente su procedencia. En la sacristía guarda una custodia procesional de plata en su color con partes sobredoradas, obra de taller bilbitano de los primeros años del siglo XVI. De la misma época de la custodia es la gran cruz procesional, de plata dorada y con una espléndida decoración floral y relieves de los evangelistas. Guarda, por último un relicario de San Pedro Arbúes, obra de estilo rococó fechada en 1805 y con punzón del platero zaragozano Cardiel.

Cervera de la Cañada

Para construir *la iglesia parroquial* fueron aprovechados los muros del castillo e incluso alguno de los cubos de la muralla, que convirtieron en habitación de desahogo; los materiales empleados fueron tapial, sillarejo y ladrillo que le dan una apariencia de gran ruindad y pobreza. Por el interior el aspecto cambia; tiene planta rectangular de una nave con capillas entre los contrafuertes y sobre las capillas departamentos que se emplean como habitaciones de desahogo y que se acusan al exterior por ventanas apuntadas. La cabecera, que ha sido rehecha, tiene menor altura que la

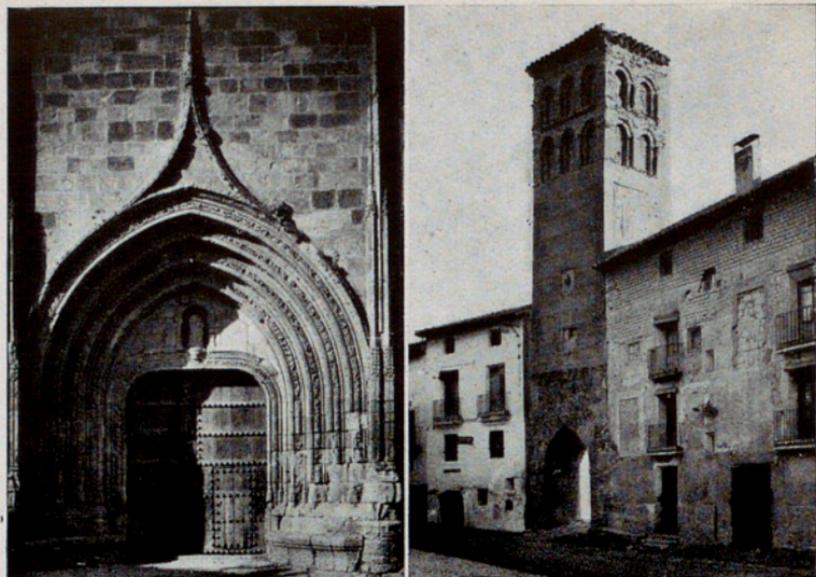


TORRIJO DE LA CAÑADA: CASA CONSISTORIAL

nave. Se cubre con bóveda de crucería de arcos diagonales con claves estrelladas de madera dorada que se decoran alternativamente con los escudos de Aragón y de Cervera. El Coro tiene un pretil, obra mudéjar, distribuido en paños formados por calados de lacería y rosetas. La iluminación se hace por ventanas de arco apuntado cerradas con tracerías de yeso caladas formando espléndidos dibujos. También aparecen pintados los plementos de las bóvedas con dibujos de lazo mudéjares. Gracias a una inscripción se conoce la fecha en que se inició su edificación (año 1426) y el nombre del arquitecto Mahoma Rami.

El púlpito, de yeso, está decorado con labores de carácter mudéjar y así mismo la puerta de madera de entrada a la sacristía. El retablo mayor, de madera tallada, policromada y dorada, es obra del último tercio del siglo XVIII muy vistosa, y en los plementos de la bóveda del crucero hay unos frescos (siglo XV) que representan ángeles.

En la sacristía se guardan dos retablos: uno dedicado a San Pedro Mártir, del estilo internacional, de fines de la primera mitad del siglo XV y el otro dedicado a la Virgen que según Post es obra de Martín de Soria. También en la sacristía se guardan una Virgen sedente de estilo románico del siglo XIII y un Cristo en la cruz de madera tallada del siglo XIV.



TORRIJO DE LA CAÑADA: PORTADA DE LA PARROQUIAL Y TORRE DEL RELOJ

Torrijo de la Cañada

La *iglesia parroquial* es una construcción en piedra de planta de cruz, cubierta con bóveda de crucería, de estilo gótico construída, según la inscripción que allí se lee, en 1500 por el arquitecto Francisco Barrón. Tiene dos retablos importantes, ambos barrocos, de los primeros años del estilo y por ello relacionados con el arte del escultor del Renacimiento Pedro Moreto; son el mayor, dedicado a la Coronación de la Virgen, y el de la Vocación de San Pedro. En ambos, los relieves y esculturas, en madera dorada y policromada, son muy interesantes.

En la sacristía guarda una bella custodia procesional de templete, de estilo gótico-plateresco, hecha en los primeros años del siglo xvi en un taller de Calatayud. También guarda las reliquias de San Félix y de Santa Régula en unos relicarios en forma de cabezas, obras del platero zaragozano Oliván a fines del siglo xviii.

La *iglesia de San Juan*, más sencilla y modesta que la parroquia, es del mismo estilo gótico y está fechada en 1480.

La *casa Consistorial* es una de las más bellas de Aragón y de las que en mejor estado han llegado hasta nosotros; es una obra de mampostería



INTERIOR DE LA PARROQUIAL DE VILLALENGUA. DESCENDIMIENTO, EN LA IGLESIA DE GOTOR

con las esquinas de ladrillo, de gran monumentalidad. Fué levantada en el siglo xvi. De la antigua *muralla* conserva un torreón, frente a la casa Consistorial, que se alza sobre una puerta en arco apuntado y que remata con un cuerpo de ladrillo en el que se abre la típica galería aragonesa de arquillos

Villalengua

La *iglesia parroquial* es un edificio de piedra de grandes proporciones, de planta de tres naves con cabecera poligonal y sin crucero ni capillas entre los contrafuertes que se aparta algo del tipo de arquitectura gótica aragonesa. Es obra del siglo xvi. A fines del xviii se abrió en el lado de la Epístola una capilla dedicada a San Gervasio y Protasio bastante profunda y que se cubrió con una cúpula circular sobre pechinas con tambor y linterna. Probablemente de entonces data el haber cubierto la totalidad de las pilastras góticas de la iglesia con una decoración de orden toscano muy sobrio.

Los retablos son casi todos de tipo popular y repetición, con variantes, de tantos otros. El mejor sin duda es el mayor, de trazo dibujístico muy vistoso.



ILLUECA: FACHADA DEL PALACIO DEL CONDE DE ARGILLO Y RETABLO MAYOR DE LA PARROQUIAL

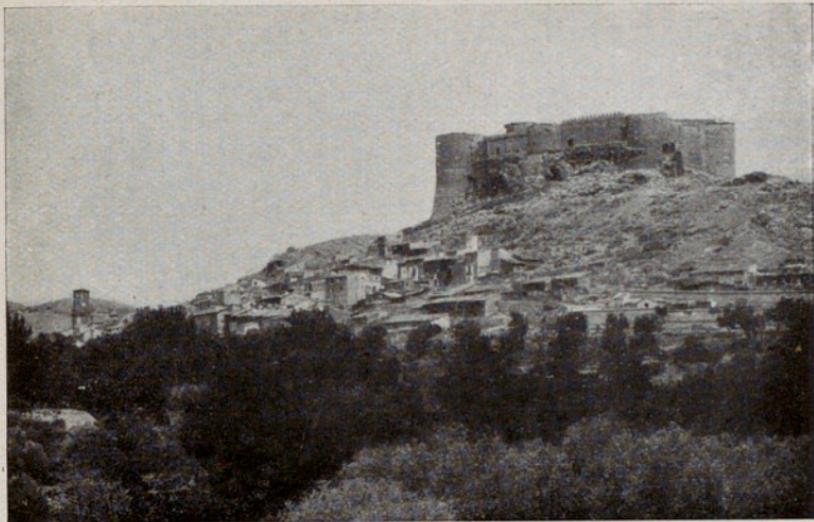
La custodia procesional es una obra bien interesante por la habilidad técnica de su decorado y el elegante dibujo de su contorno; es pieza de primer orden dentro de la orfebrería de la región y su autor fué el platero zaragozano Jerónimo de la Mata, hábil artista del siglo xvi.

Brea de Aragón y Gotor

La *iglesia parroquial* de Brea es un edificio de ladrillo y tapial de estilo barroco, de una sola nave con capillas entre los estribos, cabecera plana, cubierta con bóveda de lunetos cuyos plementos están decorados con lazo barroco-mudéjar tan típico de las siguientes aragonesas de la época.

La *parroquial* de Gotor es semejante, aunque posterior a la de Brea, pero también más sencilla y severa.

En el banco del retablo de San José, se conservan seis tablas de escuela aragonesa de finales del siglo xv y en la sacristía otra del Descendimiento con un bello fondo de paisaje y cuyo autor, desconocido, tiene indudables relaciones con los de los retablos del Santo Cristo de Alagón y de Santa Lucía de Ambel.



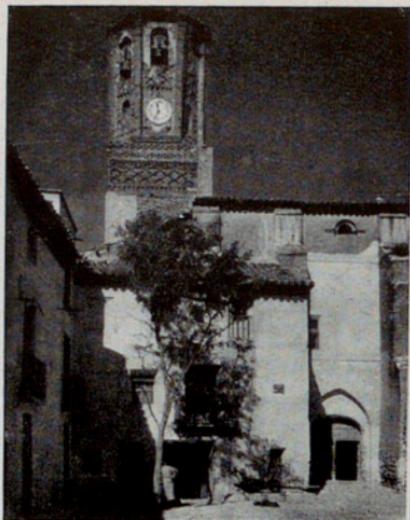
MESONES DE ISUELA: LA POBLACIÓN Y EL CASTILLO

Illueca

Antiguo solar de los Luna y patria del ministro del rey castellano Juan II, Don Alvaro de Luna, conserva restos de su pasada grandeza. La *iglesia parroquial* es mudéjar, construída probablemente en el siglo XIV y restaurada o consolidada en el XVII, época en que se cambia la orientación, se construye un crucero que se cubre con cúpula sobre pechinas, se eleva sobre las capillas entre los contrafuertes un triforio y se decoran las bóvedas por el intradós con las yeserías barroco-mudéjares, las de la cúpula con un dibujo muy semejante al de la cúpula de la capilla de San Valero de la Seo de Zaragoza.

Los retablos más interesantes son el de la Sagrada Familia y el mayor; el primero, con esculturas que pudieran ser de los escultores zaragozanos Ramírez y el segundo, muy barroco, comenzado en el siglo XVII y terminado en 1728.

Muy curioso es el *palacio del Conde de Argillo* que se presenta al exterior como un inmenso prisma con torreones cúbicos en los cuatro ángulos y fachada de cuatro cuerpos. Se construyó empleando mampostería de grano muy fino unida con argamasa y en el cuerpo superior ladrillo, para hacer la típica lonja aragonesa de arquillos. Los arquitrabes de las ventanas son todos de madera. De la fachada lo más interesante es la portada, que se abre entre dos torrecillas circulares y que está formada por



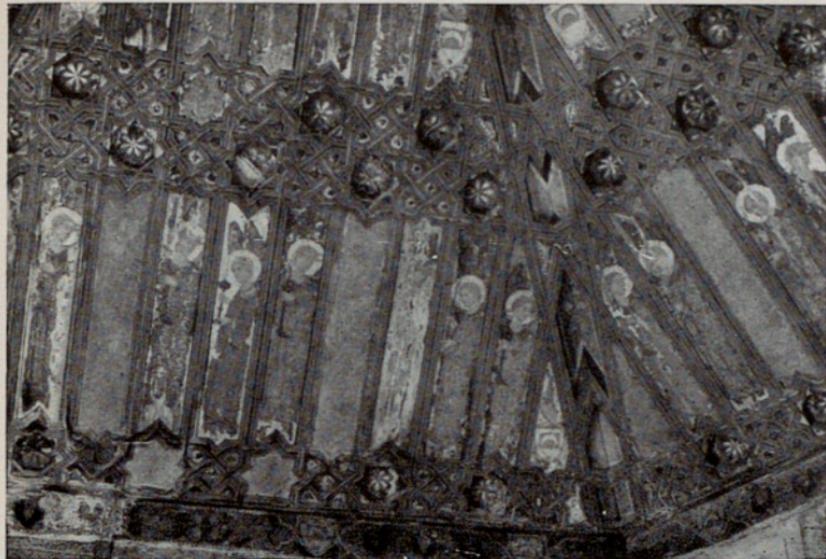
MESONES DE ISUELA: EXTERIOR DE LA PARROQUIAL Y LIENZO DE SAN ANTONIO DE PADUA, EN LA MISMA

tres arcos superpuestos encuadrados entre dobles pilastras toscanas, composición que repite la del palacio Ducal de Urbino y la del Arco de Alfonso V de Aragón en Nápoles. Esto confirma el influjo italiano particularmente el del cuatrocento, en el Renacimiento aragonés hasta épocas muy tardías ya que, a juzgar por los elementos decorativos, este palacio debió de construirse en el último tercio del siglo xvi.

Por el interior se encuentra bastante deteriorado y descuidado. Tiene una amplia escalera coronada por cúpula sobre pechinas con linterna; la capilla, de reducidas dimensiones, se cubre con madera sobre arcos adornados con las yeserías barroco-mudéjares del siglo xvii. Dos de los salones están decorados, el uno con decoración gótica y el otro está cubierto por un artesonado del siglo xvi.

Mesones de Isuela

La *iglesia parroquial*, en sus orígenes mudéjar del siglo xiv, ha sufrido con el transcurso del tiempo tal cúmulo de restauraciones y modificaciones que es muy poco lo que resta de su primitiva estructura. En el retablo de San Antonio de Padua hay un interesante lienzo del Santo titular que lo representa en éxtasis y apareciendo la Virgen sobre nubes; en la parte inferior está el retrato, de más de busto, de la donante en actitud



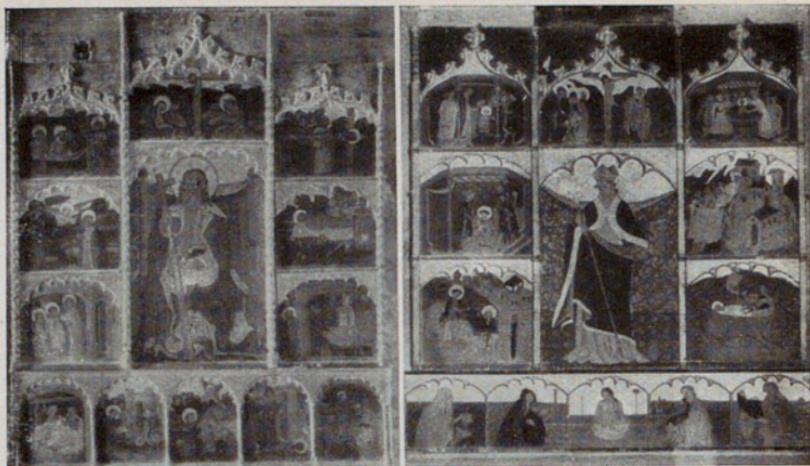
MESONES DE ISUELA: ARTESONADO CON PINTURAS GÓTICAS EN EL CASTILLO

de orar y vestida a la moda de fines del siglo xvii con un gran joyel sobre el pecho. Dado el parecido de ese cuadro con el del retablo mayor de la parroquia de Farasdués me inclino a atribuirlo al pintor Pedro Aibar Jiménez.

Conserva una bella cruz procesional, algo deteriorada, fechada en 1568 y obra del orfebre Jerónimo de la Mata.

Sobre un cerro junto a la población se levanta un gran *castillo* cuya planta es un rectángulo bastante alargado orientado por sus lados a los cuatro puntos cardinales. Tiene seis torreones que adoptan al exterior una forma circular mientras que por el interior varía, habiéndolos circulares, cuadrados, exagonales y octogonales. Las escaleras de acceso a los mismos están siempre construidas entre dos muros y se cubren unas veces con bóvedas de paños, otras por madera sobre arcos de medio punto. La conservación del castillo por el exterior, salvo trozos destruidos, es bastante buena; por el interior faltan muros y recintos casi completos, y quedan restos de dos salas cubiertas por artesonado de madera.

La construcción del castillo mejor conservada es la capilla, para la que se aprovechó uno de los torreones que se cubrió con un artesonado que se adapta perfectamente al perímetro a cubrir. Está decorado este artesonado con lazo a base de polígonos estrellados de ocho puntas y se decora



TORRALBA DE RIBOTA: RETABLOS DE SAN ANDRÉS Y SAN MARTÍN
EN LA PARROQUIAL

con una representación de las Vírgenes Prudentes y de las Vírgenes Necias. Son estas pinturas de carácter franco-gótico y están relacionadas con el tríptico del Monasterio de Piedra. Los escudos de los Luna indican que fué Don Lope de Luna quien reconstruiría el castillo en el año 1379. El resto de la capilla es obra del siglo xvii de estilo barroco y con la bóveda decorada por lacerías características de este estilo en Aragón.

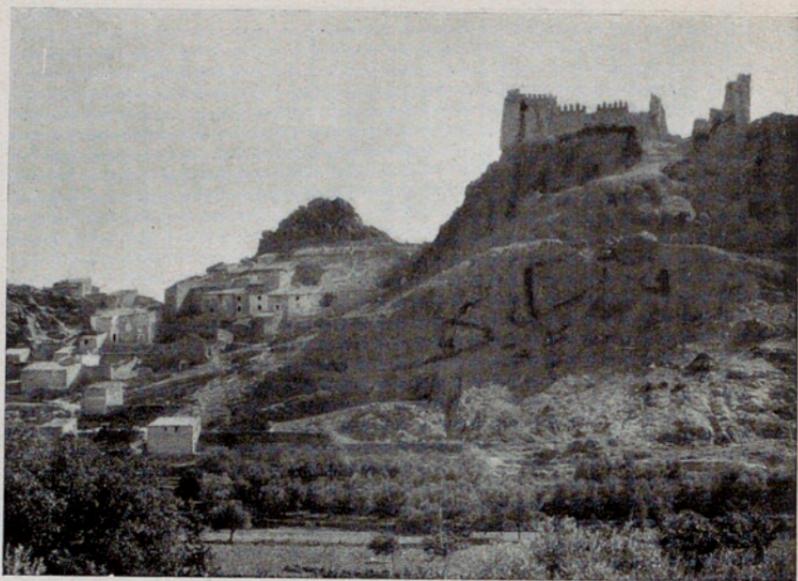
Torralba de Ribota y Arándiga

El exterior de *la iglesia parroquial* de este pueblo, que es un edificio de estilo mudéjar levantado en el siglo xiv, tiene la forma de un inmenso cubo flanqueado por las torrecillas en las que rematan los contrafuertes y todo él está lleno de una decoración de ladrillo resaltado muy abigarrada y movida. La primitiva puerta principal, en el eje de la nave, fué cegada con la adición de un cuerpo que sirviera de coro bajo, pero aún puede verse una bella portada en arco apuntado con adornos de tracería de yeso de carácter mudéjar. Por el interior es una iglesia de una nave con capillas entre los contrafuertes y cabecera plana con triple capilla; se cubre con bóveda de crucería de arcos diagonales y se ilumina por rosetones y ventanas con tracerías caladas de temas de lazo; están sus muros enteramente pintados con decoración geométrica.

Guarda algunos retablos de pinturas góticas importantes, como el de Santa Agueda, del maestro Solives; el de Santa Quiteria, del Renacimiento y de tipo manierista; en la sacristía guarda los de San Félix, de hondo ca-



TORRALBA DE RIBOTA: COMPARTIMIENTOS DEL RETABLO DE SAN FÉLIX
EN LA PARROQUIAL



ARÁNDIGA: LA POBLACIÓN Y EL CASTILLO

rácter dramático y obra del estilo internacional de la primera mitad del siglo xv; el de San Andrés semejante a este y posiblemente del mismo maestro, y el de San Martín firmado por el pintor Benedicto Arnaldín.

Sobre la capilla central hay un grupo del Calvario en madera, de carácter gótico y de mediados del siglo xiii.

La *iglesia parroquial* de Arándiga, levantada en el siglo xvii, tiene poco interés; en cambio sí que lo tienen algunos de los retablos. Así el de San Antonio Abad que es obra de finales del siglo xv y de un artista en el que se notan indudables atisbos renacentistas. El mayor es obra de escultura muy interesante y que está dedicado a la Virgen. Por sus esculturas y relieves y comparándolo con otros conocidos de Ancheta puede asegurarse sin temor a equivocación que es de este famoso artista navarro.

La cruz procesional de plata dorada es un trabajo de tipo plateresco realizado por los plateros zaragozanos del siglo xvi Antón Torralba y Pedro Lucas Alejandre, en 1541.

Calatayud

Desde el *neolítico* hay noticias de la existencia de Calatayud, bajo cuyo suelo se han encontrado restos de útiles y cerámica de tipo campaniforme.



CALATAYUD. PORTADA DE LA COLEGIATA

Fué ciudad *ibérica* como lo demuestra el hallazgo de monedas y de una inscripción, hoy perdida. Como *población romana* tuvo el nombre de Bilbilis y en ella nació el poeta Marcial. El emplazamiento de Bilbilis no coincide con el de la actual Calatayud, pues estaba situada en el cerro de Bambola a unos seis kilómetros. Las ruinas, fueron exploradas por Sente-



CALATAYUD: PORMENOR DE LA PORTADA DE LA COLEGIATA

nach; actualmente quedan restos de las murallas y de la Acrópolis. Se conoce el emplazamiento del teatro y el geógrafo Labaña en 1610 aún alcanzó a ver uno de los arcos de entrada y los vestigios de la arena y del muro que los cercaba. Este mismo geógrafo señala la existencia de unas termas.

De época musulmana se conservan solamente restos de fortificaciones, pero muy alteradas y ruinosas por lo que es difícil el determinar la fecha; quedan también las ruinas de dos castillos de planta sensiblemente rectangular que se conocen con los nombres de Plaza de Armas y Virgen de la Peña.

El monumento sin duda más importante de la Calatayud de la reconquista es la iglesia de Santa María, cabeza del arcedianato de Calatayud. Al exterior puede apreciarse una edificación de ladrillo de estilo mudéjar con sus ventanales apuntados, su decoración de ladrillo resaltado formando rombos y dientes de sierra y la galería aragonesa en el coronamiento. Tiene una bella y airosa torre de planta octogonal con tres cuerpos rematada en un chapitel que recuerda mucho al de la Seo de Zaragoza. En el exterior lo más interesante es la portada obra de dos artistas, Juan de Talavera y Esteban de Obray; es de carácter plateresco, comenzada en 1526 y hecha con alabastro procedente de Fuentes de Jiloca. Está concebida y realizada con gran lujo y esplendor, y decorada con gran número de es-



CALATAYUD: RETABLO MAYOR Y PORTADA DE UNA CAPILLA EN LA COLEGIATA

culturas de apóstoles y santos, coronándola un magnífico grupo de Virgen con el niño rodeada de ángeles. Las puertas son de madera tallada con decoraciones platerescas y del mismo autor que el resto de la portada. En su interior tiene planta basilical de tres naves con ábside poligonal al exterior y plano por el interior; es de ladrillo y aunque construída en el siglo XIII las restauraciones sufridas con posterioridad le han hecho perder su carácter mudéjar. En el siglo XVI, se le añadieron capillas entre los contrafuertes que se abren a las naves por ostentosas portadas barrocas.

Tienen interés los retablos de San Juan Bautista por el cuadro de la Degollación del precursor, de escuela aragonesa del siglo XVII, probablemente de Pedro Aibar Jiménez. El retablo de la capilla de la Virgen Blanca está compuesto por uno pequeño plateresco de tipo manierista, enmarcado en otro de tipo barroco primitivo; la mazonería del primero de estos retablos, está tallada de modo muy minucioso que recuerda al arte de Juan de Moreto; el retablo mayor es obra de muy principios del siglo XVII y que hace escuela en la región. En la capilla de la Virgen de los Desamparados la bóveda está decorada con yeserías barroco-mudéjares. En los muros de la capilla de San Joaquín se conservan dos grandes lienzos que represen-



CALATAYUD: RETABLO INCOMPLETO DE SAN ISIDORO EN LA COLEGIATA

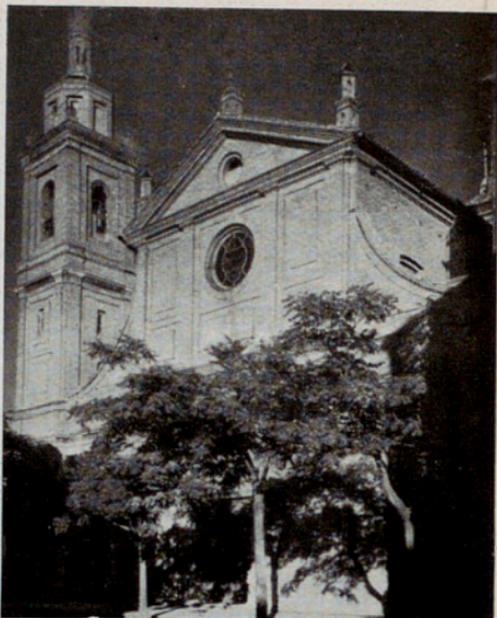
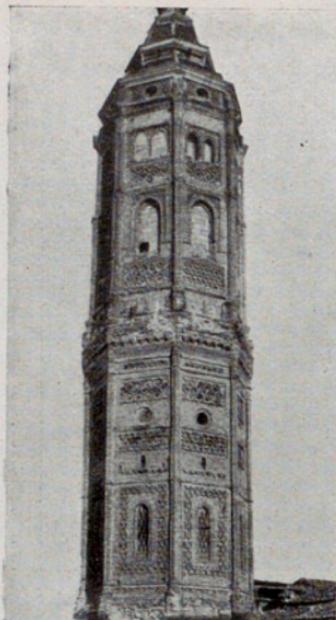
tan la Adoración de los Pastores y la de los Reyes firmados por Pedro Aibar Jiménez y fechados en 1684.

En el claustro hay varias tablas del siglo xv y algunas manieristas. En la Sala Capitular se guardan un retablo completo que representa la Adoración de los Reyes, obra muy delicada de escuela aragonesa de la segunda mitad del siglo xv; otro incompleto de artista aragonés del círculo de Bartolomé Bermejo y una tabla de Cristo en la cruz rodeado de las Santas mujeres, de un maestro aragonés del estilo internacional, más una serie de retratos del siglo xviii de distinto valor artístico, pero todos de interés iconográfico.

En la Sacristía se guardan buen número de piezas de orfebrería procedente de varios talleres entre los que predominan los de Zaragoza y Calatayud, destacando la cruz procesional, cruces del altar y portapaces. Posee también esta iglesia una bella colección de ropas litúrgicas de los siglos xv al xviii, unas bordadas con imaginería y otras con bordados de tipo popular.



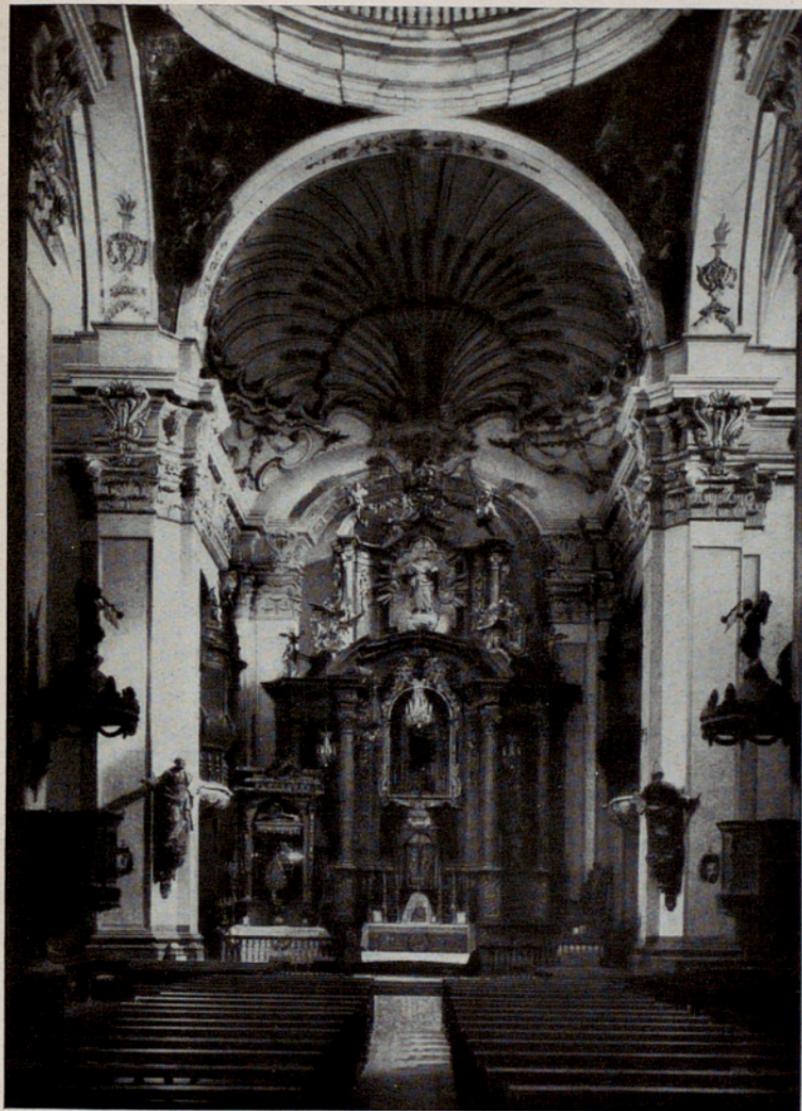
CALATAYUD: RETABLO DE LA EPIFANÍA, EN LA COLEGIATA



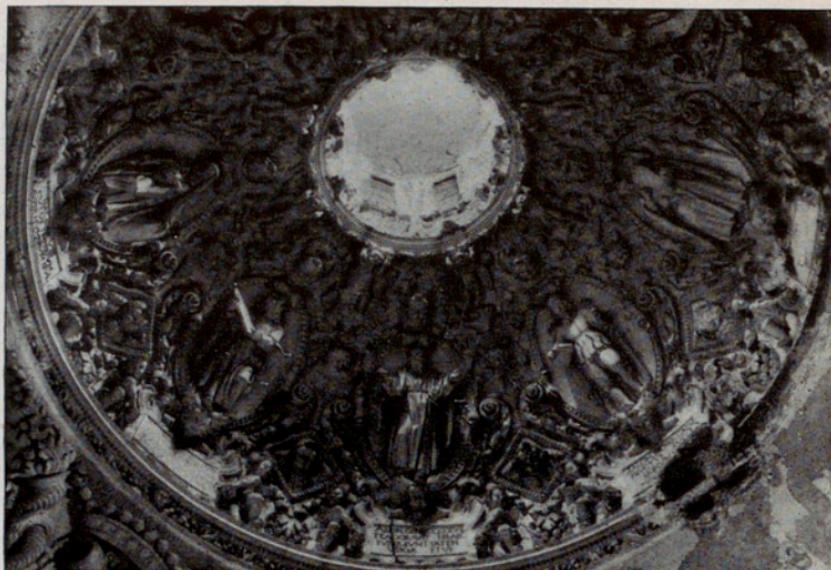
CALATAYUD: TORRE DE LA IGLESIA DE SAN ANDRÉS; FACHADA DE LA IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO

También de estilo mudéjar es la *iglesia de San Pedro de los Francos* muy sencilla y de una sola nave que tiene un retablo mayor del siglo XVIII tallado en madera, obra de gran ostentación; guarda un pie de órgano de madera tallada que es una obra de carpintería mudéjar del siglo XV muy interesante y bella. Semejante a esta era la *iglesia de San Francisco*, hoy dismantelada y que se utiliza como almacén de madera. De tipo mudéjar, conserva tres bellas portadas renacentistas que daban acceso a las capillas. La *iglesia de San Andrés* también mudéjar en sus orígenes, conserva la torre de este estilo, de seis cuerpos separados por impostas y las aristas matadas a modo de contrafuertes.

La fundación de la *iglesia del Santo Sepulcro* data de la muerte del rey Batallador, en el siglo XII, pero su fábrica actual fué concebida y ejecutada por el arquitecto Gaspar de Villaverde que la terminó en el año 1613. Su fábrica es de ladrillo con exterior seco y severo como el de un monumento herreriano sin otra decoración que la muy sumaria de pilstras verticales y recuadros. Por el interior es una iglesia de tres naves, con amplio crucero y profundo ábside semicircular, cubierta enteramente con



CALATAYUD: INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

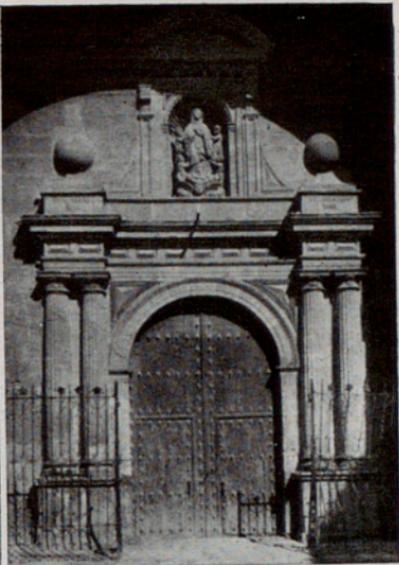
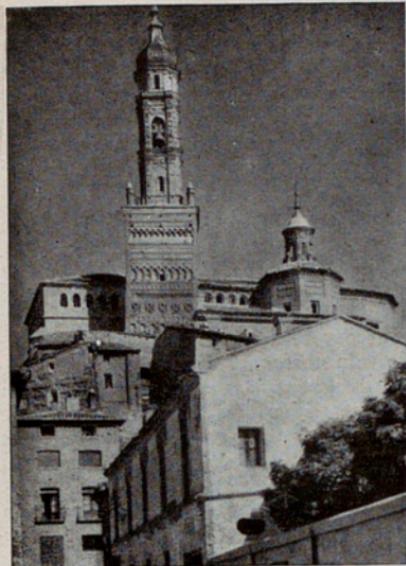


CALATAYUD: CÚPULA CON YESERÍAS EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO

bóvedas de lunetos, excepto el crucero que lo es por una cúpula oval sobre pechinas con tambor muy acusado y linterna. La decoración es también muy sobria y se limita a la reproducción de una serie de elementos clásicos. Esta iglesia tiene ocho retablos, más el Tabernáculo del presbiterio, con la particularidad de estar dedicados todos ellos a la Pasión de Cristo; la composición es siempre la misma y la única variación reside en el tema. Las esculturas y relieves de estos retablos son de más baja calidad. En la Sala Capitular se conserva una pintura de la Sagrada Familia pintada por Francisco Vera Vaca.

La *iglesia de San Juan Bautista*, fué levantada por los Jesuitas y responde al tipo de iglesia de la Compañía de una sola nave con capillas entre los contrafuertes y triforio. Construída la iglesia en el siglo xvii se decoró en el siguiente y en esta decoración tuvo mucho que ver el influjo de la de San Carlos de Zaragoza.

La *casa Consistorial* es un edificio construído en el siglo xix sobre otro elogiado por Ponz. El otro edificio de carácter civil importante es el *palacio del Barón de Werzag*, hoy Casino Principal, obra de marcado carácter neoclásico.



ATECA: TORRE MUDÉJAR DE LA IGLESIA. ARIZA: PORTADA DE LA PARROQUIAL

Ateca

Se encuentra mencionada entre las ciudades de la Celtibérica y en su término se han encontrado monedas; fué luego municipio romano.

Se conservan restos de las *murallas musulmanas*, muy restauradas y modificadas; los más viejos corresponden al llamado hoy Arco de San Miguel, torreón de planta cuadrada habilitado ahora como casa habitación y no es una construcción propiamente musulmana sino morisca.

La fundación de la *iglesia de Santa María* es de los primeros tiempos de la reconquista y parece que, en sus comienzos, fué tan sólo la ampliación de la mezquita; lo único que se conserva de entonces es el cuerpo inferior de la actual torre mudéjar. Esta torre hasta la ampliación de la iglesia realizada en el siglo xvii, se conservó aislada, probablemente por su origen musulmán; es una edificación bella y elegante con decoración característica del estilo mudéjar, muy bien ejecutada. La iglesia pertenece a este estilo. En su estado primitivo tenía una sola nave bastante amplia, ábside poligonal y cubierta con bóveda de crucería con claves adornadas por rosas de madera dorada. Al ampliarse se le añadió un tramo haciéndolo de dimensiones mayores y se abrieron capillas entre los contrafuertes, que a su vez sufrieron diversas transformaciones; de estas, la principal es la

de la capilla de la Virgen de la Peana, patrona de Ateca, que se decoró en estilo barroco y de modo ostentoso. El retablo más importante es el mayor, obra de carácter barroco, ejecutado con gran lujo y de artista formado en el taller del retablo mayor de Santa María de Calatayud. En la sacristía guarda un magnífico frontal, excelentemente conservado, de tela bordada del tipo granadino y bordado con imaginería, obra del siglo xvi.

Es interesante la *Casa Consistorial* de tres cuerpos, el último con la galería característica de Aragón, levantado en el siglo xvi.

Ariza

Próximas a su término municipal se hallan las ruinas, excavadas por el Marqués de Cerralbo, de la vieja población de *Arcobriga*, castro ibérico que llegó a ser una gran ciudad celtibérica y romana, con restos de fortificaciones de aparejo ciclópeo levantado con toscas piedras.

La *iglesia parroquial* es un edificio de buenas proporciones construída con piedra de sillería bien cortada, de tipo gótico con torre en el lado de la epístola y dos portadas; de éstas, la abierta en el muro de los pies, es la más importante, de tipo muy severo que participa de los caracteres de la arquitectura herreriana.

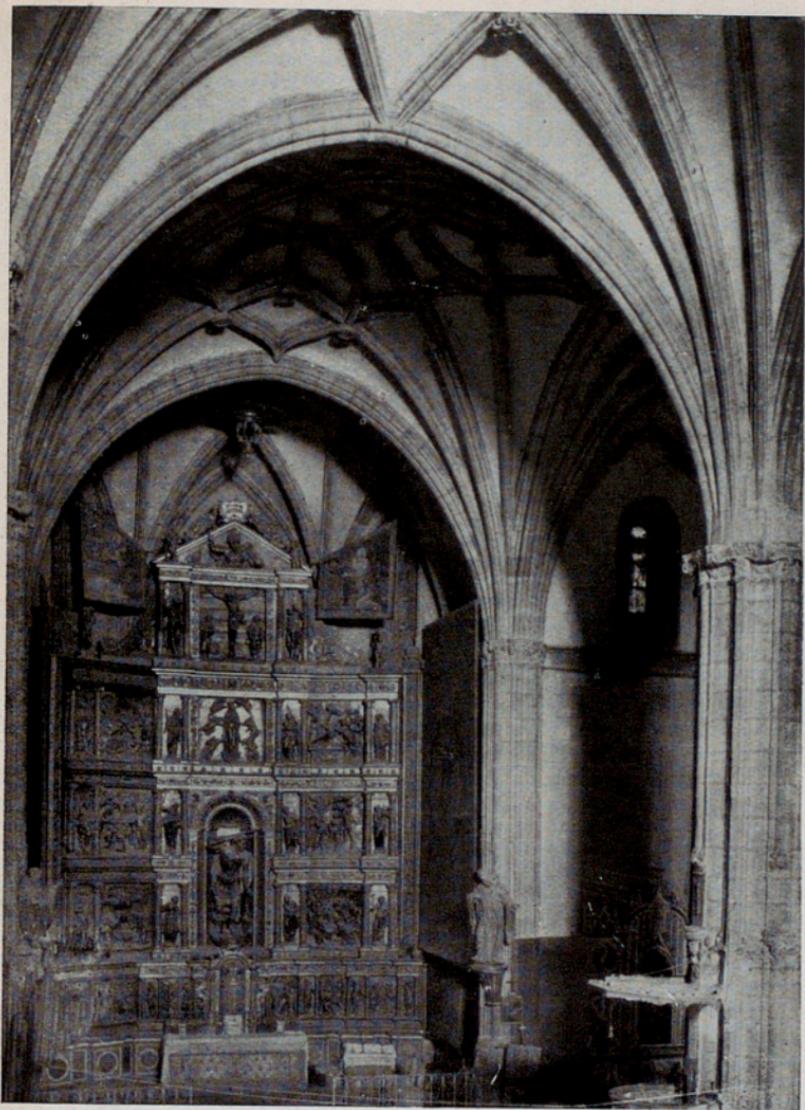
La planta es de tipo salón con tres naves de igual altura y un sólo ábside poligonal en la cabecera de la nave mayor. Se cubre con bóveda de crucería estrellada de dibujos muy variados. No tenía capillas entre los contrafuertes y las que hoy tiene fueron abiertas más tarde y de un modo muy irregular. La fecha de su construcción según se indica en la fachada es el año 1555. El autor se ignora, más por aquella fecha trabajaba en la iglesia de Ibdes, pueblo no lejos de este, Juan Marrón quien trabajó asimismo en Daroca y, dada la semejanza de estilo, no sería aventurado pensar en su posible intervención.

Debe citarse en esta iglesia un crucifijo de madera tallada, obra del siglo xvi, de buen estudio anatómico y de carácter muy devoto.

Ibdes

La parroquial es una obra de piedra y de ladrillo construída en estilo gótico con tres naves, ligeramente más elevada la central, un sólo ábside poligonal en la nave mayor, separadas las naves con pilares baquetonados y coronados por capiteles jónicos de sabor plateresco; se cubre con bóveda de crucería estrellada con claves de piedra decoradas con rosas. Esta obra se atribuye al arquitecto Juan Marrón.

Entre los retablos son dignos de mención el de Santo Domingo con lienzo del Santo titular, copia de Maino, y semejante a otros dos del pintor que están; uno en Segovia y el otro en el Museo del Ermitage de Leningrado. El retablo mayor, es una magnífica obra en madera tallada cubierto de esculturas y relieves obra de Pedro Moreto que sigue el tipo de los de Tauste y Aniñón, policromado por Pedro Morán y Juan Catalán. Las puertas de este retablo son sumamente curiosas, pues pintada



IBDES: INTERIOR DE LA IGLESIA



MONASTERIO DE PIEDRA: CASCADAS DEL RÍO PIEDRA

sobre sarga aparece una composición manierista que copia el Juicio Final de la Sixtina a través de algún grabado.

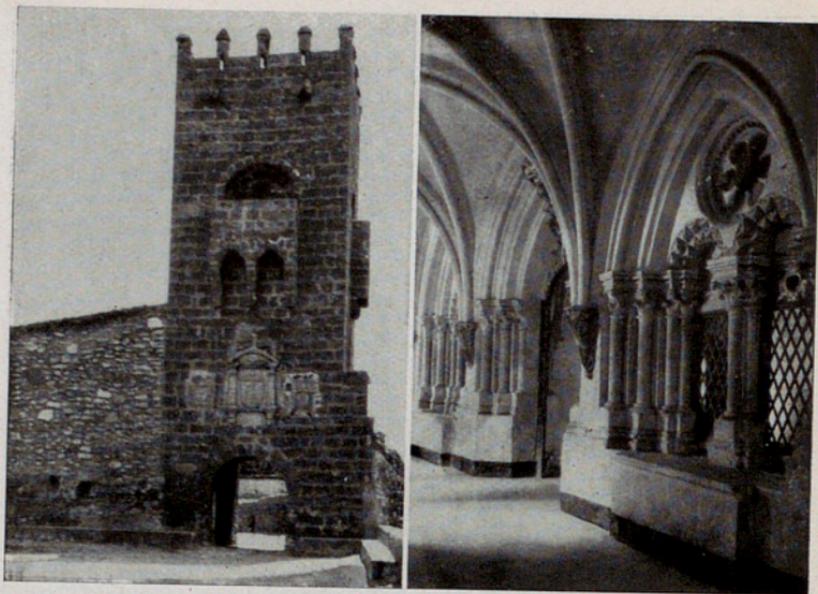
El retablo de la Virgen del Rosario, del siglo XVI, de mazonería muy bien trabajada y las pinturas de los Misterios ejecutadas sobre tabla, por la semejanza que presentan con otros retablos conocidos, podrían ser atribuidos a Cosida.

Nuévalos

El monumento de mayor importancia en este término municipal es el *Monasterio de Piedra*, más conocido por sus bellezas naturales que por el arte que encierra. Su emplazamiento es uno de los más bellos caprichos de la naturaleza. En el centro de una llanura seca y hórrida, se abre una grieta de poca anchura por la que se precipita el río Piedra en su marcha hacia el Jalón. Toda la falta de vida que se ve en la llanura se convierte en vegetación frondosísima con bellas cascadas que hacen de este lugar uno de los más bellos de España. Fué elegido por el abad Pedro de Poblet para fundar un monasterio de su orden a petición del rey Alfonso II de Aragón en 1164. Este monasterio, como todos los del Cister, está rodeado de una muralla de mampostería asentada con mortero de cal, flanqueada de trecho en trecho por torres cuadradas y circulares con almenas.



MONASTERIO DE PIEDRA: CASCADA

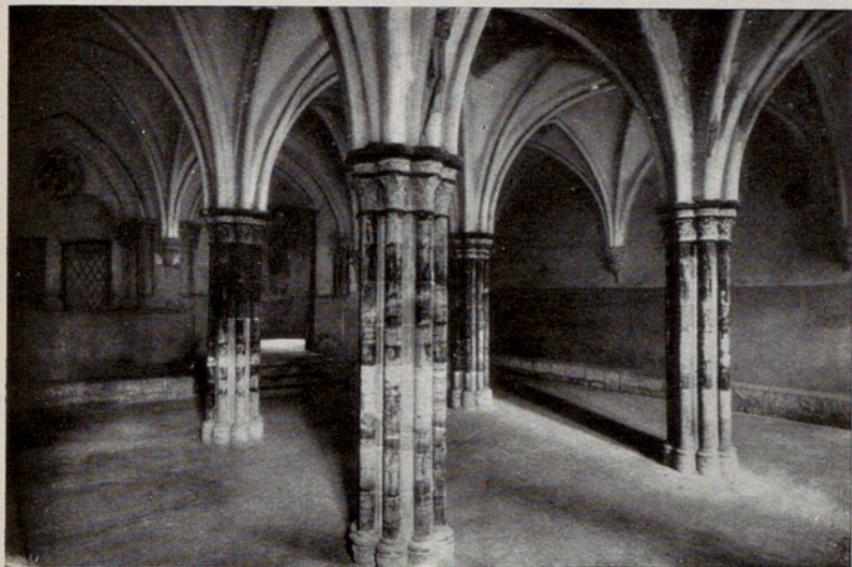


MONASTERIO DE PIEDRA: PUERTA DE ENTRADA Y CLAUSTRO

La puerta de entrada se abre en arco y en ella hay unos toscos frescos de la Virgen con el Niño, San Benito, San Bernardo, San Martín y San Jorge, del siglo xvi. La disposición de la planta es la característica de los monasterios del Cister y la iglesia de tres naves, tiene cinco ábsides en la cabecera y marca, quizás mejor que ninguna otra, el tránsito del estilo románico al gótico. En el siglo xviii recibió una decoración barroca y las esculturas de distintos santos que aparecen adosadas a los pilares y colocadas sobre ménsulas, esculturas muy toscas llenas de rasgos caricaturescos y actitudes teatrales. El claustro es muy semejante al de Veruela, lo mismo que la Sala Capitular. El refectorio es de grandes dimensiones con entrada por arco apuntado y se cubre con una bóveda de cañón reforzada por arcos fajones. De las demás dependencias del Monasterio la más importante es la cocina, cubierta por una bóveda de crucería de ocho nervios que se reúnen en un anillo circular para dar lugar a la salida de humos.

Belmonte de Calatayud

En este término municipal ha habido hallazgos de monedas ibéricas, de algún *mosaico romano* y de glíptica decorada con escenas mitológicas de raigambre helenística y romana.



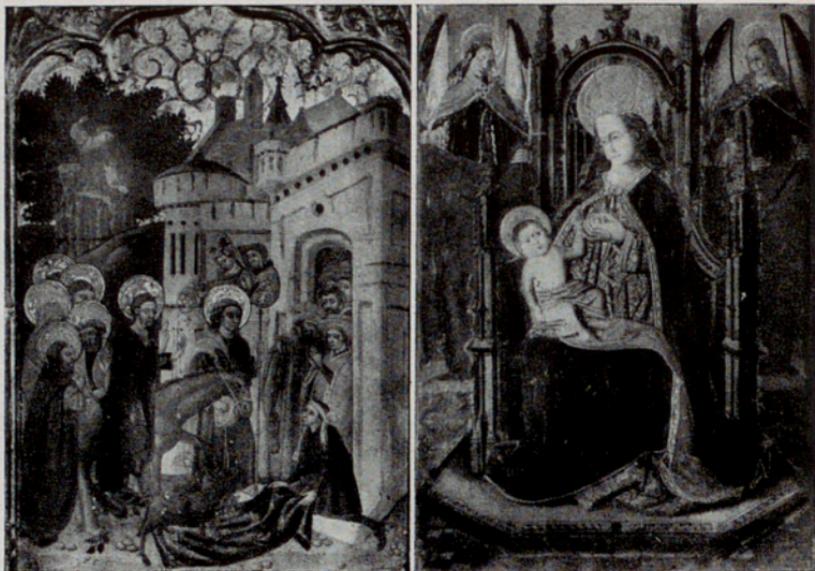
MONASTERIO DE PIEDRA: SALA CAPITULAR

La *iglesia* es una construcción de tipo gótico levantino con alguna decoración mudéjar y torre mudéjar en su basamento, que fué restaurada en 1634 y se cubrieron entonces las bóvedas con las yeserías con que hoy aparecen. De los retablos, el de la Virgen del Rosario es interesante por sus esculturas en madera de carácter renacentista, ya tardías, y que pueden filiarse como del círculo de Pedro Moreto. El retablo mayor, recuerda mucho al de la iglesia de la Magdalena de Zaragoza y es de tipo muy barroco. En el retablo del Nacimiento el grupo central recuerda por su composición y factura obras de Gabriel Joly. En la sacristía guarda una cruz procesional de plata, de taller bilbilitano, de estilo gótico de fines del siglo xv, y una casulla con tira bordada con imaginería de mediados del siglo xvi.

En la *ermita de la Virgen del Castillo* hay dos retablos, uno dedicado a una Santa mártir y el otro a Santo Tomás de Aquino compuestos por una serie de pinturas sobre tabla de carácter manierista del siglo xvi.

Anento y Villadoz

El edificio de la *iglesia* de Anento es insignificante y no tiene interés artístico alguno; cabría señalar en el atrio unas decoraciones de yeserías



ANENTO: COMPARTIMIENTO DEL RETABLO DE SAN BLAS, VILLADOZ: TABLA CENTRAL DEL RETABLO DE LA VIRGEN

mudéjares de no gran interés. El interior de una sola nave responde al tipo de iglesia cubierta con madera sobre arcos apuntados y ábside circular románico. Posee un púlpito de yeso con decoración gótico-mudéjar. El mencionar aquí esta iglesia se debe a sus cuatro espléndidos retablos. El mayor, dedicado a San Blas, está compuesto de treinta y siete tablas bien conservadas pero bastante sucias; según Post es semejante al del canciller Villaespesa de la Catedral de Tudela y tiene semejanzas con el tipo manierista de Borrassá. Los otros tres retablos están dedicados a San Antonio, a San Roque y a San Juan Bautista y los forman unas pinturas sobre tabla, de tipo manierista del siglo xvi.

La iglesia de Villadoz es un edificio de pequeñas proporciones, como corresponde a lo exiguo de la población, de estilo gótico, restaurada en el siglo xvii. Guarda dos retablos muy interesantes, uno dedicado a la Virgen con el Niño, pintado en el último tercio del siglo xv, en cuya tabla central aparecen la Virgen sentada sobre trono arquitectónico sosteniendo al Niño y el fondo formado por dos ángeles que sostienen un lienzo a modo de dosel; para Post este retablo es obra del pintor aragonés Miguel Jiménez. El otro retablo está dedicado a San Miguel, no está completo pues le



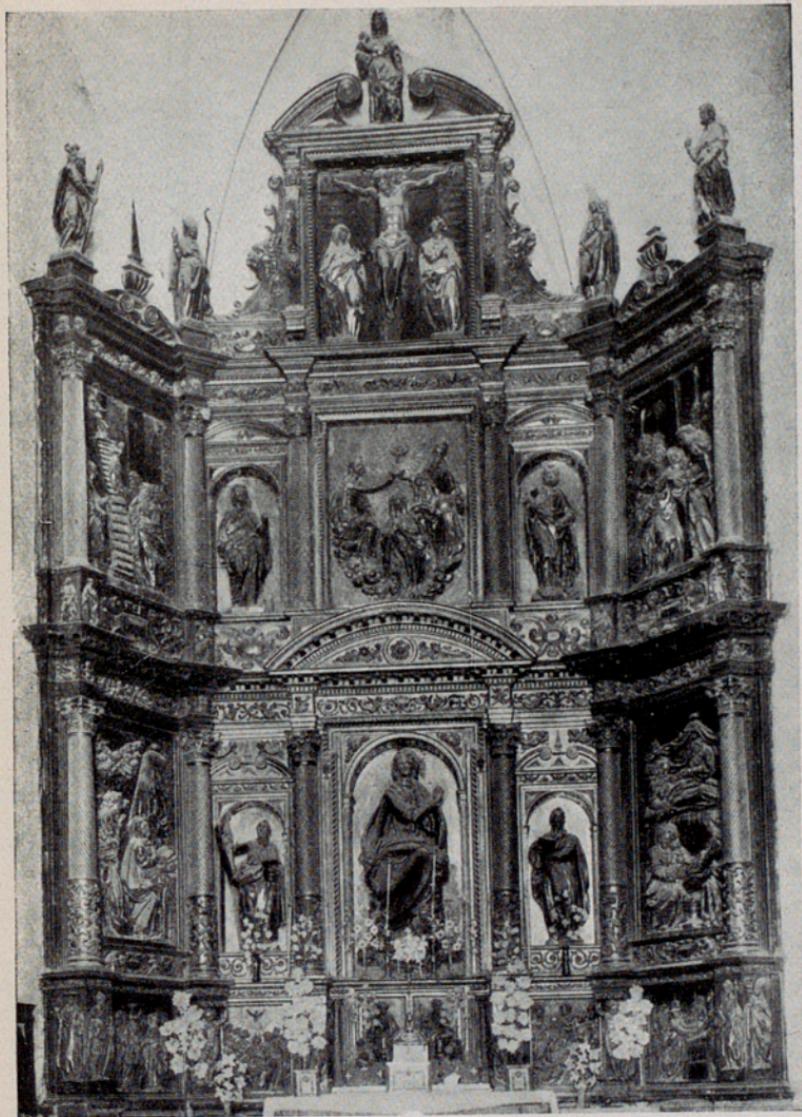
VILLARROYA DEL CAMPO: COMPARTIMIENTOS DEL RETABLO GÓTICO DE LA PARROQUIAL



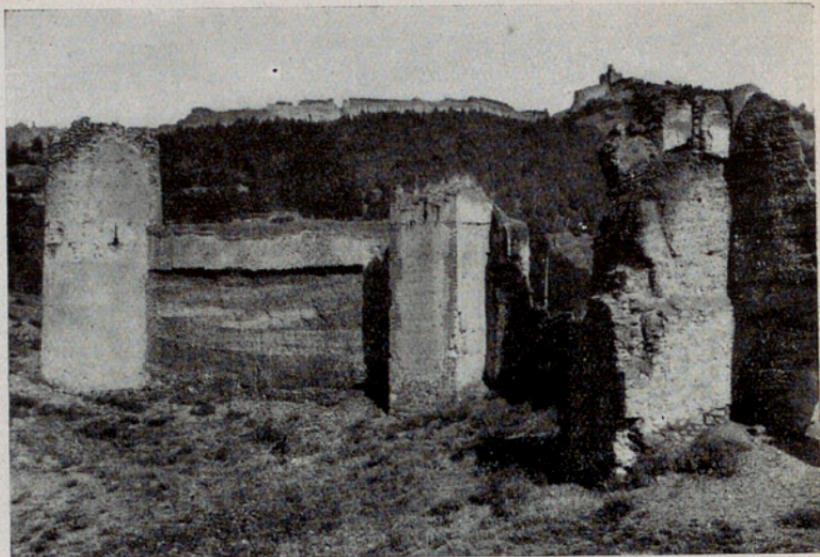
MONTERDE: IGLESIA PARROQUIAL Y COMPARTIMIENTO DEL RETABLO DE LA
ERMITA DE LA VIRGEN DEL CASTILLO

falta el banco en su totalidad y sus pinturas son del primer tercio del siglo XVI.

Agregado al municipio de Villadoz está la aldea de *Villarroya del Campo* cuya *iglesia parroquial* guarda un retablo de gran interés; vistosa obra de estilo gótico compuesta de treinta y tres pinturas sobre tabla con doble banco. Si se contempla detenidamente la obra, se ve que el actual retablo, ha sido armado utilizando dos, el uno completo y el otro privado de la tabla central. El retablo, está dedicado a la Virgen que ocupa la tabla central y está sentada en un trono arquitectónico rodeada de la Magdalena, Santa Catalina y cuatro ángeles. En este retablo se distinguen claramente dos manos: uno el autor del retablo propiamente dicho, que parece ser un artista relacionado con el Maestro de Lanaja, y el otro un pintor del grupo del Maestro Mur. En el otro retablo, que estaba dedicado a dos santos mártires, hay unidad de artista. Post, lo asigna al que llama Maestro de Villarroya, pero por su semejanza con el de Santas Justa y Rufina de Maluenda, le creo obra del maestro Solives. En la ermita de San Bartolomé se guarda también un retablo gótico del siglo XV que Post atribuye al maestro de San Quirce.



MONTERDE: RETABLO MAYOR DE LA PARROQUIAL



DAROCA: RESTOS DEL RECINTO MURADO

Monterde y Munébrega

La *iglesia parroquial de Monterde* es una construcción gótica levantada en el siglo xvi de mampostería con la estructura característica del gótico levantino y con ciertos rasgos mudéjares, estilo que es el de la torre, de planta cuadrada y de tres cuerpos de ladrillo más el basamento de piedra y que la hacen muy semejante a la de Paniza.

En el retablo de la Virgen del Carmen el lienzo central, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, recuerda por su composición al de este mismo asunto pintado por Francisco Bayeu para la iglesia de Pedrola y es del último tercio del siglo xviii. El retablo de San Fabián y San Sebastián compuesto por una serie de pinturas sobre tabla, es de un artista del círculo aragonés de los discípulos de Bermejo. El retablo mayor, dedicado a la Asunción de la Virgen, es de fines del siglo xvi prelujiando el estilo barroco y por la factura de sus esculturas parece ser de algún discípulo o seguidor de Ancheta. En la sacristía se guarda una tabla de la Virgen con el Niño de la escuela aragonesa y de artista seguidor de Bartolomé Bermejo, y una bella custodia de plata dorada en forma de sol, obra de mediados del siglo xviii.

En la *ermita de la Virgen del Castillo* el retablo está formado por diez y ocho pinturas sobre tabla con episodios de la vida de la Virgen; es



DAROCA: LA PUERTA FONDONERA Y LAS MURALLAS

obra de la segunda mitad del siglo xv y posiblemente del Maestro de Retascón.

En Munébrega la *iglesia parroquial* de San Félix, está levantada sobre la planta de otra de estilo mudéjar y en la que se conservan, por el interior algunas partes con el estilo original que recuerdan a las iglesias zaragozanas de San Miguel y de San Gil. Guarda pocas obras de arte interesantes, tan sólo un lienzo de un Santo Cardenal, relacionado con el arte de José Luzán, y una bella cruz procesional de plata dorada, obra de mediados del siglo xvi y de taller zaragozano.

Tobed

La *iglesia parroquial*, aunque su exterior se modificó en el siglo xvii y su torre es barroca, por el interior conserva la estructura de iglesia mudéjar del siglo xiv aunque la bóveda es de lunetos, levantada en la indicada restauración de la iglesia. En la capilla del Santo Cristo conserva una bella obra de escultura que representa a Cristo crucificado; en la sacristía tiene otro Cristo de factura semejante y una tabla gótica que representa a los Santos Cosme y Damián y otra de Cristo en la cruz entre la Virgen y San Juan con fondo de paisaje, pertenecientes ambas a algún antiguo

retablo gótico dedicado a los Santos Médicos, que, en opinión de Post, pertenece al maestro Solives. De las piezas de orfebrería que se guardan en esta parroquia merecen destacarse: una gran cruz procesional de plata dorada, de dobles brazos, tipo de cruz de Lorena con nudo esférico y medallones de esmalte, de fines del siglo xv, y un portapaz de plata esmaltada con marco gótico también de plata; en el esmalte está representada la Asunción de la Virgen con un dibujo muy esquematizado y es obra lemosina correspondiente al estilo gótico del siglo xv.

Otro monumento interesante de Tobed es la *iglesia de la Virgen*, que se terminó, como consta documentalmente, por los donativos del Papa Luna. Es toda de ladrillo, de tipo semejante a la de Torralba de Ribota, pero sin el aparato y aspecto militar de ésta; la torre es poco elevada y está colocada en los pies de la iglesia y al lado de la Epístola, decorada con los acostumbrados resaltes de ladrillo con una serie de dibujos notabilísimos y de gran originalidad. Por el interior tiene planta de paralelogramo con pequeñas capillas entre los contrafuertes y cabecera plana con tres capillas. Los ventanales están cerrados por celosías con calados de yeso de bello dibujo. La tabla de la Virgen titular, de carácter italo bizantino, es regalo del rey Martín I y Post la atribuye al taller de los Serra.

Daroca

Las primeras noticias que se tienen de Daroca son algo posteriores a su reconquista por Alfonso I el Batallador. Fué cabeza de la Comunidad de su nombre. Está emplazada en un profundo valle y su estructura y configuración urbana responde a esta situación geográfica: una larga calle de la que salen otras menores subiendo hacia las montañas. Está cercada por una *muralla* que la rodea en todo su perímetro, no sólo el casco urbano sino una extensión de terreno bastante considerable y es casi seguro, que tan amplio recinto, se haría con la intención de que en él pudieran pastar los ganados si ocurría que la ciudad era sitiada. Este perímetro, mide cuatro kilómetros, pero como obra de carácter militar sufre algunas reconstrucciones y es rehecha bastantes veces, la última entre los años 1412 a 1451 por orden del rey Alfonso V y del Justicia de Aragón D. Martín Díez de Aux. Tiene actualmente ciento catorce torreones de diversos tipos; los hay cuadrados y poligonales, algunos con aspilleras y hasta con frescos del siglo xvi uno de ellos que, a juzgar por los temas de las pinturas, debió de ser capilla; la intervención de artistas mudéjares es bien patente por las decoraciones. Tiene dos *puertas* que se conservan, la más importante es la llamada Baja, por estar situada en esta parte de la población muy cerca ya del río Jiloca, y está formada por un arco rebajado de piedra y sobre él una edificación con la lonja aragonesa de arcos hoy ciegos, flanqueado por dos torreones cuadrados coronados por una barbacana sobre ménsulas de rollo. El arco de la portada sostiene una bóveda estrellada de traza muy complicada y por la parte exterior está decorada con el escudo de Carlos V con el águila bicéfala y las columnas de Hércules. La puerta alta, llamada también Fondonera, es una construcción de ladrillo abovedada con cañón y con edificación superior.



DAROCA: IGLESIA DE SAN MIGUEL

La *iglesia de San Miguel* es una construcción en sus orígenes de estilo románico (siglo XII) pero actualmente tiene muchas modificaciones y añadidos, sobre todos barrocos. En su interior conserva la planta original de cruz latina con crucero muy saliente; a las modificaciones del siglo XVIII se deben las pinturas de la cúpula, muy interesantes, con temas florales, y las de las pechinas en donde se pintan las figuras de los Evangelistas sumamente barrocas.

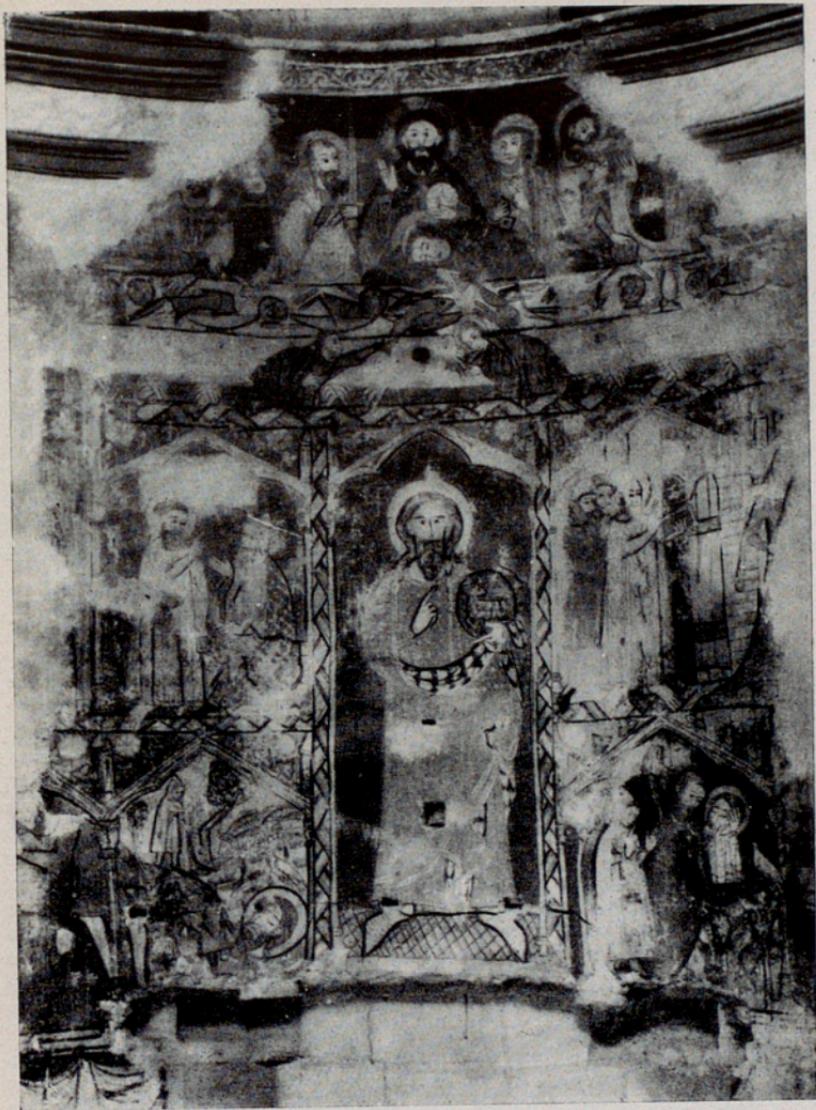
El ábside no sufrió modificación alguna, es circular como lo era desde el principio y en él aparecen pintadas al fresco la figura de Cristo revestida de los ornamentos sacerdotales dando la comunión a dos reyes, rey y reina que están arrodillados; hay también una serie de apóstoles, santos y figuras en pie encerradas en arquerías góticas lobuladas; estas pinturas son, según Post, del siglo XIII.

También fué románica la *iglesia de San Juan Bautista*, pero de esta tan sólo el ábside es lo que permanece sin alteración; en lo demás se convirtió en una iglesia de tipo barroco. En el ábside precisamente se conservan una serie de pinturas al fresco ordenadas a modo de antependio; San Juan Bautista figura en el centro bajo una arquería lobulada y a ambos lados se distribuyen escenas eucarísticas muy variadas. Estas pinturas son de finales del siglo XIII.

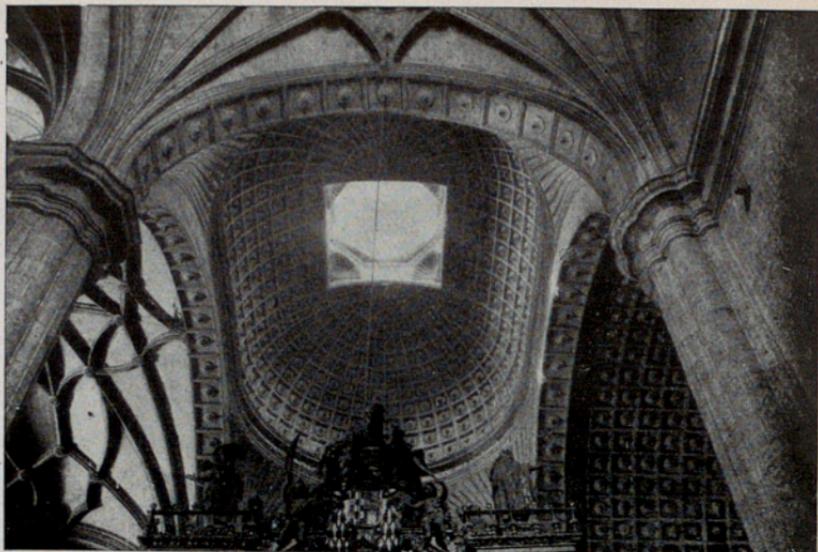


DAROCA: PINTURAS MURALES EN EL ÁBSIDE DE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL

La primitiva *iglesia parroquial* de Daroca era del mismo tipo románico que las dos acabadas de citar, cosa que puede comprobarse por existir aún el ábside mayor que forma la actual capilla de los Corporales. Sin embargo, ya desde bien pronto, por la extensión que tomaba el culto de los Corporales, se vió la necesidad de levantar otra de mayores proporciones. En el siglo xv, se amplió alargándola por la parte de los pies y se construyó la puerta del Perdón que se conserva, con arco conopial bien decorado en cuyo tímpano aparece un Cristo en Majestad sentado en actitud de bendecir entre el sol y la luna, la Virgen y San Juan y otros santos. Felipe II visitó Daroca en 1585 y al hacerle ver los capitulares que la iglesia era



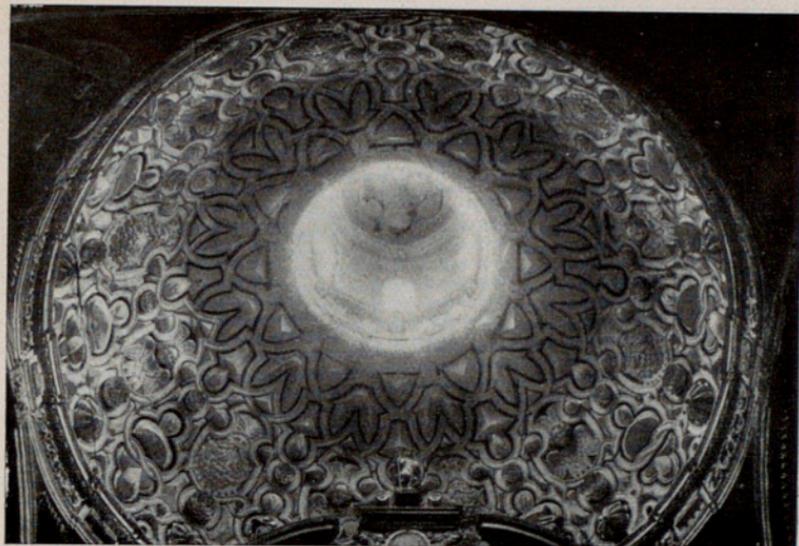
DAROCA: PINTURAS MURALES EN EL ÁBSIDE DE LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA



DAROCA: CÚPULA CENTRAL DE LA COLEGIATA

pequeña para el culto que los Corporales recibían, respondió secamente: «Bien parece esta antigüedad», pero no fueron los de Daroca de la misma opinión y en el año 1598 estaba ya terminada la actual fábrica. El eje de la actual construcción es perpendicular al de la antigua de tal modo que, la capilla mayor de la primitiva, en donde se rinde culto a los Corporales, ha venido a ser una capilla lateral de la nueva construcción. Esta nueva iglesia, tiene tres naves, la central de doble anchura, crucero no acusado al exterior y sólo en planta y cabeceras cuadradas. La cubierta es de bóveda de crucería estrellada y el crucero se cubre con una doble y extraña cúpula cuyo desarrollo se forma por cuatro curvas de 90° y cuatro rectas sostenidas sobre trompas y la linterna, de planta octogonal sostenida sobre pechinas. Tiene capillas entre los contrafuertes; algunas terminadas al mismo tiempo que la iglesia, otras ya en los siglos XVII y XVIII. La portada de los pies es plenamente renacentista con un relieve representando la Historia de los Corporales.

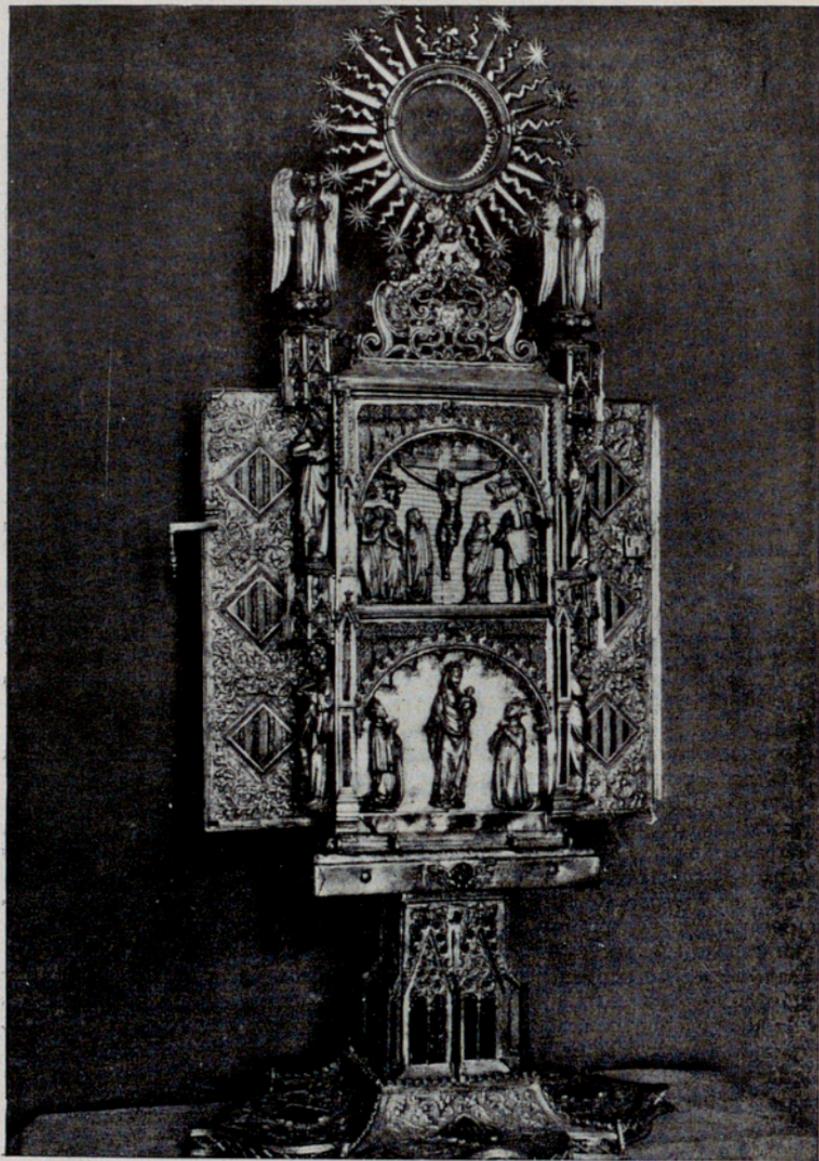
En la capilla de la Coronación de la Virgen merecen ser destacados: el retablo, muy semejante al de la Capilla de San Miguel de la Seo de Zaragoza, ya de estilo barroco y que podría filiarse entre los seguidores de Ancheta; la laude sepulcral de bronce del Arzobispo de Zaragoza Terrer con su efigie, obra del siglo XVII, y por último la verja de bronce, de la



DAROCA: CÚPULA DE LA CAPILLA DEL SANTO CRISTO EN LA COLEGIATA

misma época que el retablo y con los escudos del citado arzobispo que sufragó la construcción de esta capilla.

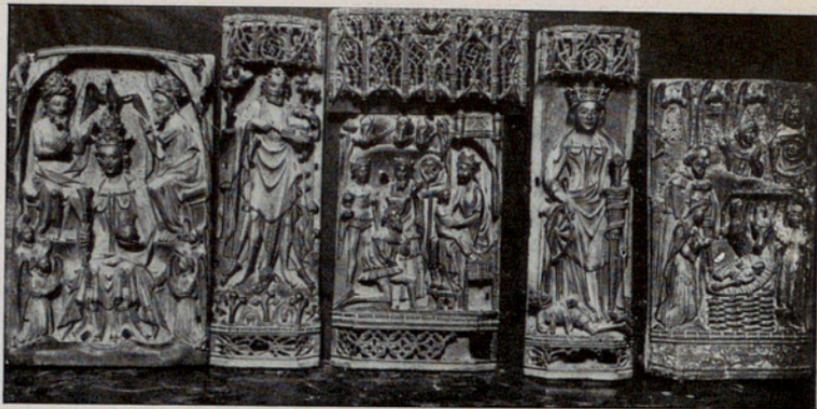
La capilla de los Corporales es la más interesante de la iglesia, y ocupa, como ya hemos dicho repetidas veces, el ábside central de la construcción románica. La verja, de hierro forjado, muestra los primeros baluceos del estilo plateresco y da acceso a un recinto cuyos muros están decorados, con una bella y graciosa ornamentación gótica y cubierto con una complicada bóveda de crucería estrellada. En el fondo, y a modo de fachada, hay un cancel, análogo a los jubes de las catedrales góticas norteañas que se resuelve en tres arcos apuntados sostenidos por pilares y decorados por calados en los que se aprecia cierto deje mudéjar y en donde aparecen unos relieves de las historias del Nacimiento de Cristo. Atravesando este pórtico se llega al Camarín de los Corporales, cuyos muros están cubiertos por relieves que narran la leyenda de los mismos, llenos de vida y agitación, colocados con arreglo a un orden cronológico de la sucesión de los episodios; estas escenas, son verdaderos cuadros de género de la vida militar del siglo xv con curiosísimos detalles de ornamentación y de vestuario. El retablo, obra del siglo xv, es todo él de alabastro concebido a modo de ostensorio y rodeado de ángeles bajo doseles arquitectónicos. La tradición afirma que esta obra fué costeada por el rey Juan II y se cree que su autor es Juan de la Huerta, el escultor aragonés colabo-



DAROCA: RELICARIO DE LOS CORPORALES, POR P. MORAGUES, EN LA COLEGIATA



DAROCA: RETABLO DE LOS CORPORALES EN LA COLEGIATA



DAROCA: ALABASTROS DE LA CAPILLA DEL PATROCINIO EN LA COLEGIATA

rador de Claus Sluter en la Cartuja de Dijón. Tras este retablo pueden verse unas pinturas al fresco del tipo de las de los ábsides de San Miguel y de San Juan. La arqueta que directamente guarda los Corporales es de tipo gótico, hecha en plata con decoraciones repujadas de escenas de la Pasión de Cristo y esta firmada por un artista Stephanus. Pero la más famosa y casi universalmente conocida de las obras de este tesoro es la gran custodia relicario de plata dorada de casi un metro de altura con punzón de Zaragoza, obra del barcelonés Pedro Moragues, escultor y orfebre del rey Pedro IV y de su mujer Doña Sibila de Fortiá cuyos retratos aparecen en el reverso, fechado en 1384. Decorado con escenas de la Pasión está materialmente cuajado de una decoración vegetal hermosísima.

En la capilla de Santo Tomás hay dos retablos platerescos; uno, dedicado a San Juan Evangelista compuesto por once tablas con pinturas de mediados del siglo xvi, y otro a San Joaquín y Santa Ana de pintura muy rafaelesca, fechado en 1586. En la capilla de San Miguel el retablo está compuesto por veinticinco pinturas sobre tabla de la escuela de Bermejo, muy influenciadas por el arte del maestro (no se olvide que Bermejo estuvo pintando en Daroca) y que Post atribuye al que llama maestro de Langa.

No existe en esta iglesia un retablo mayor propiamente dicho; bajo la cúpula del crucero hay un baldaquino sostenido por columnas salomónicas de mármol negro con capiteles de orden compuesto que cobija una imagen de la Asunción de la Virgen, obra del escultor zaragozano Francisco Franco, realizada en 1682. Tras el baldaquino que hace de retablo mayor se encuentra el coro que en planta tiene cabecera plana pero que mediante dos trompas de ángulo se transforma en circular; se cubre con una bóveda de cañón decorada con casetones cuadrados. La caja del órgano



DAROCA: RETABLO DE LA ASUNCIÓN EN LA COLEGIATA



DAROCA: FRONTAL ROMÁNICO EN EL MUSEO PARROQUIAL

tiene un dibujo arquitectónico gótico, pero en su desarrollo admite ya los temas platerescos.

La bóveda de la capilla del Santo Cristo, está decorada con las lacerías barroco mudéjares tan características del arte de Aragón en esta época y recuerda a algunas capillas de la Seo de Zaragoza. La capilla de la Virgen del Pilar, se cierra con una verja de hierro forjado de tipo gótico del siglo xvi rematada con florones. El retablo está formado por una serie de pequeños relieves de escenas de la vida de Cristo de carácter gótico. Tradicionalmente estos relieves, se consideran como obras de la escuela de Nottingham, pero las tracerías de los doseletes tienen elementos mudéjares por lo que es necesario pensar en su claro abolengo español; son trabajos realizados dentro de la primera mitad del siglo xv y las influencias flamenca y borgoñona están muy patentes. También del siglo xv es un sepulcro que hay bajo arcosolio, de tipo yacente con efigie de un caballero y el frente del sepulcro decorado con el escudo del difunto sostenido por dos ángeles.

En la sacristía se guarda un retablo dedicado a la Virgen con pinturas sobre tabla de carácter muy rafaesco y dos tablas de Santa Lucía y de San Blas, de escuela aragonesa de los últimos años del siglo xv. Posee esta iglesia una buena colección de ropas litúrgicas entre las que destacan la capa de San Miguel, de terciopelo rojo con tira y capillos bordados en oro y colores con imaginería, obra de fines del siglo xv; la de la Virgen del Pilar, de tisú de oro con decoración de piñas y tira de imaginería; casullas bordadas también con imaginería y los tapices de los Corporales.



DAROCA: RETABLO DE SAN MARTÍN EN EL MUSEO PARROQUIAL



DAROCA: RETABLO DE SAN PEDRO EN EL MUSEO PARROQUIAL

En el año 1939 fué inaugurado un *Museo Parroquial* con objetos procedentes de ésta y de las otras iglesias de Daroca. Los fondos más importantes están formados por la pintura primitiva y por la orfebrería. Señalaremos brevemente lo más saliente: el retablo de San Martín compuesto por once tablas de la vida del santo, que parece ser obra del taller de Bermejo ejecutada por Martín Bernat sobre alguna creación personal del propio maestro. Las cinco tablas del banco, llamado por Tormo de San Bartolomé, obras de la mano de Bermejo; también de este artista es la de una santa mártir rodeada de sus verdugos, quizás Santa Engracia, y la de Cristo en el calvario, muy semejante a la piedad del canónigo Desplá de la Catedral de Barcelona; el retablo completo de Santo Tomás que pertenece a la escuela de Bermejo; el de San Pedro, que Post relaciona con las tablas de la sacristía de la parroquia de Torralba de Ribota. Un Cristo en la



DAROCA: LA CRUCIFIXIÓN, DE B. BERMEJO, EN EL MUSEO PARROQUIAL



DAROCA: PORMENOR DEL RETABLO DE LOS CORPORALES EN EL MUSEO PARROQUIAL

cruz, de estilo internacional, pintado por artista del círculo de Juan de Levi; también de este círculo son una Adoración de los Magos, una Flagelación y una Cruz a Cuestas y la Muerte de la Virgen. Dos tablas con los escudos de los Reyes Católicos atribuidas por Sánchez Cantón a Pedro Aponte. Una tabla muy curiosa del Nacimiento de la Virgen y en la que aparece Santa Ana asistida por San Cosme y San Damián, atribuida por Angulo al maestro de Villalcazar de Sirga.

En mucha menor cantidad e interés está representada la escultura: una imagen de la Virgen sedente con el Niño, de tipo gótico de principios del siglo xiv; un San Onofre en alabastro de fines del siglo xv y un busto relicario en madera policromada de San Marcial de Limoges, obra de la segunda mitad del siglo xvi. La orfebrería es cuantiosa, pues se guardan ocho cruces procesionales, cinco portapaces, custodias, cruces de altar, cálices y copones de diferentes estilos que van desde el gótico al neoclásico, y de distintas procedencias abundando las obras de los talleres de Daroca, Calatayud y Zaragoza.

En arquitectura civil la obra más importante es *la Mina*, construída para dar salida a las aguas; tiene más de un kilómetro de longitud por siete metros de anchura y otros tantos de altura y está cubierta por una bóveda de cañón seguida (s. xvi). El *hospital municipal* que conserva una portada con sus arquivoltas decoradas con yeserías mudéjares y en cuyo timpano aparece la historia de los Corporales. La llamada *Casa de Don Juan de*



DAROCA: COMPARTIMIENTO DE UN RETABLO DE SANTO TOMÁS Y VIRGEN CON EL NIÑO, EN EL MUSEO PARROQUIAL

Austria nombre caprichoso, pues jamás la habitó nadie de ese nombre ya que perteneció a la familia de los Luna, de fachada muy alterada y que conserva en su patio decoraciones de yeserías mudéjares y un salón cubierto con artesanado de madera. Por último la *f fuente de los veinte caños*, obra del siglo XVII con sus frontones curvos y partidos y el escudo de la ciudad.

Fuentes de Jiloca

La *iglesia parroquial* es una construcción de piedra, de estilo gótico con torre sobre alto basamento de piedra cuadrado y un cuerpo ochavado de ladrillo. Por el interior tiene naves de casi igual altura, con ábside central poligonal y probablemente los laterales serían semejantes, pero ha desaparecido esta igualdad a causa de reformas posteriores. No tiene crucero y las naves se separan por columnas cilíndricas lisas que arrancan de basas circulares. Se cubre con bóveda de crucería estrellada, bastante complicada sobre todo en la nave central con las claves decoradas con rosas de madera dorada. Como se ve por su estructura, esta iglesia forma escuela con las

de Leciñena, Ildes y Longares. Fué construída en el siglo xvi; probablemente entraría en las obras impulsadas por el Arzobispo de Zaragoza Don Hernando de Aragón. En el siglo xvii se le hicieron algunas bóvedas con la decoración de lazos barroco-mudéjares pero con la particularidad de estar labradas sobre piedra y no sobre yeso como se acostumbraba. Tiene una curiosa serie de retablos del siglo xvii entre los que hay que destacar el de la Virgen del Pilar, de iconografía muy curiosa, y el mayor. En la sacristía guarda una cruz procesional del siglo xvi del orfebre zaragozano Gerónimo de la Mata y una custodia procesional de tipo gótico de la misma época de incuestionable valor artístico.

Se conservan los restos de un *castillo*, construído con tapial y adobes del que queda en pie uno de los torreones coronado con almenas.

Villafeliche

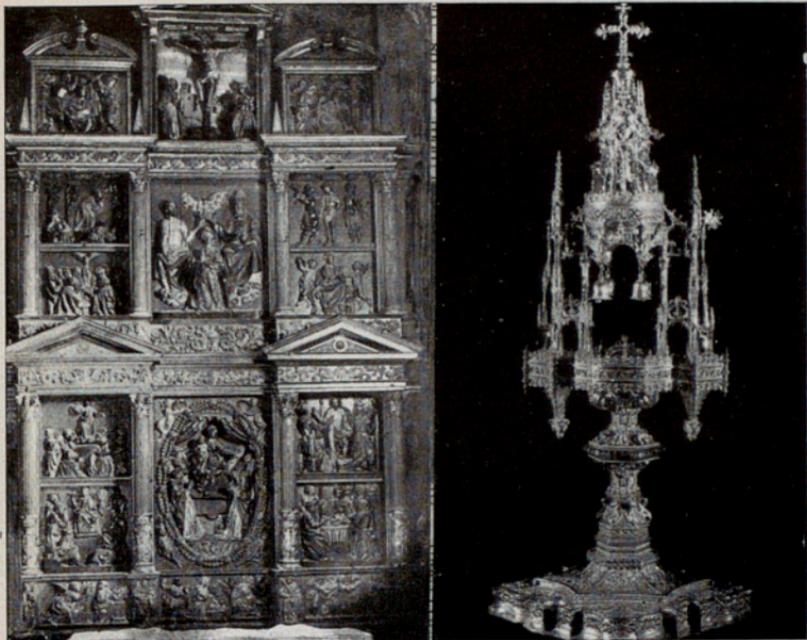
Madoz habla de la existencia de una *mezquita en Villafeliche*, pueblo de moriscos, como la mayoría de los de las riberas del Jalón, Jiloca y Huerva; hoy no quedan sino restos con los que es imposible reconstruir la planta sin hacer previamente excavaciones. A la vista de lo que queda, se puede describir como un edificio orientado, según su eje mayor, de NO a ES, de planta rectangular bastante alargada, con puerta arquivada en el muro sur y toda la fábrica de tapial y adobes con contrafuertes de ladrillo muy gruesos.

La *iglesia parroquial* es un gran edificio levantado en el siglo xvii con portada barroca, bastante sobria y que fué proyectada para ser flanqueada por dos torres de las que tan sólo se levantó una en el año 1618; esta torre, sumamente esbelta y graciosa termina con un chapitel bulboso semejante al de la torre de la Seo de Zaragoza. Las cúpulas, por el exterior, están adornadas con cerámica de reflejos. En su interior, tiene tres naves cubiertas con bóveda de lunetos y el crucero con cúpula sobre pechinas y linterna, decorada en el siglo xviii, lo fué con mucha sobriedad con los adornos de espejos y cornisas voladas características de aquella época. Los retablos, salvo el de la Sagrada Familia, obra del siglo xvii de tipo herriano, carecen de interés.

La *ermita de San Marcos* es un edificio de construcción central de ladrillo, planta de cruz griega con los brazos terminados en ábsides circulares, cubierta con bóveda de lunetos y cúpula sobre pechinas y linterna en el crucero y los ábsides con cascarón reforzado con nervios. Es obra del siglo xvii como también la *ermita de San Cosme* que repite este mismo tipo pero en proporciones más reducidas.

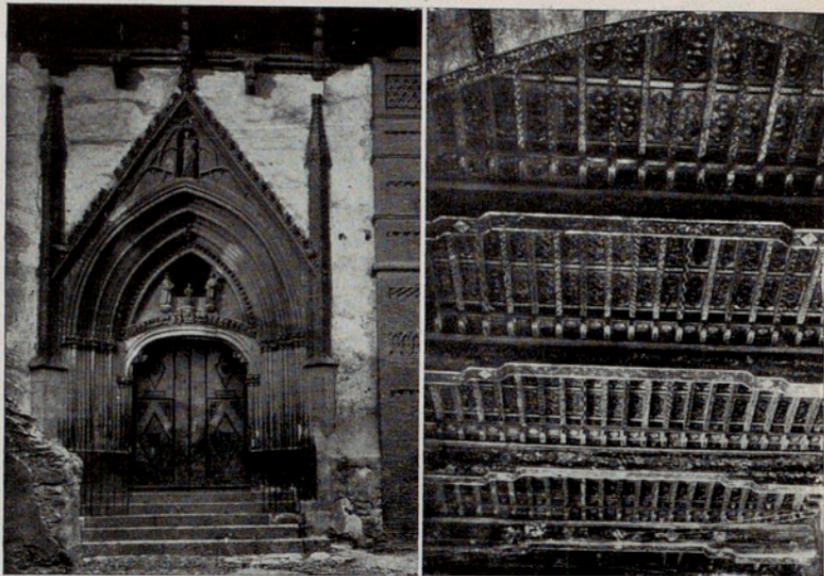
Maluenda

Blázquez señala la existencia de los estribos de un *punte romano* sobre la vía que aquí cruzaba el río Jalón. Este pueblo es uno de los que encierran y guardan ejemplares del arte mudéjar más bellos, interesante y carac-



FUENTES DE JILOCA: RETABLO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO Y CUSTODIA PROCESIONAL EN LA IGLESIA

terístico de Aragón. El primero es sin duda, la *iglesia de Santa María*, muy sencilla al exterior, como todos los edificios del estilo, sin que su monotonía sea rota por otra cosa que una sencilla portada gótica en arco conopial del siglo xv y una torre de planta cuadrada en los pies. El interior, en la primitiva estructura del siglo xiv, era una iglesia de una sola nave, sin crucero, con cabecera poligonal, capillas entre los contrafuertes, cubierta con bóveda de crucería sencilla cuyos arcos arrancan de ménsulas colocadas sobre la imposta en la parte alta del muro. Las bóvedas estaban decoradas con las claves de madera dorada que se perdieron en el incendio de 1935. Tiene coro elevado sobre madera apoyada en un gran arco de medio punto, a los pies de la iglesia formando un artesonado muy interesante. Bajo este coro se conserva la inscripción del arquitecto Muza Abdel-Melick, morisco de la aljama de Calatayud en la que, con gran audacia, ratifica su profesión de fe musulmana: «No hay más señor que Alá. Mahoma es el enviado de Alá». Posteriormente se le fueron haciendo ampliaciones y añadiendo capillas que, sin embargo, no han logrado rom-



MALUENDA: PORTADA Y ARTESONADO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

per la estructura original del edificio, que logró ver aumentada su belleza e interés al contar con nuevos elementos ornamentales como artesonados, cúpulas, lacerías, conchas y bóvedas estrelladas. Cuenta esta iglesia con una serie de interesantes retablos entre los que hay que destacar: el del Nacimiento de la Virgen compuesto por pinturas sobre tabla de estilo gótico y de la segunda mitad del siglo xv y que Post atribuye al llamado Maestro de San Vicente, artista aragonés de los discípulos de Bartolomé Bermejo. El de la Transfiguración de Cristo con bellos relieves en alabastro de la Transfiguración y de la Visitación y esculturas de diversos santos en madera. Es obra de mediados del siglo xvi. El de Santa Quiteria con pinturas sobre tabla de tipo manierista y del siglo xvi.

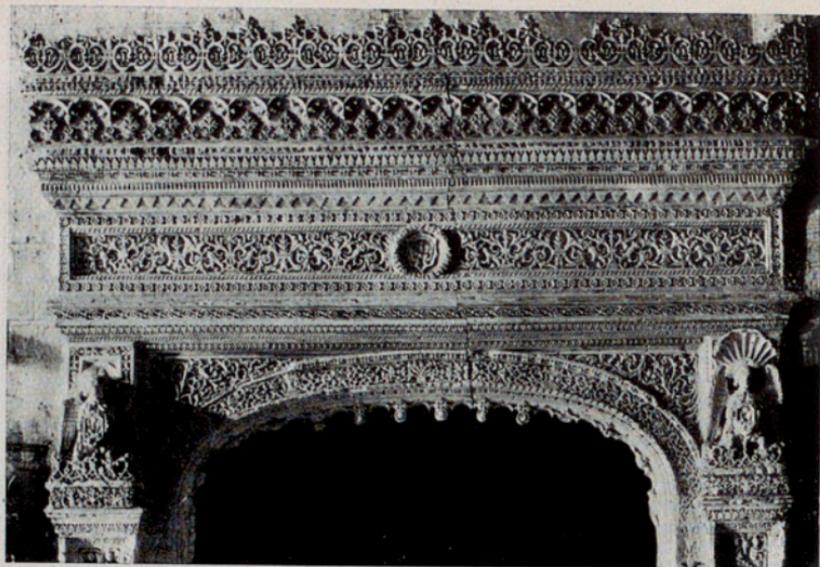
La *iglesia de Santas Justa y Rufina*, es idéntica pero de menores proporciones y se conserva con menos alteraciones; se sabe la fecha de su erección, el año 1410 y tan sólo se le abrieron con posterioridad dos portadas como entradas a las capillas abiertas a ambos lados del ábside, una de tipo plateresco mudéjar de un enorme valor decorativo y la otra de estilo barroco. La decoración arquitectónica de esta iglesia, que se conserva muy completa, está hecha con pinturas sobre base de lacerías y rombos, más escudos de la villa y pertenece al estilo francogótico.



MALUENDA: RETABLOS DE SANTA ANA Y SAN ANDRÉS EN LA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA

Los retablos son casi todos de gran interés, los hay desde el siglo xv al xviii. El de Santiago es del siglo xvi con pinturas sobre tabla de tipo manierista. El de San Bartolomé, fechado en 1683, con una escultura en madera del santo titular, del taller de Francisco Franco autor del grupo de la Asunción en Daroca. El de la Piedad con pinturas sobre tabla del siglo xvi de carácter rafaelesco. El mayor, dedicado a la vida y martirio de las Santas titulares que Post atribuye al maestro Solives uno de los discípulos aragoneses de Jaime Huguet, y el San Nicolás, firmado por Miguel del Rey. Interesante es el púlpito, de estilo mudéjar y uno de los más bellos de este estilo; tiene forma de prisma octogonal y el tornavoz, de tipo arquitectónico, está rematado en un pináculo en forma de pirámide; hecho de yeso, la decoración de tracerías góticas y mudéjares es de las más brillantes y fantásticas. Es obra de la época de la construcción de la iglesia.

En la Casa rectoral se guardan una serie de retablos y obras de orfebrería procedentes de las iglesias de Maluenda entre las que conviene destacar: Un retablo dedicado a la Magdalena, obra del maestro de Lanaja, que desde hace pocos años ha pasado a formar parte de una colección par-



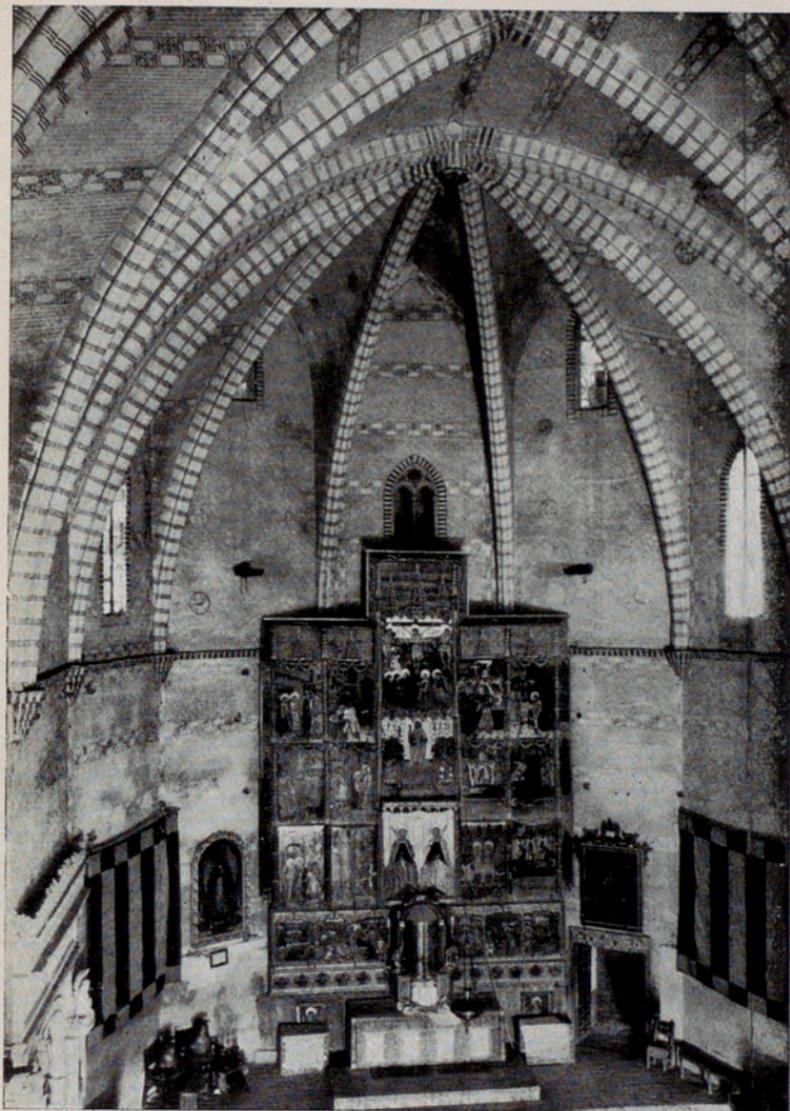
MALUENDA: PORTADA CON YESERÍAS EN EL INTERIOR DE LA IGLESIA DE LAS
SANTAS JUSTA Y RUFINA

titular de Bilbao; el de Santiago, relacionado con el tríptico de Belchite y el arte de Nicolás Francés; un tríptico hispano flamenco de carácter italianizante de mediados del siglo xvi; una bella cruz procesional de plata dorada decorada con adornos de filigrana de fines del siglo xv. Dos cruces procesionales de plata góticas con decoración plateresca del siglo xvi.

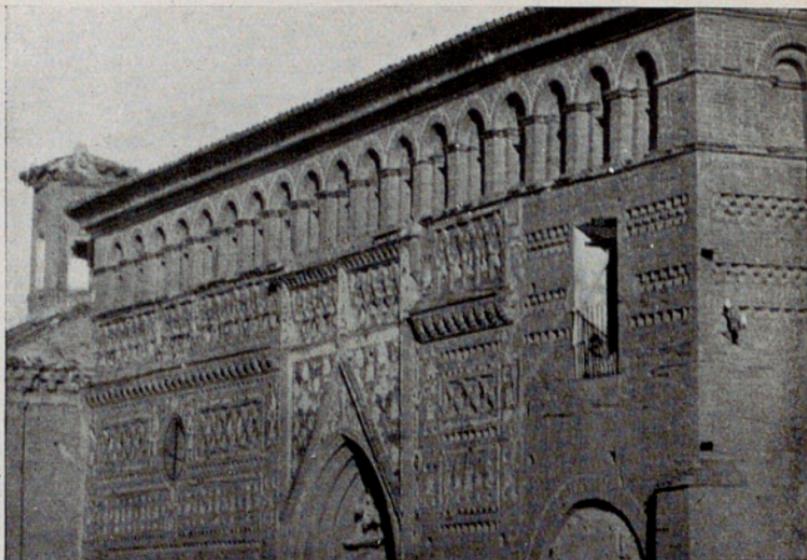
Semejante a las dos iglesias anteriores era la de *San Miguel*, hoy en ruinas, pero todavía con restos suficientes para poderla imaginar no dañada. De las *fortificaciones* tan sólo quedan, y en trance de desaparecer, unos cuantos restos hechos con tapial y ladrillo.

Morata de Jiloca

La fachada mudéjar de la *iglesia parroquial* orientada al Norte, es una de las más bellas del mudéjar aragonés comparable en vistosidad con el muro mudéjar de la Seo de Zaragoza y en donde se encuentran todos los elementos decorativos de las torres de Teruel. En este muro, se abrió una puerta en arco apuntado bajo un piñón y se puso un tímpano con un relieve de la escena característica de la vida de San Martín, titular de la iglesia. Tiene torre, separada del cuerpo de la iglesia y verdadero minarete de



- MALUENDA: INTERIOR DE LA IGLESIA DE LAS SANTAS JUSTA Y RUFINA



MORATA DE JILOCA: FACHADA DE LA IGLESIA

mezquita de tres cuerpos, decorados con labor mudéjar y rematada por un chapitel.

El interior tiene una sola nave, muy amplia y muy alterada. Se cambió la orientación adicionándose en los pies una construcción postiza que sirviera de cabecera, dejando para coro lo que había sido capilla mayor después de estropearla tabicando su comunicación con las dos capillas laterales. Tiene, la nave, capillas poco profundas entre los contrafuertes; se cubre con bóveda de crucería de arcos diagonales y el estar unidos los contrafuertes en sentido perpendicular al eje de la nave, por arcos apuntados da la impresión de estar alternativamente cubierta por bóveda de crucería y de cañón. Por el exterior los contrafuertes, van rematados en torrecillas unidas entre sí por arcos apuntados.

Junto al pueblo está la *ermita de la Santa Cruz*; el edificio no tiene ningún valor, pero el retablo mayor, compuesto de quince pinturas sobre tabla de distintos tamaños, es una obra capital en la historia de la pintura aragonesa. Está dedicado al Descendimiento de Cristo y son las historias de la Resurrección a la Ascensión las que en él se narran, además de otras tablas con imágenes de los apóstoles. Su autor se desconoce, aunque parece identificarse con uno de los discípulos aragoneses de Jaime Huguet, artista pasional y neurótico que da a sus figuras la violencia de las del último gótico alemán



MORATA DE JILOCA: RETABLO DEL DESCENDIMIENTO EN LA ERMITA DE LA SANTA CRUZ

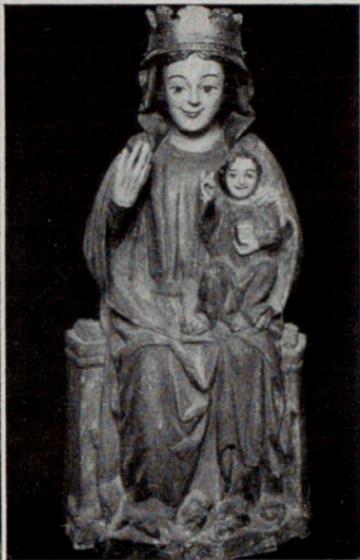
Paracuellos de Jiloca

La *iglesia parroquial* es un edificio de ladrillo y mampostería con una esbelta torre de base cuadrada y cuerpo de remate octogonal. En el interior tiene una sola nave cubierta con bóveda de crucería y con decoración renaciente. El estilo es el mudéjar, ya tardío, mezclado con elementos del siglo xvi. Los retablos más interesantes son: el de San Blas y la Magdalena, compuesto por catorce pinturas sobre tabla con escenas y pasajes salientes de las vidas de los santos titulares, obra de mediados del siglo xv y del círculo de Lorenzo de Zaragoza. El retablo de San Roque, también de pinturas sobre tabla, pero estas del siglo xvi y de artista muy italianizante. El retablo mayor, que es un gran retablo de tipo plateresco donde se combinan las pinturas sobre tabla con las esculturas y grupos. Está dedicado a San Miguel cuya figura, muy semejante a la de Yoli del retablo de San Miguel de Jaca, está labrada en madera policromada. Conserva las pulseras y puertas; éstas, pintadas sobre sargas, están decoradas con una escena del pecado original de interpretación muy curiosa ya que Adán y Eva aparecen vestidos a la moda del siglo xvi. No se conocen los autores de este retablo; la mazonería, aunque tosca parece derivada de la del taller de Juan de Moreto; las esculturas no sería difícil que procedieran del taller de Joly y las pinturas son de un pintor más miguelangelesco que rafaesco, pero siempre muy italiano y manierista.

La Muela

La *iglesia parroquial* es una construcción de piedra de estilo gótico levantino, de una sola nave con capillas entre los contrafuertes, terminada en el año 1578. Los retablos más importantes son el mayor que recuerda al de la parroquia de Ibdes formado por una serie de esculturas y relieves en madera del mayor interés y como aquel, de la segunda mitad del siglo xvi; el de San Antonio Abad, de mazonería semejante al de la Visitación de la iglesia de San Juan y San Pedro de Zaragoza, con pinturas sobre tabla de carácter manierista. El de San Juan Bautista cuya imagen del titular parece del estilo de Gregorio Mesa. Se guardan también dos lienzos, a los lados del retablo mayor, con el Bautismo de Cristo y la Visitación, de escuela aragonesa del siglo xviii por su estilo, cercanos a Bayeu. En la *ermita de San Antonio* se guarda una pintura sobre tabla, procedente de un retablo, que representa el Calvario con fondo de paisaje, la cual pudiera ser obra de Miguel Ximénez.

Hay en La Muela, un *palacio* de estilo gótico, inmenso cubo de piedra de tres plantas, con ventanas de arcos conopiales y que, a juzgar por sus caracteres estilísticos, parece corresponder a los últimos años del siglo xv; su interior, está totalmente alterado.



MALLÉN: INTERIOR DE LA IGLESIA. AGÓN: IMAGEN DE LA VIRGEN DE GALLARUEL

V

EL MONCAYO

Novillas, Mallén y Agón

En el término de Novillas se debió alzar alguna villa romana a juzgar por los hallazgos de monedas romanas. Carecemos de noticias históricas referentes a este pequeño pueblo del partido de Borja, que pertenece a Aragón desde el año 1174, pues antes perteneció a Navarra. La *iglesia parroquial* es un edificio de materiales modestos, de planta cuadrada, con tres naves separadas por pilastras en forma de cruz. Se cubre el crucero, y los cuatro extremos de los brazos de la cruz con cúpulas sobre pechinas, en un sistema constructivo semejante al de la iglesia de Santa Cruz de Zaragoza y al de las ermitas de Villafeliche y Moyuela. Entre los retablos, todos ellos de los siglos xvii y xviii, lo más interesante es la tabla central del retablo de San Antonio Abad, que es una pintura muy bella de escuela aragonesa que representa al santo titular, de principios del siglo xvi.

La *iglesia parroquial* de Mallén es un gran edificio construido en diversas etapas y que por ello tiene variedad de estilos. En sus orígenes fué una iglesia gótica de tipo levantino no excesivamente ancha, pero si alargada, con sus capillas entre los estribos, ábside poligonal y cubierta de bóveda de crucería. A esta fábrica, en el siglo xvii se le rasgaron los muros de las capillas y alrededor se edificó una construcción de ladrillo y así quedó convertida en iglesia de tres naves; como esta construcción nueva rodea enteramente a la iglesia, tiene hoy girola que corre detrás del antiguo ábside y la actual cabecera es plana. Esta parte de la iglesia se cubre con bóveda de arista aunque en algunos tramos la bóveda ha sido sustituida por cúpulas sobre pechinas. En la nave de la epístola, se hicieron unos nichos a modo de capillas para colocar altares. A fines del siglo xviii o quizás a principios del siglo xix, se edificó en la cabecera y lado de la epístola una capilla circular, de tipo neoclásico no muy afortunada.

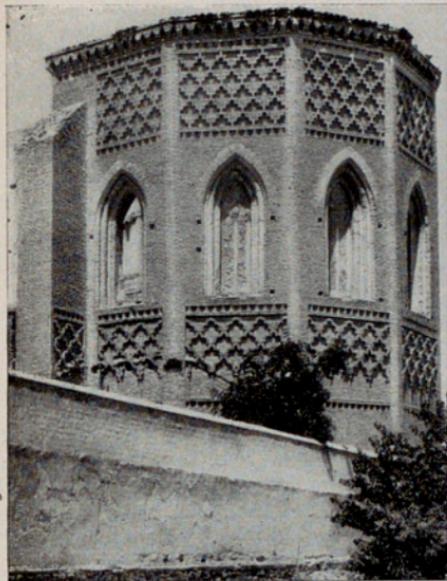
Entre los retablos el único que ofrece un relativo interés es el de la Virgen de los Dolores que es de madera de tipo herreriano y lo forman lienzos pegados en tablas de escuela aragonesa de fines del siglo xvi, bastante bien logrados.

La *iglesia parroquial* de Agón es una modesta construcción de estilo gótico levantada en el siglo xvi y no encierra ninguna obra de interés. De tipo semejante es la ermita, muy cercana al pueblo, de Nuestra Señora de Gallaruel que tiene una imagen sedente de la Virgen con el Niño, de estilo románico, ya del siglo xiii muy expresiva; una tabla pintada de San Abdón sentado en un trono entre dos ángeles, obra probable de Martín Bernat, pintor aragonés discípulo de Bartolomé Bermejo de la segunda mitad del siglo xv y un curioso lienzo de la Virgen del Rosario en el que aparece la Virgen de esta advocación con el Niño rodeada de quince medallones con escenas de los Misterios del Rosario y en la parte baja los retratos de los donantes. Hay un sepulcro llamado de la Mora, en forma de túmulo con escudos, obra del siglo xvi, y una pila bautismal de esta misma época en forma de copa.

Magallón

El único resto de la antigüedad que aquí existe es una *torre* cuya parte baja conserva aparejo de sillería romana.

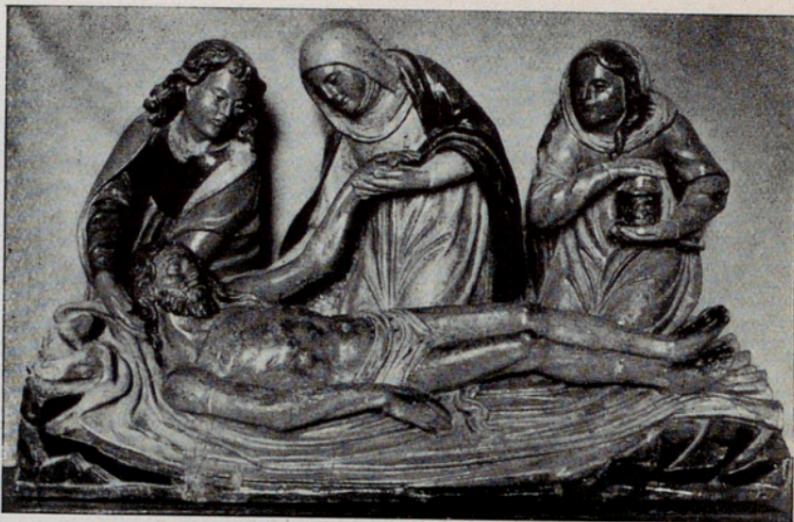
Asentado el pueblo sobre un peñón bastante elevado, la *iglesia parroquial* se asienta en su cima. Al estudiar la planta de la misma se deduce que el actual edificio es el resultado de la ampliación y renovación de otro menor de estilo mudéjar y de una sola nave con capillas entre los contrafuertes, rematado por cabecera y pies con ábside, tipo de las iglesias de San Gil y la Magdalena de Zaragoza. El actual edificio es de ladrillo y presenta las características del estilo barroco; tiene tres naves y se cubre con bóveda de crucería estrellada. Los retablos carecen de interés, siendo todos obras de carácter popular de los siglos xvii y xviii, pero posee una imagen de Cristo con la cruz a cuestas de expresión muy lograda. En la sacristía guarda una buena cruz procesional de plata en su color decorada con hojas de un



MAGALLÓN: ABSIDE DEL CONVENTO DE DOMINICOS Y TABLA DE SAN LORENZO
EN LA ERMITA DE SAN SEBASTIAN

repujado muy enérgico y valiente con una efigie de Cristo agonizante, que es obra de la primera mitad del siglo XVIII.

Del antiguo Convento de Dominicos no quedan sino restos. Los más interesantes son los del ábside que se decora con labor mudéjar de rombos y arcos lobulados y entrelazados de ladrillo resaltado. Parece que la iglesia tenía una sola nave con ábside poligonal y capillas entre los contrafuertes y que se cubría con bóveda de crucería; conserva en el ábside restos de pinturas al fresco del siglo XIII-XIV, entre las que se identifica la Muerte de la Virgen rodeada de los Apóstoles, indudablemente relacionadas con las de Foces y las de la Virgen de Cabañas de la Almunia de Doña Godina. En la *ermita de San Sebastián* se guarda un interesante y bello retablo compuesto por una serie de pinturas sobre tabla de diversos santos y mártires; parece que colaboraron en la pintura del mismo el llamado Maestro Coteta y Tomás Giner siendo obras de la segunda mitad del siglo XV.



BORJA: PIEDAD, DEL RETABLO DE LA INMACULADA, EN LA PARROQUIAL

Bureta

No se conoce nada de la historia de este pueblo; fué patronato de los condes de este nombre una de cuyos descendientes, Doña María de la Concepción Azlor, tan importante papel hubo de desempeñar en los Sitios de Zaragoza. La *iglesia parroquial* fué edificada en el siglo XVII y lo debió de ser bajo el patronato de los citados condes, pues sus escudos decoran las pechinas que sostienen la cúpula del crucero. Por el exterior es un severo edificio de ladrillo sin otra decoración que resaltes formando cuadros, no muy afortunados. Se proyectaron dos torres y sólo se llegó a construir enteramente la del lado de la epístola que remata en un cuerpo octogonal y chapitel bulboso. Por el interior tiene una sola nave con cabecera plana, crucero y capillas entre los contrafuertes. Se cubre con bóveda de lunetos y el ábside con cúpula esférica sobre pechinas, reforzada con nervios, y en el intradós de la cúpula se abren ventanas para iluminar la iglesia. La decoración hecha con yeso es de un relieve muy fuerte, los temas decorativos son florales y corresponden a la primera mitad del siglo XVIII. Entre los retablos el más importante es el de la Sagrada Familia con un grupo central del Niño con la Virgen y San José que, aunque algo tosco, descubre un influjo de la escultura del grupo de Carmona en el siglo XVIII. En el retablo mayor, hay una serie de lienzos



BORJA: LA VIRGEN Y SANTOS, TABLA DE JAIME LANA, EN LA PARROQUIAL

de una calidad bastante aceptable con historias de la vida de la Virgen, que son de escuela aragonesa de principios del siglo xvii.

Es famoso el Cristo de Ainzón que se conserva en la *iglesia parroquial* de este pueblo, bella y conmovedora escultura en madera de fines del siglo xiii.

Borja

Bordejé, cita la existencia de un *poblado paleolítico* en la partida de la Corona del término municipal de Borja. Sería esta la primera población que ocupó un área cercana a la actual, que en todo caso aparece citada entre las ciudades de la Celtiberia. Los restos más antiguos del castillo parece que pertenecen a época romana, y fué estancia militar en el camino romano de Zaragoza a Tarazona. Fué reconquistada por el rey de Castilla Alfonso VII que la dió a Pedro de Atarés. En Borja se reunieron por primera vez las Cortes Aragonesas, años antes de que Juan sin Tierra diera a los ingleses la Carta Magna asistiendo representación de los elementos populares. Fué elevada a ciudad por el rey Alfonso V y durante la guerra de Sucesión sus habitantes fueron partidarios de la casa de Borbón por lo que Felipe V añadió a su escudo la flor de lis.

La *Colegiata* es bastante modesta por el exterior y se encuentra muy modificada en su primitiva estructura por haber sufrido un incendio en el siglo xviii. En su estado primitivo fué una iglesia gótica como correspondía a la época de su elevación a Colegiata en el año 1449; era de una sola nave con las características del gótico levantino; tenía claustro, que conserva, de planta cuadrada irregular y con capillas de las que tan sólo queda con la antigua estructura la de la Virgen del Rosario, que se cubre con una bóveda estrellada mientras las otras lo hacen con cúpulas sobre pechinas. El incendio del siglo xviii destruyó casi todos los retablos, imágenes y pinturas, y con ello es probable que se perdiera cuantiosa riqueza artística ya que había sido muy favorecida la iglesia con donaciones. Los actuales carecen de interés excepto los que a continuación indican: la imagen de la Virgen, patrona de Borja, talla en madera de hábil artista de fines del siglo xvi; el retablo mayor con un bello grupo escultórico de la Asunción de la Virgen en madera policromada y otras esculturas de diversos santos. El autor de este retablo parece relacionarse con el del grupo central del retablo mayor de Santa María de Ateca. En la capilla del Rosario el retablo, hoy dedicado a la Inmaculada, es una bella obra en madera tallada de estilo plateresco, muy semejante a las salidas del taller de Juan de Moreto, que conserva dos imágenes sedentes de santos y un grupo de la Piedad que son obras del taller de Gabriel Joli. El retablo hoy dedicado a la Virgen del Rosario es una obra de tipo herreriano de principios del siglo xvii. En las capillas del Claustro y en la de la Sagrada Familia se encuentra un lienzo de este tema, pintado probablemente por Pablo Rabiella. El retablo de San Isidro con siete pinturas sobre tabla del siglo xvi de escuela aragonesa, y el lienzo del retablo de la Piedad, de artista que recuerda a Luis Tristán. En la sacristía conserva doce tablas con pinturas



AMBEL: RETABLO DE SANTA LUCÍA EN LA PARROQUIAL

procedentes de un antiguo retablo dedicado a la Virgen María que representan distintos pasajes de su vida desde la expulsión de San Joaquín y Santa Ana del templo hasta la Pentecostés. Fué su autor Jaime Lana artista discípulo de Jaime Huguet y relacionado con Martín Bernat. Otra tabla con San Jerónimo y San Gregorio es obra de finales del siglo xv.



BULBUENTE: TABLA DE LA CRUCIFIXIÓN EN LA PARROQUIAL. AMBEL: RETABLO DE LA MAGDALENA EN LA ERMITA DEL ROSARIO

Otros edificios interesantes de Borja son: El *convento de Concepcionistas*, con interesante fachada barroca de ladrillo y piedra, de principios del siglo xvii. El *Hospital*, del mismo estilo, con iglesia de una nave con capillas entre los contrafuertes comunicadas a modo de naves laterales. El *Castillo*, del que quedan algunos paredones de piedra y tapial y la *parroquia de San Bartolomé*, del siglo xvii.

Bulbunte

Tiene una pequeña *iglesia parroquial* de estilo mudéjar muy sencilla; en ella se guarda una tabla de la Crucifixión de Cristo, procedente de un retablo, obra de mediados del siglo xv que tiene indudable relación con el retablo de la capilla de los cardenales de la catedral de Tarazona atribuido a Juan de Leví. En la *ermita de San Bartolomé* se conservan dos sargas, que juntas componen la escena de la Anunciación, procedentes de las puertas de un retablo; la pintura de estas sargas, es muy interesante, de bellos colores y hábil dibujo hechas por un artista manierista del siglo xvi. También conserva una pintura sobre tabla de la Virgen con el



MONASTERIO DE VERUELA

Niño de estilo análogo al de la Crucifixión de la parroquia y con seguridad procedente del mismo retablo.

Ambel

Pertenció a la Orden Templaria por donación de Ramón Berenguer y tras la disolución de esa Orden a los caballeros de San Juan de Jerusalén. La *iglesia parroquial* es edificio gótico mudéjar de escaso interés pero en cambio sí que lo tienen algunos de los retablos y objetos en ella guardados. Así el retablo dedicado a la Magdalena, compuesto por una serie de pinturas sobre tabla que se atribuyen a Martín Bernat; el de San Jerónimo, obra también del siglo xvi, y el del Niño Jesús con bella escultura del Niño. El de Santa Lucía, indudablemente el más interesante, de autor desconocido, pero fechado en 1533, está compuesto por treinta y una tablas de la vida y martirio de la Santa; pese a apreciables defectos en las figuras, que adolecen frecuentemente de falta de proporciones, las escenas, en cuanto a composición y colorido, suelen estar bien logradas; la parte central está ocupada por una escultura de la Santa en madera dorada, de medio cuerpo, delicada efigie del siglo xvi.

La orfebrería es importante. Posee un buen conjunto de relicarios del siglo xvi de tamaños y formas variadas procedentes de talleres zaragozanos, una cruz procesional de plata de estilo gótico de mediados del siglo xv,

un cáliz plateresco y una cajita con placas de marfil tallado con figuras, inspirada en obras de talleres parisinos del siglo xiv. En la habitación destinada a Archivo hay una tabla de San Bernardino, de artista aragonés de la segunda mitad del siglo xv.

La *iglesia de la Virgen del Rosario* es una construcción de estilo mudéjar ya del siglo xv con algunas alteraciones en su estructura, consecuencias de obras realizadas en el siglo xvi. Tiene una torre de este estilo mudéjar no muy elevada, y de planta cuadrada. Guarda varios retablos muy interesantes. El de San Cristóbal, compuesto de once pinturas sobre tabla con escenas de la vida del Santo titular y cinco más en el banco con distintos santos, es una obra de finales del siglo xv de carácter gótico. El retablo de la Magdalena, compuesto de once pinturas sobre tabla de la titular y de distintos santos, es obra del siglo xvi posiblemente del mismo artista que pintó el de Santa Lucía de la parroquia o muy afín a él. El de San Juan Bautista, formado por doce pinturas sobre tabla con la Historia del santo titular y otros santos, San Cosme y San Damián son los más importantes, es obra gótica ya tardía, relacionada con el de la Magdalena de la parroquia y de artista en conexión con Martín Bernat.

Un bello *palacio* está situado muy próximo a la parroquia; es un edificio de tapial y ladrillo encuadrado entre dos torres; de tres pisos, el bajo con la puerta en arco rebajado, piso noble formado por arcos escarzanos sostenidos por columnitas y piso superior con galería corrida de arcos de medio punto sostenidos por pilares y alero de triple hilera de ladrillos salientes; por el interior se halla totalmente transformado. Es obra del siglo xvi.

Vera de Moncayo

Parece que en Vera de Moncayo existió una vieja *población ibérica*, ya que en el despoblado de Oruña se hallaron restos de cerámica y monedas; iniciadas unas excavaciones por la comunidad de Padres Jesuitas de Veruela, se descubrieron trazado de calles y pequeños restos de viviendas. De época romana pueden verse aún restos de un puente.

La *iglesia parroquial* es un edificio de estilo gótico construido en el siglo xvi de una sola nave cubierta con bóveda estrellada, decoradas sus claves con graciosas rosas de madera tallada, policromada y dorada. Los retablos, proceden casi todos del cercano monasterio de Veruela. Son interesantes, el de la Virgen del Rosario con pinturas sobre tabla representando los Misterios, de pintor manierista del siglo xvi. El retablo mayor, es el que había en la capilla de San Bernardo del monasterio de Veruela y fué encargado por el arzobispo de Zaragoza Don Hernando de Aragón; es una obra en madera tallada, policromada y dorada curiosísima; las columnas, figuran como troncos trenzados y semejan tanto a las salomónicas, que bien pudieran ser un posible antecedente. Dedicado el retablo a San Bernardo, los relieves representan escenas distintas, entre las que destaca la de la Aparición de la Virgen al santo tan semejante a la realizada para la capilla de este mismo santo en la Seo de Zaragoza que bien pudiera



MONASTERIO DE VERUELA: FACHADA DE LA IGLESIA

ser, la de Vera, obra de Bernardo Pérez y Pedro Moreto autores de la zaragozana, y no sería nada extraño que lo fuera ya que el arzobispo Don Hernando de Aragón fué también el que construyó la citada capilla de la Seo para ser sepultado en ella junto con su madre. El escudo de Don Hernando de Aragón corona este retablo.

A un kilómetro de Vera de Moncayo está el *monasterio cisterciense de Santa María de Veruela*, hoy habitado por una comunidad de Jesuitas. Se trata de una de las más antiguas fundaciones de la Orden del Cister en España. Su construcción se debe a D. Pedro de Atarés que llamó monjes procedentes del monasterio de Escala Dei de Aragón y que quedaron establecidos aquí en 1171. Siguiendo la tradicional traza de los monasterios de la orden, se levantó, dentro de una muralla flaqueada por torreones circulares y toda ella almenada. La entrada se abre en uno de los torreones; en otro, hay un escudo de Don Hernando de Aragón. El interior de esta estancia que se cubre con una bóveda de paños, tenía un altar bajo la advocación de San Bernardo que mandó poner el abad Pedro Garcés y se decoró con pinturas al fresco muy bien conservadas con las efigies de San Benito, San Bernardo y el Padre Eterno en lo alto. La extensión de las murallas es de casi un kilómetro y se encargaron al albañil Fortuño Rey de Agreda.

La iglesia es toda de piedra de sillería arenisca muy fina y bien



MONASTERIO DE VERUELA: CAPITELAS DE LA PORTADA DE LA IGLESIA

labrada; la portada de tipo románico es de arco ligeramente apuntado y sus arquivoltas se decoran con rosetas, lazos y hojas. Las columnas descansan en capiteles historiados, uno de ellos con la leyenda de Caco alusiva al nombre del Moncayo. Sobre la portada, hay un rosetón circular baquetonado y en la parte alta unos arquillos ciegos. En el lado del evangelio se eleva la torre cuyos dos cuernos inferiores son de planta cuadrada y de piedra y los superiores de ladrillo y remata en chapitel octogonal.

El modelo seguido en la construcción de esta iglesia fué el de la de Poblet; es muy amplia midiendo setenta y siete metros por diez y ocho. Corresponde al tipo de iglesia cisterciense, teniendo tres naves, más elevada la central, separadas por pilares cruciformes con columnas adosadas, cruceiro que trasciende en planta y en alzado, cabecera circular con girola y ésta con cinco capillas de planta semicircular. Se ilumina por ventanas ligeramente derramadas, abiertas en los muros de las naves laterales. Se cubre con una bóveda de crucería de arcos diagonales con nervios baquetonados y en la cabecera se ve uno de los más antiguos contrafuertes de España. La iglesia conserva toda su pureza y tal como la alzarón los monjes del Císter no habiéndose hecho más ampliación que la capilla dedicada a San Bernardo en 1548 y bajo el pontificado del Abad Don Lupo Marco; la hizo el maestro navarro Juan Acorbe, se cubre con bóveda estrellada. La portada es ya de tipo herreriano y dió el dibujo para esta obra Jerónimo



MONASTERIO DE VERUELA: INTERIOR DE LA IGLESIA



MONASTERIO DE VERUELA: SEPULCRO DE DON LOPE XIMÉNEZ DE AGÓN

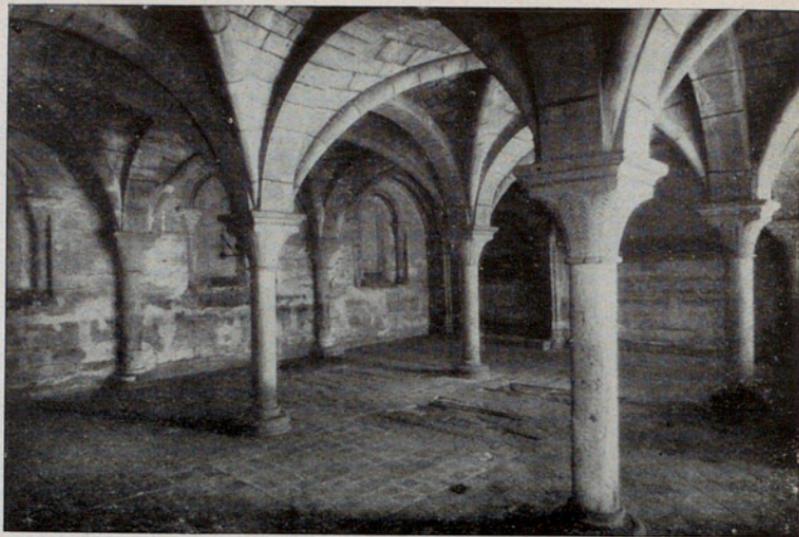
Vallejo. La parte correspondiente a la cabecera, primera edificada, lo fué en el año 1211 a 1224.

No queda ninguno de los retablos que en tiempos tuvo; unos, fueron a parar a los pueblos vecinos; otros, como el mayor fueron destruídos para apoderarse del oro. Algunas mesas de altar se conservan aún en las capillas de la girola y están formadas por tableros de piedra sostenidos por columnitas con capiteles florales. Se conservan varias sepulturas; a la entrada de la iglesia la de Don Pedro de Atarés fundador del monasterio y las de varios miembros de su familia; en el presbiterio, la de los Duques de Villahermosa Don Fernando de Gurrea de Aragón y de su esposa Doña Juana, y el del infante Don Alfonso hijo de Jaime el Conquistador; el sepulcro más interesante de todos es el del abad Don Lupo Marco que sucedió en el cargo a Don Hernando de Aragón. Encargó su construcción a Pedro Moreto y fué el autor del diseño Jerónimo Vallejo, labrándose en alabastro de Gelsa, e intervino también en esta obra el escultor Bernardo Pérez. Está bajo arcosolio y concebido a modo de retablo, el sarcófago tiene como motivo de decoración las tres virtudes teologales y los escudos del difunto; la estatua yacente es muy bella y el fondo está ocupado por la escena de la aparición de la Virgen a San Bernardo.

El claustro es de planta cuadrada y está cubierto por una bóveda de crucería; tiene amplios ventanales con tracerías, hoy tapiadas, los capiteles



MONASTERIO DE VERUELA: CLAUSTRO

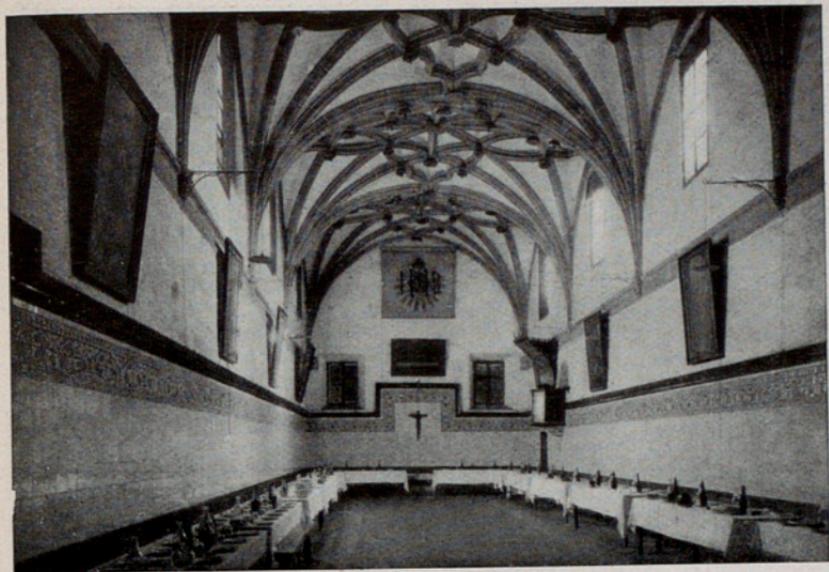


MONASTERIO DE VERUELA: SALA CAPITULAR

se decoran con hojas de tipo gótico y en él se conservan también varios sepulcros sin interés. La Sala Capitular, señala el tránsito al estilo gótico aunque su estructura sigue siendo románica; la triple portada abocinada está muy finamente labrada y los capiteles tienen decoración floral y geométrica. Por el interior se cubre con una bóveda de crucería cuyos nervios apoyan en ménsulas decoradas por mascarones. En esta sala hay varios sepulcros de tipo gótico entre los que destacan el del Cardenal Don Sancho Marcilla Muñoz con escultura yacente, y el de D. Lope Ximénez de Agón también bajo arcosolio con el sarcófago sostenido por cuatro leones y escultura yacente.

El refectorio, es un vasto salón cuadrangular que en su estado primitivo era menos elevado y se cubría con madera; en tiempos del pontificado del Abad Don Lupo Marco se alzó una obra de ladrillo para darle mayor altura y se hizo la actual bóveda de crucería estrellada que lo cubre. La bodega, es una habitación de planta octogonal cubierta por una curiosa bóveda de crucería cuyos nervios arrancan de un pilar central a modo de palmera.

La residencia de los frailes es un edificio separado pero enlazado con el monasterio. La fachada es toda de ladrillo sobre un zócalo de piedra con una imponente portada de piedra algo deteriorada flanqueada por unas a modo de torres cilíndricas. La escalera, muy amplia, tiene su caja cu-



MONASTERIO DE VERUELA: REFECTORIO

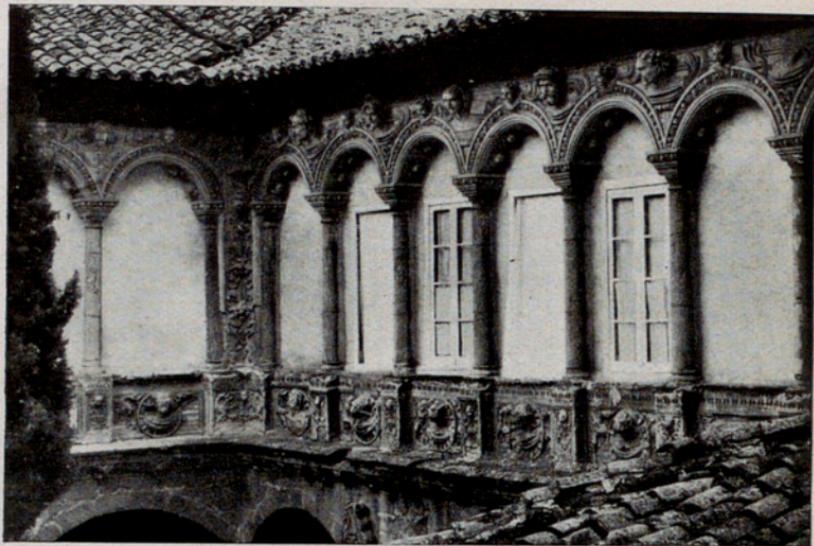
bierta por una cúpula sobre pechinas cuyo intradós está decorado por profusa labor plateresca.

El Claustro o patio alto es uno de los mayores y más bellos de Aragón. Repite la estructura propia de los patios de los palacios y está formado por arcos de medio punto apeados en columnas con sus plintos. El intradós de los arcos, las enjutas y las superficies de los pretilos se encuentran cuajados de una decoración sobre base de medallones, bustos y escudos realizada con gran primor. El alero de madera, es muy volado con una talla muy hábil y está sostenido por zapatas, también de madera. La obra del claustro fué debida a la iniciativa de Don Hernando de Aragón cuyo escudo se repite en la decoración.

De esta misma época es la cruz de término, llamada de Bécquer en recuerdo del poeta sevillano que escribió en el monasterio las «Cartas desde mi celda».

Añón, Litago, Lituénigo y Trasmoz

Añón conserva completo el recinto de la muralla medieval, aunque rehecho en su mayor parte durante la guerra carlista; las murallas son, por lo general, de aparejo de sillarejo muy pequeño con aparejo de sillería en los



MONASTERIO DE VERUELA: GALERÍA ALTA DEL CLAUSTRO

ángulos. La *iglesia parroquial* es un edificio de piedra de sillería, que en sus orígenes se reducía a una sola nave cubierta con madera sobre arcos; posteriormente se elevó la altura de los muros y se cubrió con una bóveda de lunetos. Tiene una portada en el muro sur, de estilo románico. Los retablos carecen de interés excepto uno con pinturas sobre tabla del siglo xvi.

La *iglesia parroquial* de Litago es un pequeño edificio de estilo románico, de una sola nave cubierta con bóveda de cañón apuntado sobre arcos fajones. En el siglo xvi se le agregaron unas capillas abiertas entre los contrafuertes que se cubrieron con bóvedas de lunetos de eje normal al de la nave y que se comunicaron entre sí a modo de naves laterales. Los únicos retablos que tienen cierto interés son: el mayor y el del Rosario, ambos del siglo xvi, el primero formado por relieves hábilmente tallados y el segundo con ocho pinturas sobre tabla de mediados del siglo xvi.

La *iglesia* de Lituénigo es románica, semejante a la de Litago, pero muy alterada por reformas posteriores en las que perdió la cabecera circular que fué sustituida por una cabecera plana. En la sacristía guarda dos curiosas pinturas sobre tabla de San Benito y San Bernardo de tipo manierista del siglo xvi procedentes de la predela de un retablo del monasterio de Veruela. Se guardan, asimismo, una serie de piezas de orfebrería como cálices, copones, navetas y crismas, de los siglos xvii y xviii con punzones



TARAZONA: VISTA GENERAL

de Zaragoza y Tarazona. En la ermita de San Miguel que es un edificio del siglo XIII, el retablo mayor está formado por una serie de pinturas sobre tabla de tipo manierista de mediados del siglo XVI.

El monumento más importante de Trasmoz es el *Castillo* situado en la cima de una escarpada colina, y a cuyo alrededor se han tejido infinidad de leyendas. Muy deteriorado, tiene planta cuadrangular con torreonos en los ángulos y torre del homenaje en el centro; conserva gran parte del almenado y su aparejo es en unos sitios sillería y en otros tapial. Fue levantado en el siglo XV como fortaleza para defender la frontera con Castilla.

Tarazona

Ciudad atravesada por el río Queiles, está situada al pie del Moncayo. Figura ya entre las *ciudades ibéricas* existentes a la llegada de los romanos que le dieron el nombre de Turiasso y tenía importancia, pues acuñó moneda y estaba comunicada con Zaragoza por una vía de la que aún pueden apreciarse algunos restos. En el siglo XVII se podían ver todavía las ruinas de un acueducto, en los Fayos, construido con el fin de proveerla de agua. La riqueza y prosperidad de Tarazona en la época romana eran debidas a la explotación de las minas de hierro del Moncayo. Aunque



TARAZONA: LA CATEDRAL

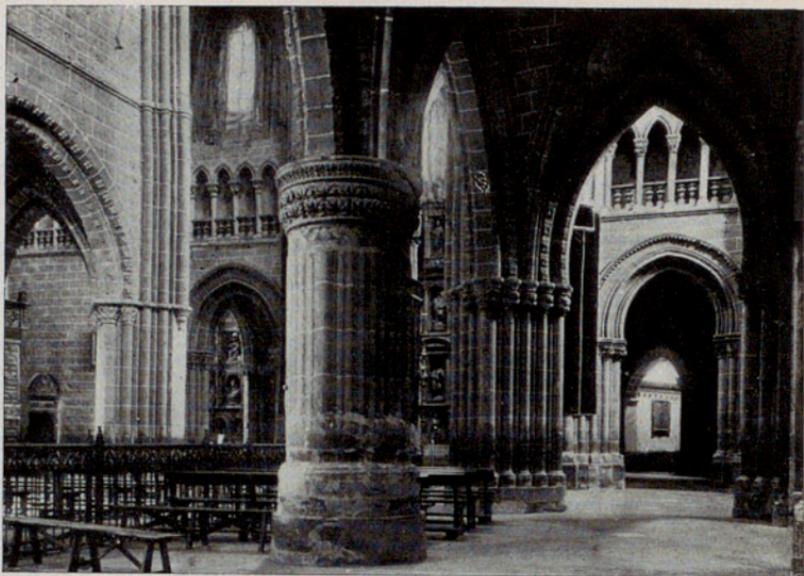
fué ciudad romana, no conserva en su configuración actual nada de la estructura antigua pues tan sólo en el barrio de Alfara se encuentran algunos *restos de murallas*. En su término se halló una *estatua de Diana* en mármol que se guarda en una casa de campo. También han sido hallados algunos mosaicos, uno conservado en el Seminario y otros dos más en diferentes lugares, todos de tipo geométrico. De época cristiana se guarda en la sacristía del convento de Carmelitas un *sarcófago* de alabastro decorado con estrías y con un círculo en el centro que encerraría el retrato del difunto. El estar picado el círculo indica que se trataba de un sarcófago pagano aprovechado en época cristiana. Este sarcófago es semejante a algunos del Museo de la Fábrica de Tabacos de Tarragona.

Parece que fué reconquistada por Alfonso I el Batallador que la dió en feudo a Centullo de Bigorra y el mismo rey le concedió un fuero; desempeñó un importante papel en la Edad Media, sobre todo en las épocas de guerra con Navarra y con Castilla. En el siglo xvi tomó partido por Lanuza frente a Felipe II, por lo que, vencido Lanuza y ejecutado por orden del rey, a modo de «trágala» le hizo Felipe II sede de las Cortes en donde se habían de recortar las libertades aragonesas.

Se pensó ya en erigir una *catedral* en el año 1156 por la familia de los Atarés que tanta importancia tienen en la historia medieval de la comarca del Moncayo. Se consagró esta iglesia en el año 1235 y se construía a la vez que la iglesia del monasterio de Veruela, de ahí la identidad de



TARAZONA: ABSIDE Y CIMBORIO DE LA CATEDRAL



TARAZONA: INTERIOR DE LA CATEDRAL

muchos de sus elementos constructivos. La cabecera se comenzó en el siglo XII y esta etapa primitiva, que termina ya en el siglo XIII, llega hasta el crucero, se hizo girola y las capillas radiales alternativamente trapeziales y cuadradas entre los contrafuertes. La embocadura de la entrada en la girola son arcos apuntados de herradura. Las cubiertas son de bóveda de crucería formada por arcos diagonales, pero las capillas, con el transcurso del tiempo sufrieron modificaciones que luego se dirán. La única que queda intacta es la llamada de los Cardenales. El presbiterio y la nave del crucero tienen un triforio que se acusa por arcos apuntados muy estrechos, verdaderos ajimeces que descansan en columnillas y son de los más primitivos del gótico peninsular. Siguiendo el plan propuesto, el resto se construyó con tres naves, con capillas entre los contrafuertes y se cubrieron la nave central y las capillas con bóveda estrellada y las naves laterales con crucería de arcos diagonales. En todas las bóvedas, las claves están decoradas con rosas de madera dorada. Los capiteles están todos decorados con hojas.

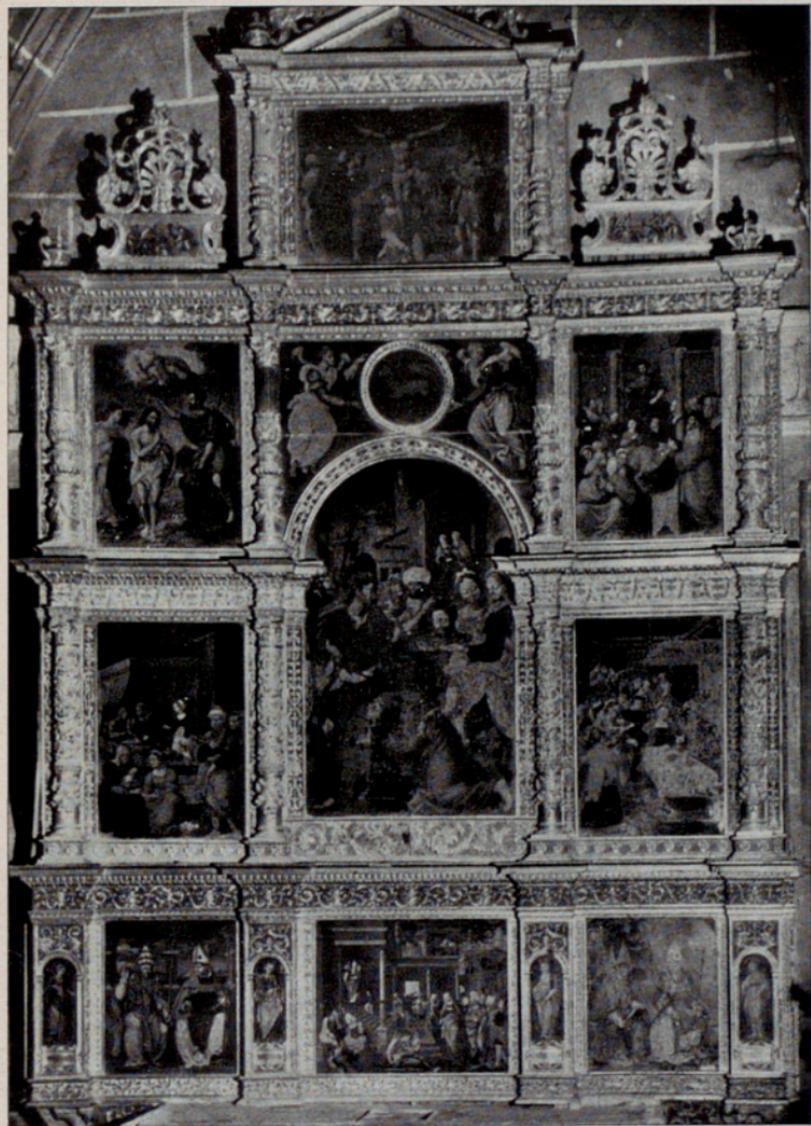
El crucero fué mandado construir por el canónigo Juan Muñoz; hubo que reconstruirlo en 1519 y fué encargado de las obras Juan Botero, de Zaragoza. La reconstrucción la hizo tomando como modelo el de la Seo de Zaragoza, tendiéndose los nervios que forman un hueco octogonal en



TARAZONA: NAVE CENTRAL Y CORO DE LA CATEDRAL



TARAZONA: SEPULCRO DE DON MIGUEL DE ERLA Y DE AÑÓN EN LA CATEDRAL



TARAZONA: RETABLO DE SAN JUAN BAUTISTA EN LA CATEDRAL



TARAZONA: COMPARTIMIENTO DEL RETABLO DE SAN LORENZO (1537)
EN LA CATEDRAL

el centro como los de las bóvedas musulmanas y coronándose con triple octógono; ya en el siglo xvii se colocó un chapitel barroco.

La torre se eleva a los pies de la iglesia; comenzada en los últimos años del siglo xv, con planta cuadrada y cuerpo inferior de piedra, el resto es de ladrillo con decoración mudéjar en las partes bajas y renacentista en las superiores. La portada se hace en la segunda mitad del siglo xvi, es abocinada, en la clave hay una escultura de la Virgen con el Niño, Santa María de Hidria patrona de la Catedral. Las jambas están decoradas con cariátides de un fuerte acento clásico y entre las cariátides hay esculturas de los Santos Obispos de Tarazona. Por último la capilla central de la girola fué derribada en los últimos años del siglo xv ampliándose lo nuevamente construído y quedando una de planta rectangular bastante profunda, cubierta con una bóveda estrellada. El claustro es muy espacioso, de estilo gótico, edificado ya en el siglo xvi por orden del Obispo Moncada. Los ventanales se cierran con celosías de piedra de tipo morisco.



TARAZONA: FORMENOR DEL RETABLO DE SANTA CATALINA, DE JUAN DE LEVI,
EN LA CATEDRAL



TARAZONA: SEPULCRO DEL CARDENAL F. PÉREZ CALVILLO, EN LA CATEDRAL

La capilla de San Juan Bautista tiene un bello retablo del siglo XVI cuya mazonería se atribuye tradicionalmente al escultor francés Esteban de Obray, pero que podría considerarse mejor de Juan de Moreto; es de estilo plateresco y está finamente labrada. El retablo se compone de una serie de pinturas sobre tabla con diversos santos en la predela y las escenas de la Vida y martirio de San Juan Bautista en el cuerpo del retablo. Es obra importante y muy bella de tipo renacentista de la primera mitad del siglo XVI y se atribuye a Cosida. En esta capilla, sobre uno de los muros, hay una sarga en donde está pintado Cristo crucificado entre la Virgen y San Juan que como fondo tiene una vista de Jerusalén, obra también del siglo XVI.

En la capilla de San Pedro y San Pablo se guarda una Virgen con el Niño sedente, de tipo románico. Hay en esta misma capilla, dos sepulcros muy interesantes: son el de Pedro Pérez de Añón y el de Miguel de Herla y de Añón, ambos con esculturas yacentes y los sarcófagos decorados.

El retablo de la capilla de la Virgen de los Dolores, tiene una imagen de la Piedad obra del escultor académico del siglo XVIII Francisco Gutiérrez, discípulo de Carmona, y muy semejante a la de la Catedral Nueva de Salamanca; le fué encargada esta imagen por iniciativa del abate Ponz. El retablo de la capilla del Rosario es del siglo XVI; su mazonería se atribuye a Juan de Oviedo y el retablo está formado por pinturas sobre tabla del último cuarto del siglo XV, atribuidas a Pedro Aponte, pero tiene un carácter demasiado gótico para poder ser de él y más parece que fueron pintadas por algún artista del círculo de Miguel Ximénez y de Martín Bernat. También



TARAZONA: RETABLO DE LA PURIFICACIÓN EN LA CATEDRAL

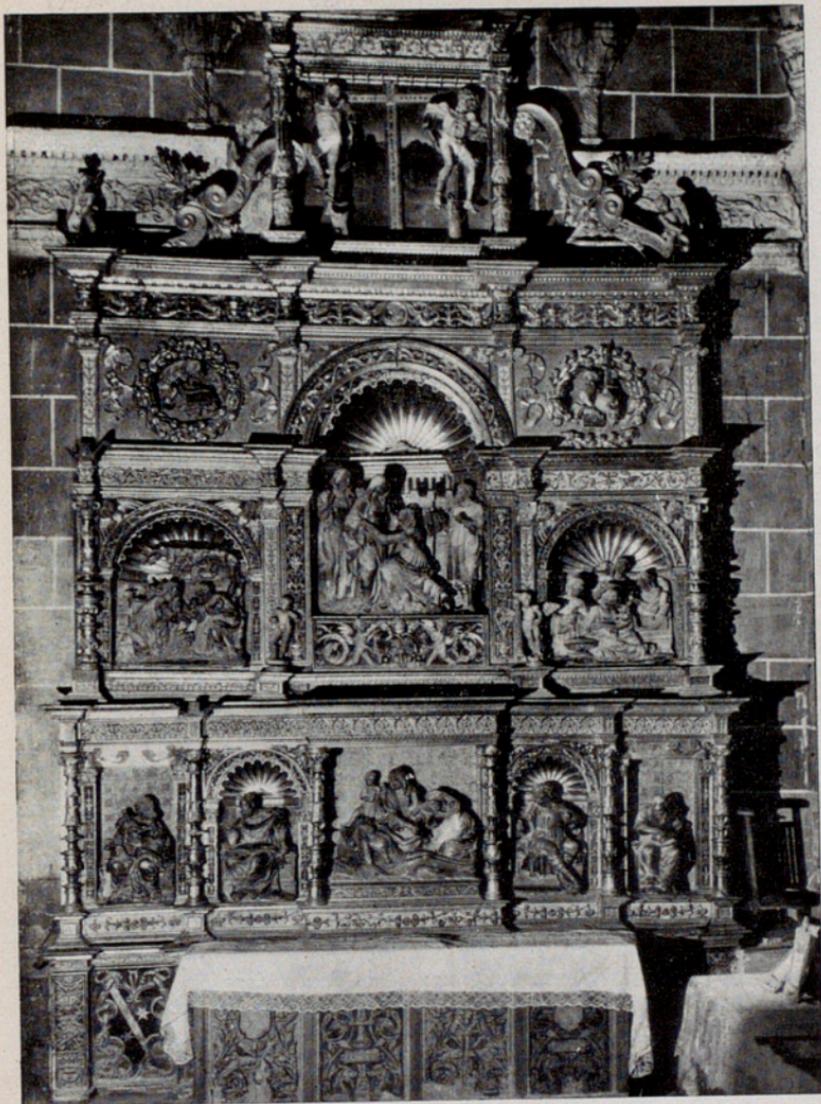
es interesante el retablo de la capilla de San Lorenzo, con pinturas sobre tabla, que representan a distintos santos, obra de un habilísimo artista del renacimiento aragonés.

La capilla de los Cardenales, una de las de la girola, lleva este título por haber sido la sepultura de los dos hermanos Calvillo, D. Pedro y D. Fernando, cardenales de Aviñón y el primero obispo de Tarazona, durante el pontificado del papa Benedicto XIII (Pedro de Luna). Los sepulcros de ambos son de tipo gótico con esculturas yacentes y escenas decorando el sarcófago. El retablo está dedicado a tres titulares, San Lorenzo, San Prudencio y Santa Catalina, compuesto por treinta y cuatro pinturas sobre tabla. Parece que su autor es un pintor judío Juan de Leví, no el único de los pintores de su raza entonces, pues florecían y eran muy solicitados Bonas-truch y Abraham Salinas. La pintura de este retablo es característica de la escuela de Aviñón y del estilo Internacional de principios del siglo xv.

El retablo de la Purísima es donativo del Obispo Jaime Cunchillos, fué encargado al tracista Juan de Moreto y es una de sus mejores obras; las esculturas son de Gabriel Joli unas y de artistas de su taller otras. La capilla de la Purificación es una fundación de los hermanos Talavera, y de las más lujosas de la catedral; su portada se cierra con una verja obra de Guillermo de Turena y está cubierta por una movida ornamentación plateresca y esculturas de profetas en nichos avenerados. En el muro del testero están los sepulcros de Doña Ana Eguaras y de su hija María de Talavera, esposa de Don Diego Mur. El retablo está formado por catorce pinturas sobre tabla, con escenas de la vida de Cristo y de la Virgen, inspiradas en obras de Bartolomé Bermejo. El grupo central que es una talla en madera sin policromar es obra del escultor francés Pierres del Fuego.

La decoración de la capilla de Santiago es gótica constituida por tracerías y arcos lobulados; la bóveda arranca de ménsulas decoradas con effigies de los cuatro evangelistas que aparecen sentados y escribiendo en sus libros; el retablo está formado por diez pinturas sobre tabla que narran la historia del apóstol, con escenas de un indudable interés iconográfico como la que representa la aparición al apóstol de la Virgen del Pilar que es una de las más antiguas representaciones conocidas de este tema. La cubierta de la Capilla de la Visitación es muy curiosa; está formada por una bóveda de crucería estrellada cuyos nervios dejan hueco el centro, de modo que pudiera ser el antecedente de la del crucero. El retablo, es atribuido por Bertaux a Juan de Moreto. La mazonería es de madera pero las esculturas, que narran pasajes de la historia de la Virgen, son de alabastro y los grupos muy italianos.

En el centro de la nave se construyó el coro, cerrado con una sencilla verja de bronce del siglo xvii. La sillería, labrada en nogal el año 1464, es gótica con bellas tallas humanas y de animales. El púlpito, mudéjar, es de planta octogonal y en el panel central tiene un buen relieve de Ecce-Homo. El retablo mayor se comenzó durante el pontificado del obispo Fray Diego de Yepes hacia el año 1603; responde pues, al momento de tránsito del Renacimiento al barroco y consta de tres cuerpos en los que aparecen relieves en madera con escenas de la Vida de Cristo y de la Virgen.



TARAZONA: RETABLO DE LA VISITACIÓN EN LA CATEDRAL

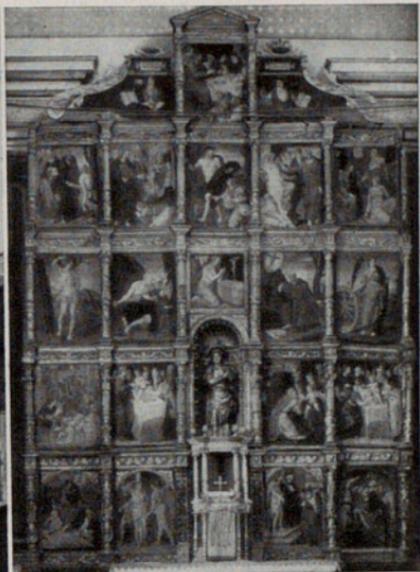
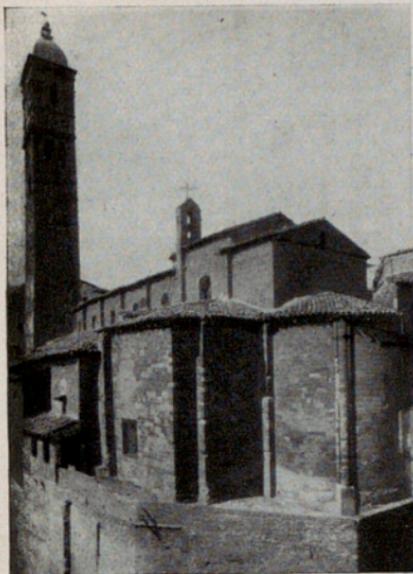


TARAZONA: FRONTAL DE PLATA PARA EL ALTAR MAYOR EN LA CATEDRAL

En la sacristía se guardan valiosas piezas de orfebrería, entre las que destacan en primer lugar una bellísima cruz procesional de plata dorada, decorada con bellas esculturas fundidas de taller de Tarazona y de mediados del siglo xvi. La custodia procesional, también de plata, de tipo arquitectónico, llena de decoración muy menuda y movida con relieves de bustos y esculturillas de santos, es obra del siglo xvi. Cuatro magníficos bustos relicarios en plata dorada y policromada con decoraciones de cartelas y que son obra de fines del siglo xvi. Un frontal para el altar mayor, de plata, profusamente cubierto con relieves casi de medio bulto con escenas del evangelio y pasajes de la vida de San Atilano, patrón de Tarazona, es una obra del siglo xviii, etc. En la sala Capitular se guardan dos lienzos firmados del pintor aragonés Vicente Berdusán; representan la Venida de la Virgen del Pilar y San Francisco Javier y están ambos fechados en 1600 y 1603 respectivamente.

La más antigua de las iglesias de Tarazona es la de la Magdalena que tiene restos románicos en los ábsides y en algunos contrafuertes; hoy está modificada y es una iglesia de tres naves con capillas entre los contrafuertes y crucero no acusado al exterior. Las naves laterales, más estrechas que la nave central, se cubren con bóveda de arista y la central con bóveda de lunetos que oculta una cubierta de madera con pinturas interesantes. Tiene una elegante torre mudéjar de planta rectangular, cubierta en su remate por una bóveda esquifada.

Los retablos más interesantes son: el de Santa Margarita, de tipo escu-rialense con relieves de medio bulto y esculturas, obra de fines del siglo xvi. El de la Virgen del Rosario, con pinturas sobre tabla representando los misterios, del siglo xvi y de escuela aragonesa. El retablo mayor formado por veinticinco pinturas sobre tabla con escenas de la vida de Cristo y diversos santos; llama la atención el tamaño de las tablas, todas iguales, y de un carácter manierista muy marcado. Una de las tablas, la que representa la Aparición de Cristo resucitado a la Magdalena, es copia de la

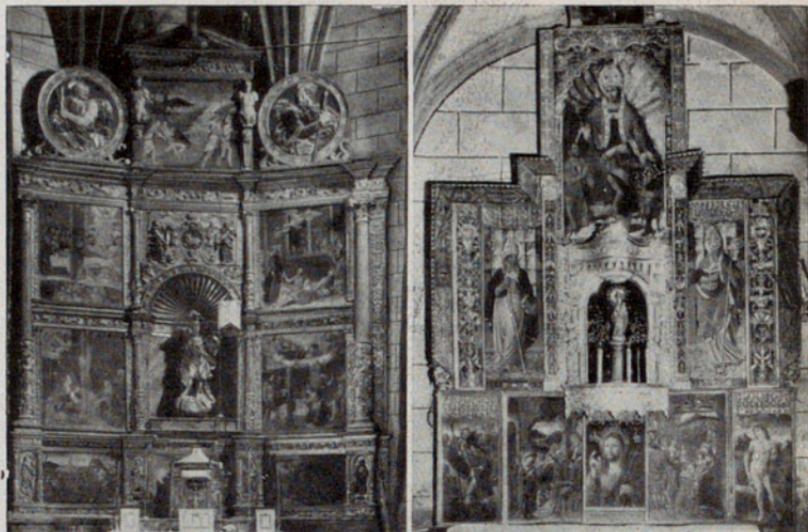


TARAZONA: EXTERIOR Y RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE LA MAGDALENA

de Julio Romano en el Museo del Prado. La mazonería, por otro lado de escaso interés, fué labrada por Pascual Soria en el año 1566.

En el muro del Evangelio hay una tabla pintada de buen tamaño; por uno de los lados representa a la Virgen en pie con las manos juntas en actitud de orar en un jardín rodeada de los símbolos de los elogios de los profetas. En la parte alta, un busto del Padre Eterno rodeado de los ángeles y entre nubes bendiciendo. Se trata de una de las primeras representaciones del misterio de la Inmaculada Concepción. En el reverso de la tabla, hay una representación del Juicio Final presidida por Cristo en Magestad sentado sobre el arco iris. Esta tabla es de escuela aragonesa de los primeros años del siglo xvi con influjos muy marcados italianos y flamencos.

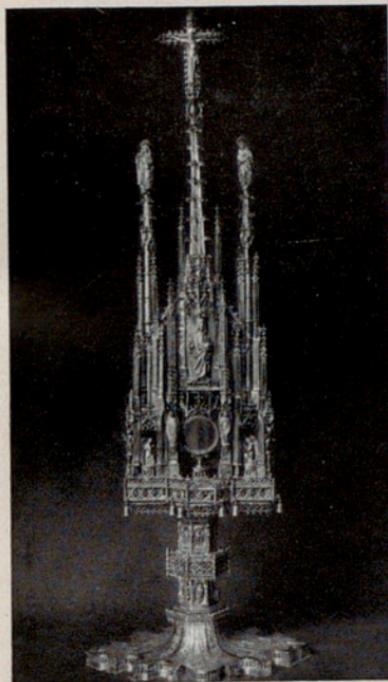
La iglesia *parroquial de San Miguel* estaba ya construída en 1214; en el siglo xvi un incendio la destruyó y sobre sus ruinas se levantó la actual que fué consagrada en 1546. Es una iglesia de tipo gótico, de una nave con ciertos vestigios románicos de la antigua. El retablo mayor de esta iglesia es obra de los pintores Francisco y Juan de la Puente, del siglo xvi. Los temas de las pinturas son escenas de la vida de Cristo; en el centro tiene una cartela circular sostenida por dos ángeles que recuerda la disposición



TARAZONA: RETABLO MAYOR Y RETABLO DE LA VIRGEN DEL PILAR EN LA IGLESIA DE SAN MIGUEL

del sagrario en los grandes retablos aragoneses de la época. Con tablas pintadas procedentes de distintos retablos se armó el que hoy está dedicado a la Virgen del Pilar; las tablas que lo componen son de muy distinto carácter, pero todas del siglo xvi.

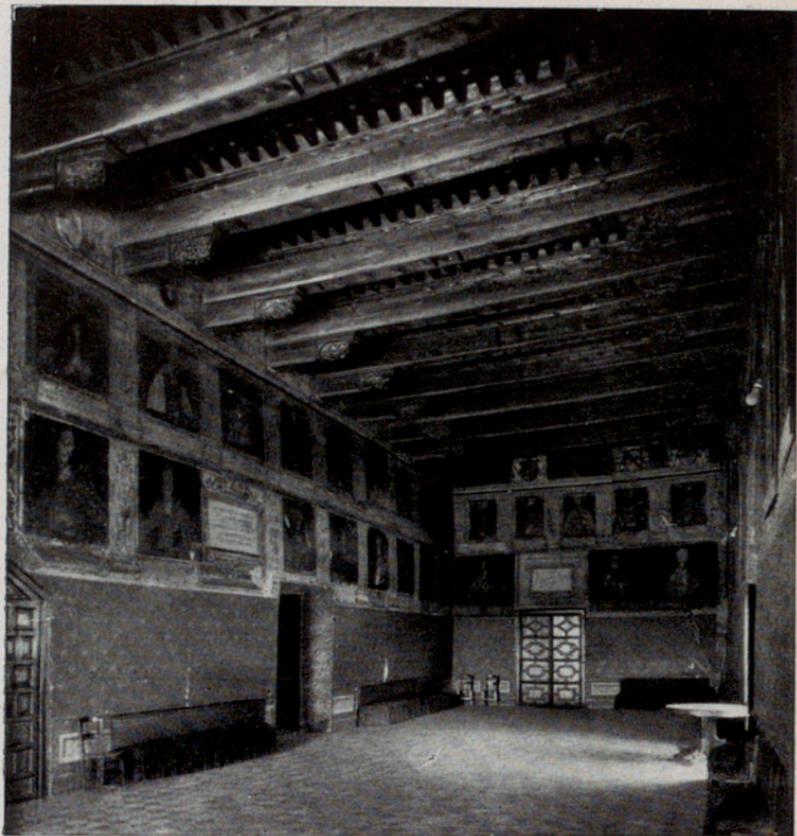
Tradicionalmente se viene asignando la fundación del *Convento de San Francisco* de Tarazona al propio San Francisco de Asís y se da como fecha de fundación el año 1214. Su estructura original correspondía a la sencillez de la arquitectura franciscana y era una larga nave con capillas entre los contrafuertes cubierta por bóveda de crucería estrellada. Aunque esta estructura se conserva en parte, está bastante modificada por el aditamento posterior de un crucero, ampliación de la capilla mayor, el coro y una capilla y la torre muy semejante a la de la Catedral. Los retablos carecen de interés artístico, tan sólo en la capilla de San Antonio hay una pintura flamenca sobre tabla del siglo xvi aunque tardía, que representa a San Antonio de Padua. Tiene claustro de dos pisos. En el interior está la capilla de la Visitación, de estilo gótico, cubierta con bóveda de crucería en la que recibió la consagración episcopal el cardenal Cisneros. En la sacristía, guarda una bellísima custodia procesional de plata dorada, de estilo gótico y tipo arquitectónico con sus tracerías, contrafuertes, arbotantes, estatuillas, todo ello de fines del siglo xv.



TARAZONA: CUSTODIA PROCESIONAL EN SAN FRANCISCO; COMPARTIMIENTO DE UN RETABLO EN EL CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN

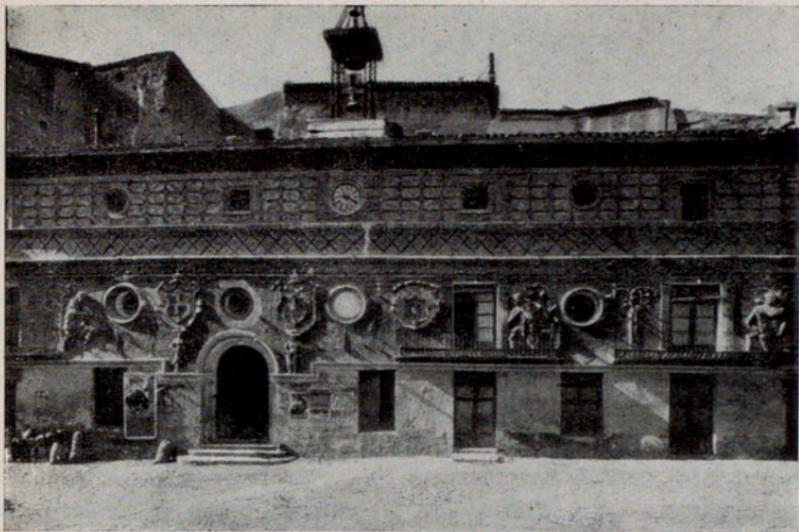
Otros edificios religiosos de Tarazona son el *Convento de la Concepción* en el que se ven restos mudéjares; guarda un retablo de pinturas del siglo xvi dedicado a la predicación de Cristo a los Doctores, muy bello. El Hospicio, antiguo convento de jesuitas, obra del siglo xvii con su iglesia de planta de cruz y triforio. El convento de *Carmelitas de Santa Ana* fundado por Santa Teresa de Jesús a petición del Padre Yepes; el de *Carmelitas de San Joaquín*; la iglesia de la *Virgen del Río* con cúpula sobre pechinas que cubre el crucero de la iglesia y se decora con pinturas al fresco de los Doctores de la Iglesia. El *Convento de la Merced*, construcción barroca de 1633 y la iglesia de San Atilano, patrón de Tarazona, obra de 1769.

La riqueza de sus monumentos, el mudejarismo de sus edificios, el emplazamiento en una alta meseta, la misma angostura de sus calles, han hecho que se dé a Tarazona el nombre de la Toledo aragonesa; contribuyen además a darle el carácter de una ciudad museo, los edificios de la arquitec-



TARAZONA: SALÓN DEL TRONO EN EL PALACIO EPISCOPAL

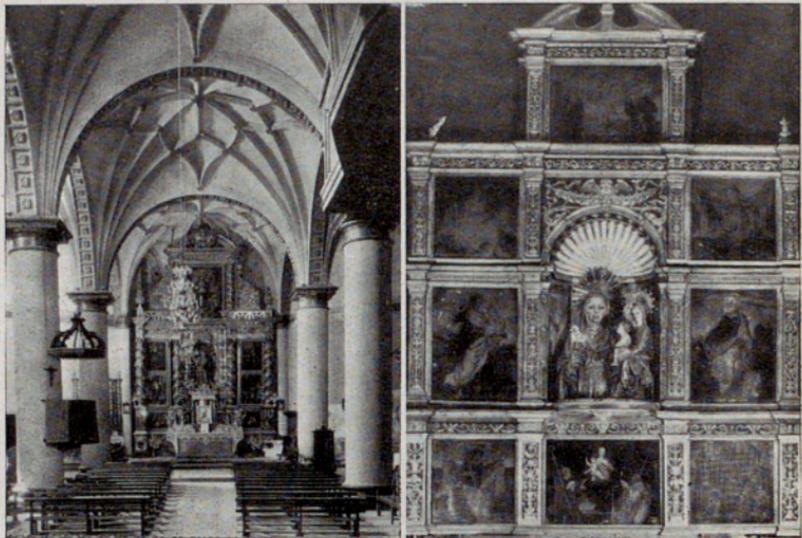
tura civil que los tiene muy interesantes. En primer lugar citaremos el *Palacio Episcopal* que en sus orígenes se llamó alcázar de Hércules y en los tiempos de la dominación musulmana era la Zuda; lo adquirió, para su actual uso el Obispo Calvillo, en 1312. De exterior curioso por los grandes arcos de albañilería y ladrillo que sostienen y reciben los muros, la fachada es bastante insignificante y no hace suponer la riqueza del interior. La escalera es muy espaciosa y cubre su caja con cúpula ochavada sobre trompas decoradas con atlantes que sostienen los escudos del obispo Munébraga. El intradós de la cúpula, está ricamente decorada y en el centro se



TARAZONA: FACHADA DEL AYUNTAMIENTO

abre una linterna con cuerpo de luces rematada en casquete esférico. Su autor fué Juan de León. El salón del trono es una habitación rectangular cubierta con un magnífico artesonado, obra del maestro Fernando Alonso. Los muros se decoran con la galería de retratos de los obispos de Tarazona, de mérito muy desigual. La capilla, es una sala rectangular, cubierta con una bóveda de cañón y el testero, ocupado por un pequeño retablo, se cubre con una cúpula sobre pechinas con su linterna. La cubierta de la capilla está decorada con pinturas al fresco del siglo XVIII y los muros se decoran con una colección de pinturas sobre cobre del siglo XVI.

Restos de la *muralla* que circundaba la ciudad se encuentran en alguna puerta y en los cubos que sirven de basamento a la torre de la iglesia de San Miguel. La *Casa Consistorial* se hizo aprovechando la antigua Lonja; en la fachada se conservan las características de la obra del siglo XVI y en ella se ve un friso corrido que representa la entrada de Carlos V en Bolonia el día en que fué coronado Emperador de los Romanos, testimonio único en España de este acontecimiento; por eso, sin duda, en la fachada hay tres escudos: el de Carlos V, el de Aragón y el de Tarazona. Hay también tres grandes esculturas que representan a Pierre, Caco y Cesarón, héroes míticos del Moncayo. El *Palacio de los Condes de Alcira* es un edificio tipo de palacio aragonés del siglo XVII; conserva un patio de grandes dimensiones con dos cuerpos, ambos de orden toscano, arquivado el inferior y con arcos el superior.



POZUELO DE ARAGÓN: INTERIOR DE LA IGLESIA Y RETABLO DE SANTA ANA EN LA MISMA

En la entrada de Tarazona, llegando desde Zaragoza, se alza la *crux de término* muy sencilla y bajo templete ochavado de ladrillo, con dos cuerpos, el inferior con arcos entre pilares y el superior con arcos ciegos pareados entre pilastras. Su autor fué un Pedro Dominguez, maestro de obras del Ayuntamiento.

Pozuelo de Aragón

La *iglesia parroquial* es un edificio de mampostería con los ángulos de sillería, una torre a los pies en el lado de la Epístola con adornos de sabor mudéjar y que remata en flecha de pirámide sobre tambor octogonal. Por el interior es una iglesia de estructura gótica, construída en el siglo xvi de tipo salón de tres naves, de igual anchura y altura con cabecera poligonal, pero tan sólo en la nave central, y enlazándose esta cabecera con las naves laterales por medio de unos muros oblicuos al eje de la iglesia, solución poco afortunada estéticamente y poco repetida. Las naves se separan por columnas toscanas que sostienen arcos de medio punto en la nave central y apuntados en las naves laterales. Se cubre con bóveda de crucería estrellada y tiene capillas entre los contrafuertes aunque abiertas



TRASOBARES: IMÁGENES DE LA VIRGEN EN LA PARROQUIAL

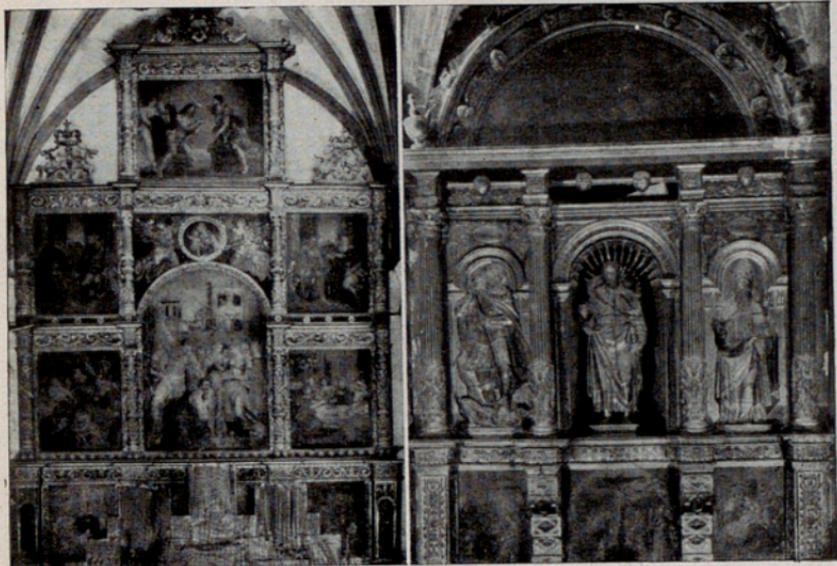
en el siglo XVIII. El retablo más interesante es el de Santa Ana, obra del siglo XVI con ocho pinturas sobre tabla y una escultura de busto de la Santa con la Virgen y el Niño que ocupa el centro. Las pinturas son muy interesantes y bellas, semejantes a las del retablo de San Juan Bautista de la Catedral de Tarazona y al de la iglesia de Calcena, y pueden ser atribuidas a Cosida. Otro retablo interesante es el de la Virgen del Rosario con seis pinturas de tipo manierista. Por último es preciso mencionar el retablo del Cristo con un grupo en madera de Cristo en la Cruz entre la Virgen y San Juan, del siglo XIV que conserva la policromía original.



CALCENA: INTERIOR DE LA PARROQUIAL

Trasobares

Pueblo situado en la margen izquierda del río Isuela; la *iglesia parroquial* es una construcción de estilo gótico ya tardía, de una sola nave con capillas entre los contrafuertes que no ha sufrido modificación alguna. El retablo mayor es una espléndida obra del siglo XVI, en su segunda mitad; la mazonería ha perdido ya gran parte, o su mayor parte de decoración y si recuerda el plátresco es por ciertos relieves que decoran el tercio inferior de las columnas y por el empleo de columnas abalastradas en el piso superior. Excepto la efigie central de la Virgen María que es una escultura en madera policromada y dorada, todo el resto del retablo está formado por pinturas sobre tabla con escenas de la vida de Cristo y de María. Las pulseras están decoradas con relieves de santos y algunas alegorías de virtudes y escenas. Conserva este retablo sus puertas decoradas con pinturas sobre sargas que completan la iconografía de los asuntos tratados en el retablo. Se ignora el nombre del autor o autores del mismo, tanto de la pintura como de la escultura, pero por sus cualidades de factura, composición y colorido no puede dudarse de que es obra de artistas hábiles y formados; su escuela sin duda es la aragonesa de la época. Conserva esta iglesia dos imágenes sedentes de la Virgen con el Niño en madera, ambas románicas de los siglos XII y XIII respectivamente,



CALCENA: RETABLOS DE SAN JUAN BAUTISTA Y DE SANTIAGO EN LA PARROQUIAL

y una de ellas conserva la bella policromía original sin ningún repinte ni alteración.

Calcena

Situada en las estribaciones más inmediatas a la cumbre del Moncayo, en su término posee minas de plata, cobre y estaño; todavía en 1610 le mostraron a Labaña una casa en donde se labraba la plata y a un kilómetro de la villa, aguas abajo del Isuela, se ven los restos de unos hornos.

La *iglesia parroquial* se construyó sobre el solar de una románica de la que tan sólo restan dos portadas no completas. La edificación actual es de planta sensiblemente cuadrada aunque muy irregular y con una serie de adiciones que siguen la norma de irregularidad que presidió su construcción hecha con mampostería su parte baja y con ladrillo el resto. Por el interior es una iglesia de tres naves muy irregulares en la longitud y anchura de sus respectivos tramos; ábside poligonal, las naves tienen igual altura y aparentemente y hasta cierto punto igual anchura; se cubre con bóveda de crucería estrellada, variando aunque poco el dibujo de unos

tramos a otros. La construcción de esta iglesia fué debida a la iniciativa del arzobispo Don Hernando de Aragón, pues su escudo, entre dos grifos campea sobre una de las partes nuevas. En el siglo xvi se levantaron capillas y se modificaron algunas de las construídas entre los contrafuertes, cubriéndose las nuevas con cúpulas sobre pechinas y en algunas el intradós se decoró con la lacería de carácter barroco mudéjar. En la capilla del Cristo las jambas de la portada están decoradas con esculturas de San Pedro y San Pablo obras de la primera mitad del siglo xvii e indudablemente del taller de Gabriel Joli, pero el estar completamente encaladas les quita gran parte de su belleza. En la capilla de San Juan Bautista el retablo es, como ya quedó dicho, semejante al de la catedral de Tarragona; en cuanto a su mazonería recuerda al de San Agustín de la Seo de Zaragoza y a los de Aniñón y Tauste, y su talla se podría atribuir a Gil Morlanes hijo y las pinturas a Cosida. En la capilla de San Babil la mazonería del retablo puede ser obra del taller de Juan de Moreto, y en cuanto a las pinturas del retablo, recuerdan a las de Jerónimo de Mora, pintadas para la capilla del Nacimiento de la Seo de Zaragoza. El retablo mayor es una obra de escultura del siglo xvi; el de la capilla de Santiago es obra de la segunda mitad del siglo xvi con mazonería decorada, esculturas de San Miguel, Santiago y San Agustín que recuerda el estilo de Gabriel Joli y pinturas sobre tabla del estilo de Rolán de Moisés. La tabla de Calvario del remate es muy original por tener más carácter alegórico que histórico.



INTERIORES DE LAS PARROQUIALES DE GALLUR Y REMOLINOS

VI

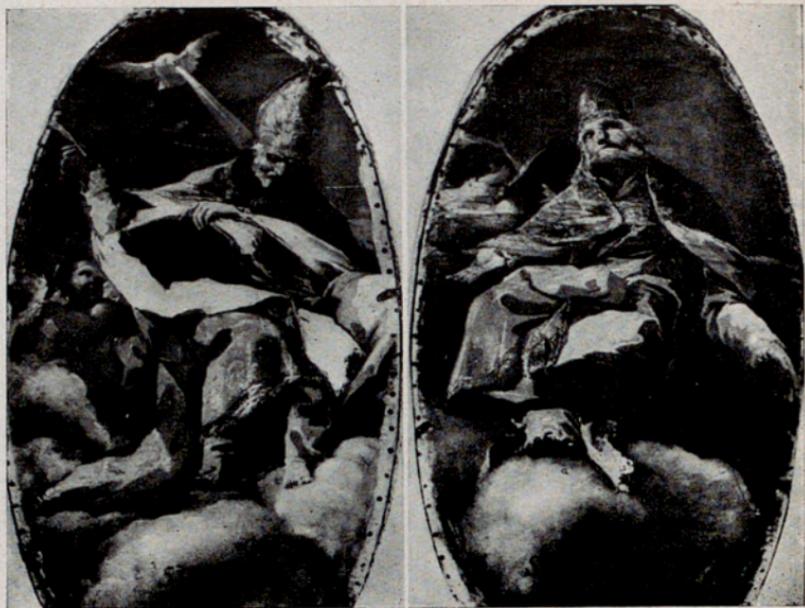
CINCO VILLAS

Figueruelas, Pinseque, Gallur y Remolinos

Figueruelas debió de ser asiento de una vieja *villa romana*, pues en su término se encontró un fragmento de mosaico, hoy en el Museo Provincial de Zaragoza, de tipo geométrico. La *iglesia parroquial* es un edificio muy modesto de estilo mudéjar levantado en el siglo xvi.

La *iglesia parroquial* de Pinseque es una modesta construcción de tipo mudéjar ya tardía, cubierta con bóveda de crucería estrellada. La torre está decorada con ladrillos resaltados que forman los dibujos característicos del estilo mudéjar.

En Gallur, la *iglesia parroquial* es un edificio levantado en el siglo xviii, de tres naves separadas por pilastras de planta cuadrada, cubierta con bóveda de lunetos la nave central, y con bóveda de arista las laterales. De los retablos, el más importante es el mayor, de estilo barroco muy contenido y moderado que corresponde a la fecha de construcción de la iglesia y al estilo de Ventura Rodríguez; está dedicado a San Pedro,



REMOLINOS: PINTURAS DE GOYA EN LAS PECHINAS DE LA CÚPULA DE LA IGLESIA

y además lleva las esculturas de San Francisco Javier y de San Miguel, graciosas tallas en madera.

La *iglesia parroquial* de Remolinos, dedicada a San Juan Bautista, es un edificio de estilo neoclásico levantado en 1782, formado por tres naves cubiertas con bóvedas de lunetos. El crucero, se cubre con una cúpula sobre pechinas con linterna. El interés de esta iglesia, reside exclusivamente, en la decoración de las pechinas citadas, pinturas sobre lienzo que representan a los Padres de la Iglesia latina y que, reconocidas en el año 1916 por el pintor Ignacio Zuloaga las atribuyó a Goya, atribución hoy por todos admitida. En una pequeña *ermita* se guarda un Santo Cristo muy venerado, bella escultura en madera de estilo gótico y del siglo xiv.

Luceni

La *iglesia* es un sencillo edificio de mampostería con los ángulos de sillería y por el interior es un salón cuadrangular cubierto con madera a



TAUSTE: EXTERIOR DE LA IGLESIA Y RETABLO DE SANTA ANA EN LA MISMA

dos vertientes sobre arcos apuntados, tipo muy frecuente en Aragón y en el Mediodía de Francia y que corresponde al estilo gótico del siglo XIII.

Conserva un bello retablo, dedicado a la Presentación de Cristo en el Templo, que es obra única en Aragón; se trata de una serie de relieves muy planos en piedra con distintas escenas formando a modo de un retablo de pintura. El guardapolvo está formado por una serie de santos en pie bajo doseles. Los retablos que más se asemejan a este son los de la iglesia de San Juan de Lérida. Este, está magníficamente conservado quedando buena parte de la vieja policromía; por sus figuras expresivas y bien resueltas está relacionado con la escuela catalana de Pere Johan; por los volúmenes, caídas y plegamientos de paños con el arte de los pintores flamencos y por ello es preciso fecharlo en la segunda mitad del siglo XV.

Tauste

Reconquistada esta población, una de las Cinco Villas de Aragón, poco antes de la reconquista de Zaragoza, vivió en ella un numeroso y fuerte grupo morisco que le dió carácter hasta los días de la expulsión en el siglo XVII. En el siglo XVI se comenzó la construcción del Canal de su nombre que, terminado en el siglo XVIII, ha beneficiado su término.

La *iglesia parroquial* es un edificio de ladrillo de estilo mudéjar, comenzado en 1243. Como el edificio sufrió una interrupción en su construcción, la torre estaba aislada, según afirma Iñiguez, hasta que al continuarse la iglesia fué alcanzada por ella. Esta torre se alza a los pies y en el lado del evangelio. Su estructura es la sabida: dos torres envolviendo la una a la otra y dividida la interior en cuatro estancias superpuestas cubiertas por bóvedas esquinadas. Entre las dos torres, va la escalera cubierta por una bóveda enjarjada de segmentos escalonados; en la última estancia está el cuerpo de campanas y remata en una torre-cilla de salida a la terraza. La decoración cubre bastante parte del exterior y está formada a base de lazos, rombos y arcos cruzados.

El interior es de una nave con ábside poligonal y cubierta por bóveda de crucería de arcos diagonales, dividida en cuatro tramos más el del ábside; en el último tramo se añadieron en el lado de la epístola, dos capillas y una en el testero a modo de prolongación de la iglesia. Las tres capillas, son de planta rectangular, cubiertas dos, con bóveda de crucería estrellada, y la tercera con cúpula sobre pechinas y linterna de luces. En el siglo XVIII se abrió la capilla de la Virgen de Sancho Abarca que es de planta cuadrada con doble tramo cubierto con bóveda de lunetos y cúpula sobre pechinas con linternas.

Los retablos más interesantes son: el de la Virgen del Rosario, de tipo renacentista con pinturas sobre tabla de magnífica calidad y una buena escultura de la Virgen titular, todo ello del último tercio del siglo XVI. El retablo de la Coronación de la Virgen, con pinturas sobre tabla de escenas de la vida de la Virgen y varios santos, obra del pintor desconocido Diego San Martín, fechado en 1546. El retablo mayor, una de las obras capitales de la escultura del Renacimiento de Aragón, perfectamente documentado. Es proyecto de Gil Morlanes hijo, que sin duda, es autor de la mazonería y el trabajo de las esculturas se lo reparten Gabriel Joly y Juan de Salas; se contrató en 1520 y quedó colocado en el lugar que hoy ocupa en 1575. Las esculturas y grupos son de una esmerada ejecución, y los grupos que representan escenas de las vidas de Cristo y de la Virgen, están hechos con gran soltura. En la Sacristía, se conserva un retablo procedente de la antigua iglesia de Santa Ana, obra de la segunda mitad del siglo XV, dedicado a la referida santa; es de pintura sobre tabla bien ejecutadas y con colorido muy vivo y agradable, que recuerdan a las pinturas del llamado por Post Maestro de Alfajarín. También en la Sacristía, se guarda una preciosa tabla flamenca de la Virgen con el Niño, obra del estilo de Gossaert.

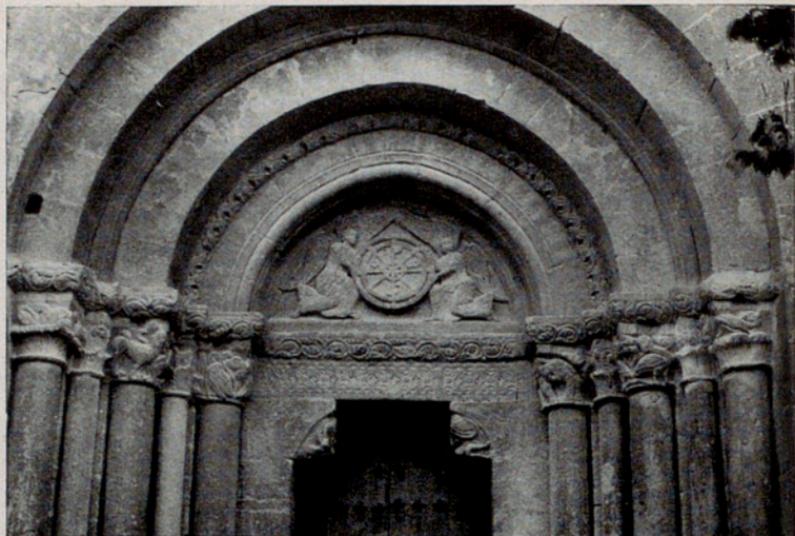
La *arquitectura civil* está representada por dos bellas casas de estilo aragonés construídas en el siglo XVI una de ellas, muy parecida al palacio del conde de Argillo de Zaragoza.

Egea de los Caballeros

Cabeza de la comarca de Cinco Villas es un gran centro agrícola sobre todo para la producción de cereales. Rica en acontecimientos en el pasado,



EGEA DE LOS CABALLEROS: INTERIOR DE LA IGLESIA DE EL SALVADOR

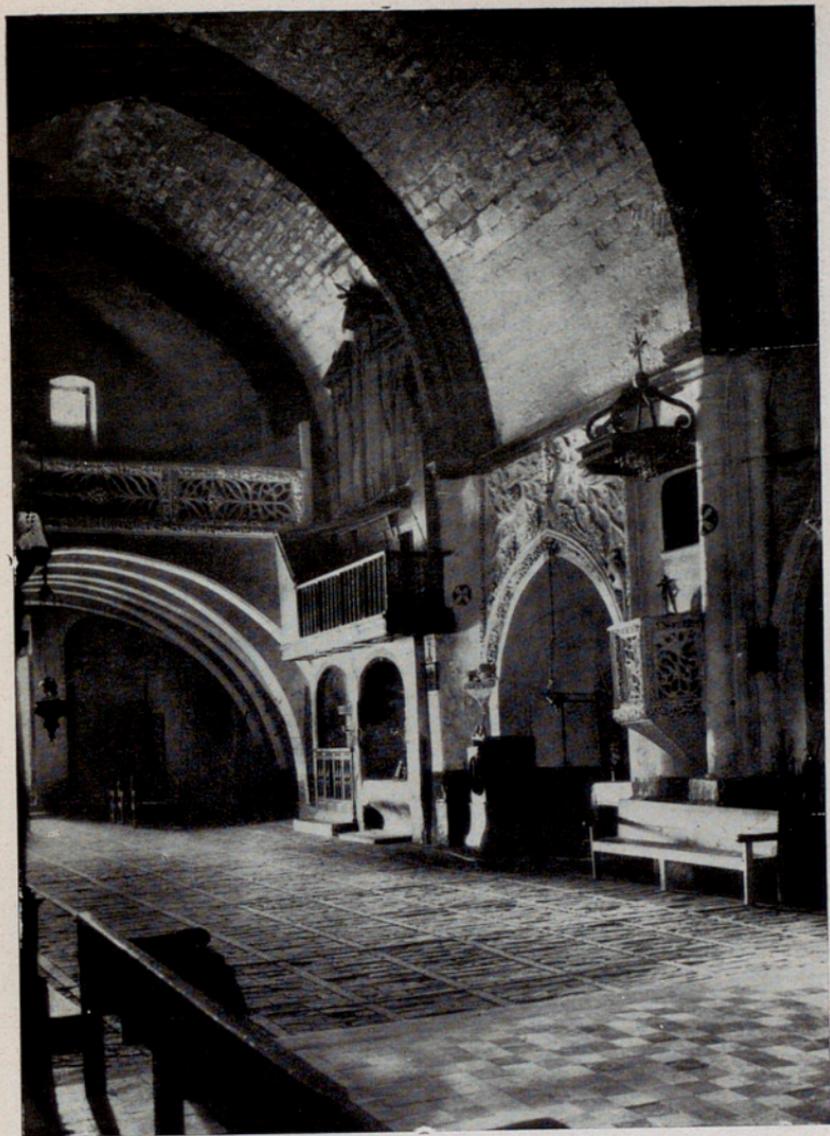


EGEA DE LOS CABALLEROS: PORTADA OESTE DE LA IGLESIA DE EL SALVADOR

conserva monumentos que atestiguan esta riqueza. Es el más antiguo la *iglesia de San Salvador*, bella construcción románica, ya tardía, consagrada en el año 1222 por el Obispo de Zaragoza D. Ximeno de Luna. Tiene al exterior dos bellas portadas románicas: la del testero, en cuyo tímpano campea el Crismón entre dos ángeles, tiene curiosos capiteles decorados con flora y escenas de trovadores, y la del lado del evangelio, que presenta la última Cena, en su tímpano y escenas de la Vida de Cristo, desde la Anunciación hasta la Ascensión, en las arquivoltas; es obra de una iconografía muy curiosa y relacionada con el arte del Maestro románico de Agüero.

La fachada de los pies se proyectó para ir flanqueada por dos torres de las que tan sólo la del lado del evangelio llegó a construirse. Esta torre, tiene un sólo cuerpo apoyado en dos robustos contrafuertes y es muy esbelta. El remate, está constituido por un cuerpo exagonal gótico con pináculos y arbotantes y que termina en un chapitel. Tiene torrecillas en los ángulos con barbacana y almenas que le dan un aspecto militar y forma escuela con las de Santa María y San Martín de Uncastillo. Aparte de esto, el aspecto exterior del edificio es de iglesia fortificada con sus almenas y camino de ronda.

El interior tiene una sola nave, terminada en ábside poligonal que se cubre con una bóveda de crucería cuyos nervios se reúnen en la clave



EGEA DE LOS CABALLEROS: INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

del primero de los arcos fajones; el resto de la iglesia, lo hace con bóveda de cañón apuntado sobre arcos fajones. A esta primitiva estructura, se le hicieron algunas modificaciones no fundamentales en el transcurso del tiempo añadiéndose capillas; de éstas la más curiosa es la de San Mateo que tiene una serie de esculturas de distintos santos bajo nichos en arco apuntado de finales del siglo xv.

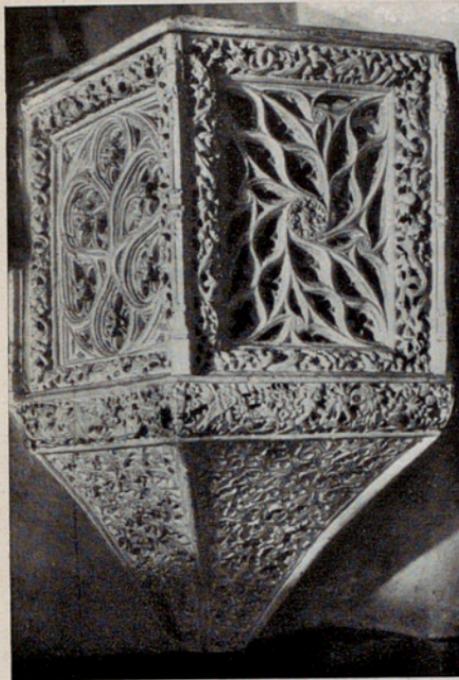
Los retablos más interesantes son: el de San Mateo que procede de la iglesia de la pardina de Escorón, compuesto de una serie de pinturas manieristas sobre tabla, fechadas en 1549. El mayor, también compuesto por pinturas sobre tabla, muy ennegrecidas, dentro de una mazonería gótica con doseletes de tracería muy complicada. Del retablo que para esta iglesia pintó Miguel Ximénez en los últimos años del siglo xv, tan sólo se conserva allí la tabla del Calvario, pues las demás están repartidas entre el Museo del Prado y algunas colecciones particulares.

En la parte alta de la población se levantó otra iglesia, dedicada a Santa María, idéntica a la de San Salvador, pero con alteraciones en la fachada que, aunque del siglo xvii, es todavía muy severa y tiene ordenación y apostura clásicas. Es también iglesia fortificada, con su torre, pero inferior en calidad y sin ninguna relación con la de la iglesia anterior. La portada norte es románica con una decoración muy sencilla y fría de temas geométricos y capiteles decorados con hojas y alguno, corintio. Por el interior tiene una sola nave, sin crucero, con arcosolios para colocar los retablos; de éstos, los más interesantes son: el de la Coronación de la Virgen, formado por una serie de pinturas sobre tabla del siglo xvi, y el de San Cosme y San Damián, también de pinturas sobre tabla, y obra del siglo xvi. Trabajaron en esta iglesia artistas mudéjares y a ellos se deben un bellissimo púlpito de yeso, la portada de la capilla de Santa Ana y el pretil del coro; todas estas obras son de fines del siglo xv.

No hay ningún edificio saliente de carácter civil; sin embargo, se pueden ver una nutrida serie de casas de estilo aragonés, todas con su especial fisonomía y por lo general, bien conservadas.

Biota

La iglesia parroquial, dedicada a San Miguel, es un edificio románico construido en el siglo xii hacia sus últimos años, de piedra de sillería. Sus portadas están decoradas con una ornamentación riquísima debida al cincel del románico Maestro de Agüero. En la portada del testero, el tímpano está ocupado por la escena de la Adoración de los Reyes Magos y los capiteles bellísimos, de una escultura de caracteres muy naturalistas, muestran un hermoso desnudo femenino de los escasos producidos por el arte de la Edad Media. El tímpano de la portada Sur, está ocupado por la escena de la vida de San Miguel en que pesa los actos de las almas, de composición muy bella y animada, y los capiteles son historiados o decorados con hojas y flores.



EGEA DE LOS CABALLEROS: PÚLPITO Y TABLA CENTRAL DEL RETABLO DE LA CORONACIÓN EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

El interior es una amplia sala de una sola nave con cabecera semicircular cubierta por una bóveda de cañón ligeramente apuntada sobre arcos fajones. Los dos retablos que tienen cierto interés son: el de la Virgen del Rosario, fechado en 1523, de mazonería bien trabajada que encierra unas pinturas sobre tabla de la época indicada y una imagen en madera, muy bella, de la Virgen titular, y el mayor, plateresco de la primera mitad del siglo xvi, con mazonería bien trabajada, pintura sobre tabla y una escultura en madera de San Miguel, semejante a la del mismo arcángel en la iglesia de San Miguel de los Navarros, de Zaragoza.

En la parte más elevada del pueblo, se ven los restos de un *Castillo* del que tan sólo se conserva entero un torreón de planta cuadrada con algunos ventanales góticos. Junto a este torreón, se edificó en el siglo xvii un gran *palacio para el Conde de Aranda* y Vizconde de Biota. La fachada principal de este palacio, encuadrada por dos torreones no muy

elevados con los ángulos decorados por almohadillado; tiene una gran puerta encuadrada por pilastras curvas y sobre ella dos filas de balcones; está coronada por frontón y pináculos. Este edificio, aquí de carácter exótico, está relacionado con la arquitectura andaluza coetánea.

Farasdués

La *iglesia parroquial* es una construcción de estilo gótico levantada en el siglo xvi. Por el exterior tiene una torre muy esbelta y una bella portada renacentista bajo pórtico. Por el interior tiene una nave cubierta con bóveda de crucería estrellada con nervios que arrancan de ménsulas empujadas en los muros.

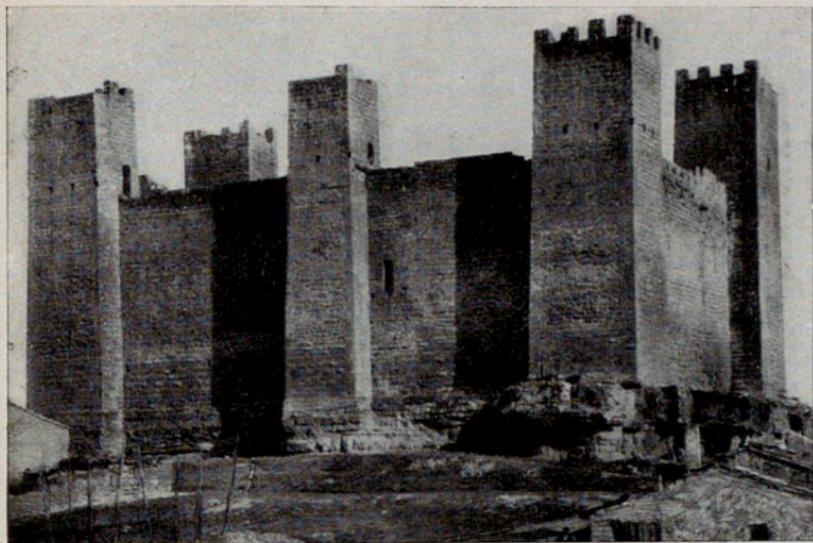
El retablo de Santa Ana es obra del último tercio del siglo xvi y encierra interesantes pinturas sobre tabla de esa época. El retablo mayor es muy barroco, con sus columnas salomónicas, capiteles, entablamentos y cornisas muy salientes que encierran tres hermosas pinturas; de éstas, la central que representa a la Inmaculada entre nubes y rodeada de ángeles, es una magnífica pintura que tiene marcada influencia del arte de Claudio Coello, y está firmada en el extremo inferior derecho por Pedro Aibar Jiménez en el año 1702. Los lienzos restantes, son de muy buena ejecución, pero oscuros.

La *ermita de Santa Orosia* es una iglesia muy sencilla del siglo xiii, formada por una planta rectangular con cabecera plana cubierta por arcos de medio punto que arrancan del muro y sostienen una cubierta de madera.

En las calles de Farasdués se pueden ver *casas* bien conservadas, con sus puertas en arco y ventanas apuntadas y ajimezadas.

Sádaba

En época neolítica hubo ya en Sádaba un núcleo de población, a juzgar por el hallazgo de hachas de piedra de grandes dimensiones que se guardan en el Museo Arqueológico Nacional. Muy cerca del casco actual de la población, se encuentran las *ruinas de la antigua Clarina*, población romana. El pertenecer el lugar en donde estos restos se encuentran al término municipal de Uncastillo hace que los mencionemos al tratar de esta población a pesar de su mayor proximidad a Sádaba. Al término de Sádaba corresponden los restos de una edificación conocida hoy con el nombre de *Sinagoga*, edificio muy sencillo de mampostería asentada con mortero de cal y algunas hiladas de ladrillo. El interior es un recinto cuadrado con dos ábsides o hemiciclos que trascienden al exterior en los lados E. y O., más otros dos, que no se acusan sino al interior, en los lados N. y S. En el lado N. tiene dos anaqueles cuadrados y sobre ellos una ventana derramada hacia el interior. Está fuera de duda



SÁDABA: EL CASTILLO

que su último destino fué el de servir de Sinagoga pero no puede admitirse que fuera edificada con este fin; se trata de una construcción del Bajo Imperio, probablemente de los primeros años del siglo IV y bien pudiera haber sido un columbario.

La *iglesia parroquial*, dedicada a Santa María, es un hermoso edificio de piedra de sillería, de estilo gótico con una bella portada abocinada y con timpano decorado con una bella escultura de la Virgen con el Niño. La aguja que remata la torre octogonal es de las más bellas y elegantes del gótico español con sus arbotantes, pináculos y cresterías.

Por el interior tiene una amplia nave rematada en ábside poligonal con capillas entre los contrafuertes, muy poco profundas, y se cubre con bóveda de crucería estrellada. El estado de conservación es excelente, pues tan sólo la capilla del crucero del lado de la epístola se amplió en el siglo XVII haciéndose cuadrada y cubriéndola con una cúpula sobre pechinas con linterna de luces. En la parte interior del testero y bajo el coro, se lee una inscripción que conmemora el paso del emperador Carlos V acompañado de Felipe II en 1547 por Sádaba y la consagración de la iglesia en 1549.

El retablo mayor es de grandes proporciones y muy bello, en madera tallada, dorada y policromada con bellos relieves y esculturas, obra del último tercio del siglo XVI y perteneciente a la escuela del escultor



SÁDABA: FACHADA DE LA IGLESIA Y TABLA CENTRAL DEL RETABLO DE LA VIRGEN EN LA MISMA

Ancheta. El retablo de Santiago, es de estilo plateresco, con esculturas muy bellas pertenecientes a la escuela de Gabriel Joli. El dedicado a la Virgen, es obra de la primera mitad del siglo xv compuesta de una serie de tablas con pinturas de escenas de la vida de María que Post incluye entre las obras del círculo de Pedro de Zuera.

El púlpito, de piedra, está decorado con bellos relieves de los evangelistas y fechado en 1578. La sillería del coro y el facistol son de nogal tallado con decoración de cartelas y está fechado en 1565.

Junto a la población está el *castillo* desde el que se domina la impresionante llanura de Cinco Villas. Bien conservado por el exterior, el estado del interior es lastimoso. Tiene planta cuadrada con nueve torres de idéntica planta y fué levantado en los primeros años del siglo xiii.

A tres kilómetros de Sádaba y en su término municipal, existen las ruinas de un antiguo *monasterio llamado Puilampa* que perteneció al de Santa Cristina de Sumo Portu. Actualmente queda la iglesia cuyo destino es servir de pajar; es una construcción románica de sillería con su portada abocinada con tímpano decorado con el crismón aragonés, el sol,



CASTILISCAR: SARCÓFAGO ROMANOCRISTIANO EN LA PARROQUIAL

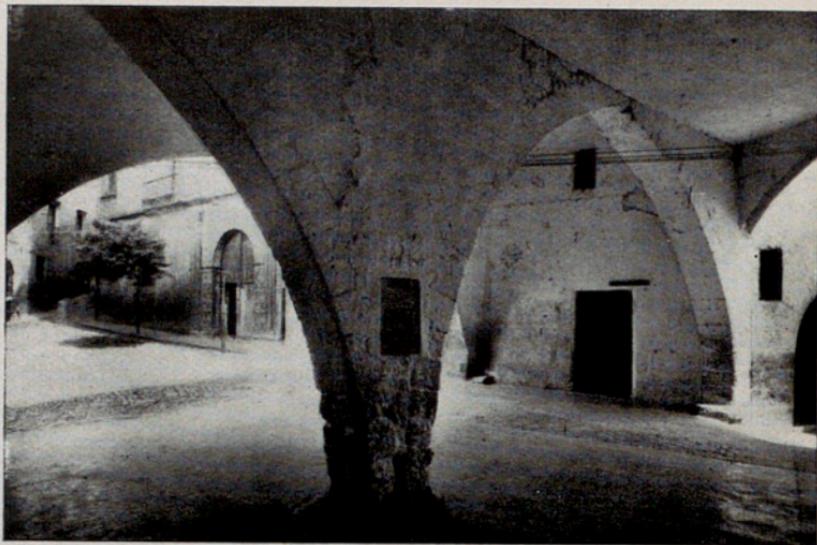
la luna y dos árboles y esculpida por un artista Bernardus que firma en el tímpano. Por el interior tiene una sola nave cubierta con bóveda de crucería ya y conserva el cuerpo bajo de una torre que tenía acceso por una escalera de caracol. La decoración de los capiteles e impostas es floral y geométrica realizada con gran cuidado y finura.

También pertenecía al monasterio de Santa Cristina de Sumo Portu el *monasterio de Cambrón*, hoy casa de labranza; de sus antiguas construcciones la única que conserva algún interés es la iglesia, de estilo románico y planta de cruz con ábside circular y cubierta con bóveda de cañón apuntado sobre arcos fajones que apean en enormes capiteles decorados con hojas. Tiene una portada en arco de medio punto muy sencilla decorada con un crismón. En el muro O. hay un relieve de gran tamaño procedente de otro lugar, que representa la Anunciación de la Virgen (fines del siglo XII) y en una ventanita hay unas ménsulas decoradas con el Agnus Dei, de la misma mano que el relieve y también románicas.

Castiliscar

Se encuentran en su término restos de la antigua *vía romana* que unía Cesaraugusta con Iruña, y en la *iglesia parroquial* sirviendo de frontal de uno de los altares, un magnífico sarcófago romano procedente de Sofuentes en el término de Sos del Rey Católico. Tiene sus tres caras decoradas, la principal con escenas de la vida de Cristo; está relacionado con los de Santa Engracia de Zaragoza y con el de Junio Basso del Museo de Letrán y es ya del siglo IV.

En la Edad Media, fué Castiliscar una de las encomiendas de la Orden del Hospital. La iglesia parroquial, es una construcción románica ya tardía bastante modesta, con su portada decorada con capiteles de mo-



SOS DEL REY CATÓLICO: ARCO DE LA PLAZA

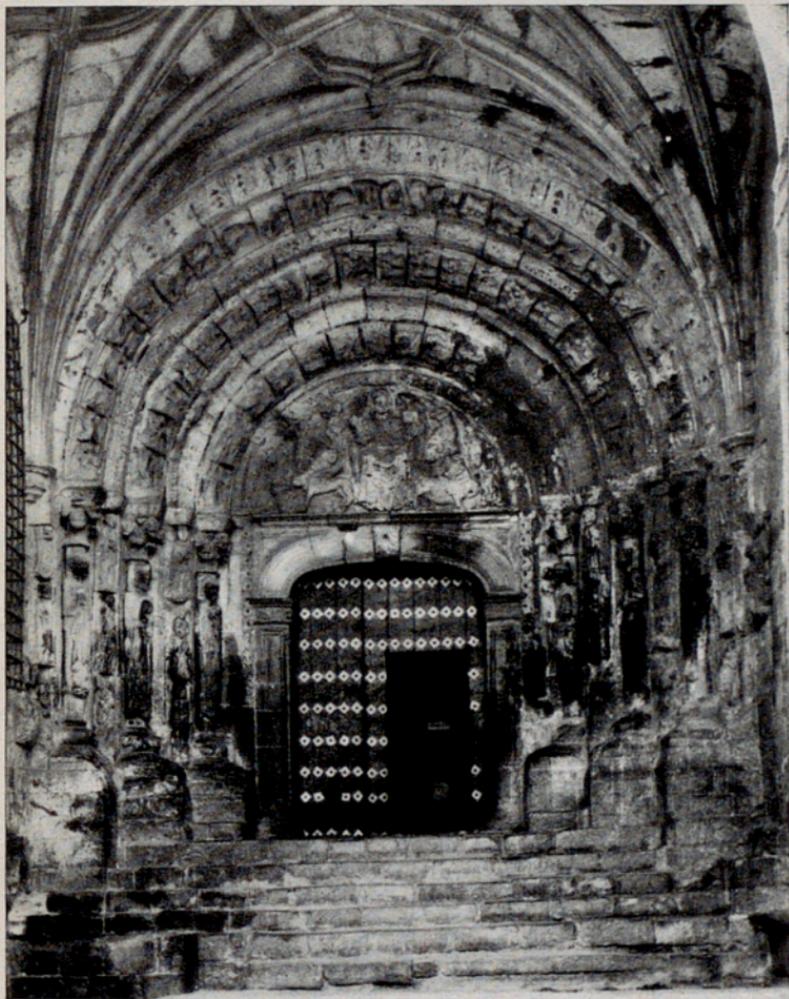
tivos vegetales y el tímpano con un crismón. En una jamba de esa portada, hay una inscripción conmemorativa del rey Teobaldo de Navarra.

La *ermita del Santo Cristo*, construcción románica de la época de la iglesia conserva un calvario de madera policromada de tipo románico del siglo XIII.

Sos del Rey Católico

Desde tiempos muy remotos, posiblemente desde el neolítico, el término municipal de Sos del Rey Católico albergó núcleos de población que han dejado algunos restos. Quizás lo más antiguos, sean los de unos *muros*, formados por buen aparejo de grandes sillares que parecen muy anteriores a época romana y que están junto a la carretera de Navardún. De época romana, en Sofuentes, en el término de Sos, se han hallado restos importantes de la *vía romana* de Cesaraugusta a Iruña en buen estado de conservación y alguna piedra miliar y estelas, una decorada con un arco de herradura, que se conservan en el Museo de la Cámara de Comptos de Pamplona.

Sancho Abarca repobló Sos en el año 908. Estuvo totalmente amurallada. Hoy, de estas *murallas*, se conservan completas las de la parte de



SOS DEL REY CATÓLICO: PORTADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL



SOS DEL REY CATÓLICO: DETALLE DE LA PORTADA DE LA PARROQUIAL

poniente y lienzos y portales en el resto; están hechas con sillares de arenisca muy bien asentados y aparejados. La mayor parte de estas murallas, y desde luego las de poniente conservan las almenas, y tres torres hoy llamadas, del Reloj, del Homenaje y otra situada en la parte baja, las cuales son de planta cuadrada, rematan con almenas y tienen algún cuerpo saliente construido sobre ménsulas góticas; se comenzaron a construir en el año 1137 por el maestro Jordán en estilo románico, pero las puertas tienen ya sus arcos apuntados.

En la parte más elevada de la villa se edificó la *iglesia parroquial* dedicada a San Esteban. Sobre una cripta que tiene acceso por un pasadizo abovedado con arista, parece que se comenzó la construcción hacia el año 1055. La cripta, dedicada a la Virgen del Perdón, es de planta rectangular rematada por tres ábsides semicirculares que corresponden a las capceras. Los arcos de separación de las naves son redoblados, los ábsides ciegos, excepto el central, que tiene una ventanita lateral. En esta cripta reciben culto la Virgen titular, imagen de madera sedente con el niño, fina obra del siglo XIII afeada por un repintado moderno y el Santo Cristo,



SOS DEL REY CATÓLICO: VIRGEN Y CAPITEL EN LA PARROQUIAL

interesante escultura de fines del siglo XIII con una bella cabeza de expresión serena y tranquila. En las ábsides se conservan unas pinturas murales todavía no enteramente descubiertas, que presentan escenas bíblicas y evangelistas y que pertenecen al ciclo de las de Sigüenza y Foces.

La iglesia alta repite, con mayor superficie, la disposición de la cripta; las ventanas de los ábsides están cerrados por celosías de tipo mozárabe. Al interior los ábsides están decorados por columnas y capiteles cuidadosamente tallados con historias; las naves están abovedadas con cañones apuntados y el crucero con una bóveda de crucería de arcos diagonales. En el siglo XVI se rasgaron los muros para edificar capillas, todas de planta cuadrada y cubiertas por bóvedas de crucería estrellada muy complicadas. Son interesantes las pilas de agua bendita y bautismal, ambas románicas y del siglo XII. En el coro, la sillería es obra interesante del siglo XVI, de nogal tallado y quizás del taller de Juan de Moreto.

La portada está inspirada en la cercana de Sangüesa; ocupa el centro un tímpano con la Magestas Dómini, las arquivoltas están decoradas con escenas de la vida de Cristo y las jambas con santos y figuras entre las que debe destacarse el retrato de la reina Estefanía de Navarra.

En la sacristía se guarda una bellísima cruz procesional de estilo plateresco, obra del orfebre zaragozano Jerónimo de la Mata.

La construcción más llamativa de arquitectura civil es el *Palacio de*

Sada, construído por Don Martín de Sada y en él dió a luz la reina de Aragón Doña Juana Enriquez, al futuro rey Fernando el Católico. Actualmente está reconstruído y en él se ha instalado un pequeño Museo de recuerdos del rey. La fachada es sencilla y severa, de piedra de sillería, con ventanas cuadradas con moldura renacentista y puerta en arco sobre la que campea el escudo de los Sada. Tiene una pequeña capilla, vieja construcción del siglo xii de planta rectangular, cubierta con armadura de madera a dos vertientes sostenida por arcos apuntados.

Una antigua casa solariega típicamente aragonesa es el actual *convento de Carmelitas*, que tiene bella portada decorada con almohadillado y fechada en 1535. También del siglo xvi es la *Casa consistorial*, muy semejante en su estructura y fachada al convento de Carmelitas, con una hermosa portada enlazada con el escudo de la villa que la corona.

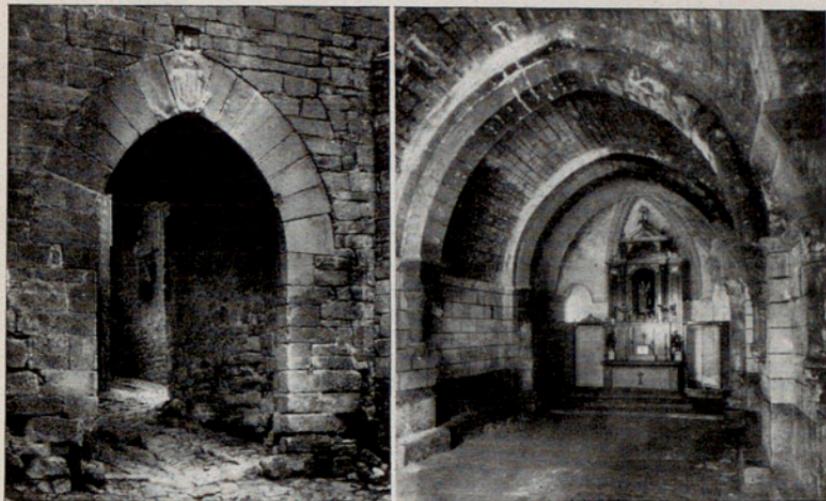
Las bellas construcciones con que cuenta el pueblo y el conservar, con escasas modificaciones, el trazado antiguo, sin retoques ni remiendos, el no haberse levantado, dentro de su recinto ningún edificio que desentone, hace de esta villa una reliquia de la Edad Media con bellísimos conjuntos y rincones evocadores.

Fuera del casco urbano se encuentran algunos edificios de interés. Comenzaremos por la *ermita de Santa Lucía*, construcción románica tardía de una nave con ábside circular y cubierta con bóveda apuntada. El ábside tiene pinturas ocultas por un blanqueo posterior.

El *convento de Agustinos de Valentuñana* es un edificio de sillería que sigue las características de la construcción civil aragonesa de la época con su gran patio y las habitaciones alrededor. La fachada de la iglesia, recuerda a las construcciones de Juan Gómez de Mora y en especial a la de la Encarnación de Madrid, con sus tres arcos y la hornacina sobre el central ocupada por una imagen en piedra de la Virgen del Carmen. La planta de la iglesia es de cruz con capillas entre los contrafuertes comunicadas entre sí a modo de naves laterales, con crucero cubierto con cúpula sobre pechinas mientras el resto de la iglesia se cubre con una bóveda de lunetos. El retablo mayor sumamente barroco, pertenece a la segunda mitad del siglo xvii; es probablemente del año 1677, fecha en que se estableció allí una comunidad de Carmelitas Descalzos. En el Coro se guarda una pintura de la Virgen con el Niño de escuela quiteña, traída de Colombia por el P. Ezequiel Moreno, Obispo del Pasto (Colombia). Como este convento está destinado a la formación de Misioneros para América posee un Museo que guarda objetos procedentes de los diversos países americanos en los que la orden tiene misiones. La parte más interesante es la sección de Etnografía con vestidos, armas y objetos procedentes de las tribus de los valles del Amazonas y del Orinoco.

Dos cruces de término se encuentran en Sos; una, delante de este convento y la otra en la salida de la villa hacia Sangüesa; ambas, son de hierro y están colocadas sobre columnas del siglo xvi.

En la carretera de Gallur a Sangüesa, a unos tres kilómetros de la misma, se halla la ermita de *Santa Te de Banués* de tipo parecido a la de San Miguel de Barluenga; una construcción rectangular de una sola



SOS DEL REY CATÓLICO: PUERTA EN LA MURALLA E INTERIOR DE LA ERMITA DE SANTA LUCÍA

nave con ábside circular y cubierta con armadura de madera sobre arcos fajones apuntados v con viga maestra sin decorar.

En los alrededores de Sos se encuentran varias edificaciones interesantes, como la *iglesia de Ceñito*, hoy sin culto, bella iglesia románica por sus proporciones, fechada en el año 1100. La ermita de la Virgen de Serún, semejante a la de Barués, y la de Gurdués muy parecida a la de Ceñito. A unos siete kilómetros de Sos está el *Castillo de Rueita*, de planta rectangular con torreones en los ángulos y la torre del Homenaje en el centro; tan sólo se conservan ruinas que dejan ver la perfección de su construcción (siglo xiv).

Ruesta, Tiermas y Salvatierra de Esca

Está edificado Ruesta alrededor de un antiguo *castillo* del que quedan dos torreones que enmarcaban una puerta y algunos ventanales góticos de los siglos xiv y xv. En la población quedan también algunas casas interesantes del siglo xv, con sus fachadas secas y austeras, y su portalón en arco de medio punto con grandes dovelas.

La *iglesia parroquial* es un edificio de piedra de sillería, levantado a mediados del siglo xvi de planta de cruz de una nave con capillas entre

los contrafuertes que, por haberse practicado arcos de comunicación entre las capillas, da la impresión de ser una construcción de tres naves; se cubre con una bóveda de lunetos y una cúpula cierra el crucero. Entre los retablos deben señalarse: el de San Miguel formado por pinturas sobre tabla (siglo xvi) y el de la Coronación con interesantes relieves y esculturas del último momento del plateresco (siglo xvi) y cercanos a las producciones del taller de Gabriel Joli.

Tiermas es población conocida hoy por sus *baños termales*, que ya fueron explotados en época romana y a los que debe su nombre; a principios del siglo xvii todavía se conservaba una piscina de época romana. Estos baños se encuentran junto al río Aragón. La actual población se alza en lo alto de un cerro, y por sus edificios más parece un pueblo navarro que aragonés con sus casas que tienen el piso alto de madera. Estuvo amurallado y conserva una *puerta* en arco apuntado llamada «Portal de las Brujas», y una *torre* desmochada de planta pentagonal.

La *iglesia parroquial* es una construcción del siglo xvi que guarda dos retablos con pinturas de la misma época.

Un manuscrito conservado en el archivo parroquial de Salvatierra de Escá da noticia de la existencia de *cuevas* que, según supone su autor, fueron habitación humana. El no estar ni tan siquiera reconocidas estas cuevas, no permite sino tan sólo dejar registrado este hecho.

La *iglesia parroquial* es de estilo gótico, edificada en el siglo xvi, y tiene una torre bastante elevada que construyó el arquitecto Pedro Estaburu. Por el interior responde al tipo de iglesia levantina de una nave con las capillas entre los contrafuertes. Los retablos, casi todos del siglo xvii, son graciosas obras de arte popular en madera tallada y dorada. De la misma época es la sillería del Coro, tallada con alegorías bíblicas y eucarísticas por Juan Campos de Yebra y Nicolás Rocatallada que hicieron también el retablo mayor.

En una *ermita* situada en las afueras de la población y dedicada a la Virgen del Pilar, se conservan las obras siguientes: un retablitico plateresco compuesto por pinturas sobre tabla de carácter manierista y en otro retablo, un grupo de Santa Ana con la Virgen y el Niño, en alabastro policromado del taller de Forment.

Mianos, Bagüés y Navardún

El actual edificio de la *iglesia* tiene escaso interés artístico; en él, lo más interesante es un curioso entramado de madera en la cubierta, de estilo plateresco, decorado con cabecitas y figuras sumamente expresivas que reproducen los rasgos del dolor, de la alegría y de la burla.

Entre los retablos destacan: el de la Virgen del Rosario, compuesto por pinturas sobre tabla, en una mazonería renacentista, y algunos relieves de los misterios del Rosario y esculturas en hornacinas. El retablo mayor, dedicado a Santa Ana, titular de la iglesia, obra de escultura de la segunda mitad del siglo xvi y el retablo de San Sebastián el más im-



RUESTA: RETABLO DE LA CORONACIÓN EN LA PARROQUIAL

portante, que está formado por un conjunto de pinturas sobre tabla en las que se representan, junto con pasajes de la vida del santo titular, escenas de la Pasión y algunos santos; por su estilo hay que relacionarlo con Juan de Borgoña, a cuya escuela pictórica, sin duda pertenece.

Guarda en su sacristía dos cruces procesionales, una gótica de fines del siglo xv y otra plateresca con el punzón del platero Jerónimo de la Mata.

La *iglesia parroquial* de Bagüés, caso curioso y que yo sepa único, no se halla dentro del casco urbano sino en las afueras y a unos ochocientos metros de las primeras casas. El edificio es una construcción perteneciente al llamado primer arte románico, por lo tanto de fecha anterior al año 1055; por el exterior se aprecian perfectamente los arquillos y las bandas características de este estilo. El pórtico y la nave lateral, lo mismo que la torre construída a los pies de este edificio y que lo afea, son obras posteriores. La cubierta de la iglesia es de madera que hoy está oculta por una bóveda encamionada.

El retablo mayor, es una obra barroca (siglo xvii) en madera tallada y dorada que enmarca lienzos pintados por un artista hábil influido, como todos los aragoneses de entonces, por la escuela de Ribera. El retablo de la Virgen del Rosario es muy interesante, de pinturas sobre tabla, con las escenas de algunos de los misterios y las éngies de San Pedro

y San Pablo, son obras de un pintor relacionado con el llamado Maestro de Sijena.

En el interior del pueblo, hay una pequeña *ermita* dedicada a la Virgen del Pilar, que no tiene otro interés que guardar un bellissimo copón con ostensorio de plata dorada de estilo gótico y de fines del siglo xv. Como en todos los pueblos del valle del Aragón, pueden verse en él un buen número de *casas* góticas con sus ventanales y portadas con anchas dovelas.

Situado en las riberas del río Onsella, afluente del río Aragón es Navardún un pequeño núcleo urbano que se asienta en un terreno llano junto a un cerro. En la parte más elevada de este cerro, se alzó un *castillo*, del que tan sólo queda un torreón de planta cuadrada muy esbelto, algunos lienzos de muros y parte de los antiguos cimientos.

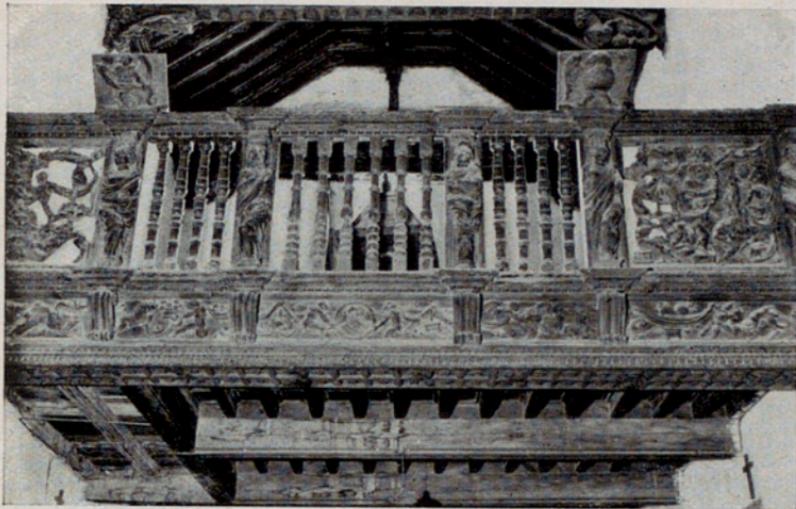
La *iglesia parroquial* es un modesto edificio de estilo románico del siglo xii, con una graciosa portada decorada con capiteles corintios bien labrados y un ábside circular cuyo tejazoz está sostenido por ménsulas decoradas muy graciosamente. El interior corresponde al estilo y época dichos. Reformada en el siglo xvii se edificó la actual bóveda de crucería estrellada, y el pretil del coro, de madera, dibujándose una bella tracería gótica.

Undués Pintano y Undués de Lerda

El primero es un pueblo agrícola situado en la parte norte de la provincia cuyos orígenes hay que buscarlos casi en época neolítica a juzgar por un *dolmen*, no explorado, hallado en la partida del Solano. Sin embargo el edificio más antiguo que se conserva es la *iglesia parroquial* que corresponde, por lo menos en su primitiva construcción, a los últimos años del siglo xi, de cuya época tan sólo queda el ábside, cuya decoración recuerda mucho la del monasterio de Santa Cruz de la Serós. El resto de la iglesia es ya de los primeros años del siglo xvi. Guarda dos retablos con pinturas sobre tabla del siglo xvi interesantes que son los dedicados a San Agustín, el retablo mayor y el retablo de Santiago.

Pequeño pueblo situado en los confines de Aragón y de Navarra, Undués de Lerda perteneció, durante la Edad Media, alternativamente a cada una de estas regiones y era señorío del monasterio navarro de San Salvador de Leyre.

Su *iglesia parroquial* es un edificio de grandes proporciones, de piedra arenisca del país, levantado en el siglo xvi de una sola nave, con crucero, cabecera cuadrada que a media altura se convierte en poligonal mediante unas trompas, y que se cubre toda la iglesia con una bóveda de crucería estrellada que arranca de ménsulas. El coro, elevado en el testero de la iglesia, tiene un pretil de madera tallada con figuras, muy semejante a los de Navardún y Mianos. De los retablos el único que merece ser citado es el mayor, del tamaño adecuado para cubrir todo el presbiterio, de madera tallada y policromada, con esculturas y relieves, obra de la



MIANOS: CORO EN LA PARROQUIAL

segunda mitad del siglo xvi, que representan las escenas más importantes y características de la vida de San Martín. El arte de este retablo, parece estar relacionado con el del maestro navarro Juan de Ancheta que trabajó por la vecina región navarra.

En la sacristía guarda un bello copón con ostensorio de plata dorada, obra plateresca de principios del siglo xvi y que tiene punzón de Zaragoza.

Uncastillo

Es una de las Cinco Villas de Aragón, cabeza del arciprestazgo de la Val de Onsella; está situada en un profundo valle rodeado de montes tristes y pelados, en la confluencia de los ríos, frecuentemente sin agua Riguel y Cadenas. Sin duda alguna es la villa más monumental de la comarca; si como conjunto bello y evocador en cuanto que es un trozo de la Edad Media le aventaja Sos del Rey Católico, Uncastillo posee mayor número y desde luego más suntuosidad de edificios; dentro de su término alberga tres monumentos declarados Nacionales: las ruinas de los Bañales, y las iglesias de Santa María y de San Juan.

Ya su término estaba poblado en época romana y han llegado hasta nosotros ruinas importantes, tales como el Mausoleo de los Atilios, llamado



UNCASTILLO: RUINAS ROMANAS EN LOS BAÑALES

por los naturales «Altar de los Moros» que conserva tan sólo una fachada de ladrillo cuidadosamente labrada con inscripciones en el friso recordando a sus propietarios. A unos tres kilómetros de este monumento, se alzaba la vieja población romana de Clarina llamada también *Aquae Atilanae*. De cuantos restos han sido hallados los más importantes son el lugar de las *termas*, recinto cuadrangular, a modo de capillita, de piedra de sillería y aparejo de *Opus quadratum*, cubierta con una bóveda de cañón de la que sólo una pequeña parte se conserva intacta. Cerca de esta construcción pueden verse los pilares de un *acueducto* que conducía el agua a estos baños desde el río Arba de Luesia, y algo más apartadas dos columnas muy rudas con un incipiente capitel toscano que pudieron pertenecer al *foro* de la ciudad o quizás al templo.

La actual población de Uncastillo parece haber sido fundada y poblada por Sancho Abarca en el año 833; sufrió mucho en las guerras entre Aragón y Navarra en el siglo xiv y tuvo un famoso estudio de Gramática en el siglo xvi dirigido por Pedro Simón Abril. La iglesia más importante es la de *Santa María*. Llama la atención la hermosísima torre fortificada con un bello y airoso remate, emparentada con la del Salvador de Egea de los Caballeros, pero superior ésta y modelo de la de San Martín de esta misma villa; es una construcción gótica del siglo xiv. La



UNCASTILLO: VISTA GENERAL

portada que se abre en el costado sur de la iglesia es sin disputa una de las más bellas del románico, tanto por la profusión y el sentido barroco de su decoración como por la perfección de la labra; el maestro que la trabajó fué sin duda artista de fina sensibilidad y de abundantes recursos y arrolladora fantasía, más relacionado con la escultura navarra, concretamente con la de Estella, que con la aragonesa. De distinto maestro es un tímpano, hoy empotrado en el muro O. de la iglesia, sobre una portadita de poco interés del siglo xvii, que representa la Adoración de los Reyes Magos, indudablemente anterior a la portada mencionada y muy finamente labrado.

La arquitectura de la iglesia no tiene ninguna nota saliente fuera de pertenecer al estilo románico y ser un ejemplar bien conservado y proporcionado del estilo, ajustándose su traza a las normas más ortodoxas del mismo, teniendo una sola nave, el ábside circular y cubierta por bóveda de cañón apuntado sobre fajones doblados, como correspondía al estilo en la fecha ya tardía en que se consagró la iglesia, que fué el 1246 siendo Obispo consagrante el de Pamplona D. Juan, pues, Uncastillo hasta el reinado de Carlos IV perteneció a la citada diócesis navarra. En realidad la iglesia ha sufrido muy pocas modificaciones, y fundamentales ninguna; en todo caso la adición de elementos decorativos, pues adosado a ella se levantó en el año 1557 un claustro por el maestro vasco Juan Larrandi, de planta sensiblemente cuadrada, arcos de medio punto, y cubiertas con bóveda de crucería estrellada, pero sí es interesante la

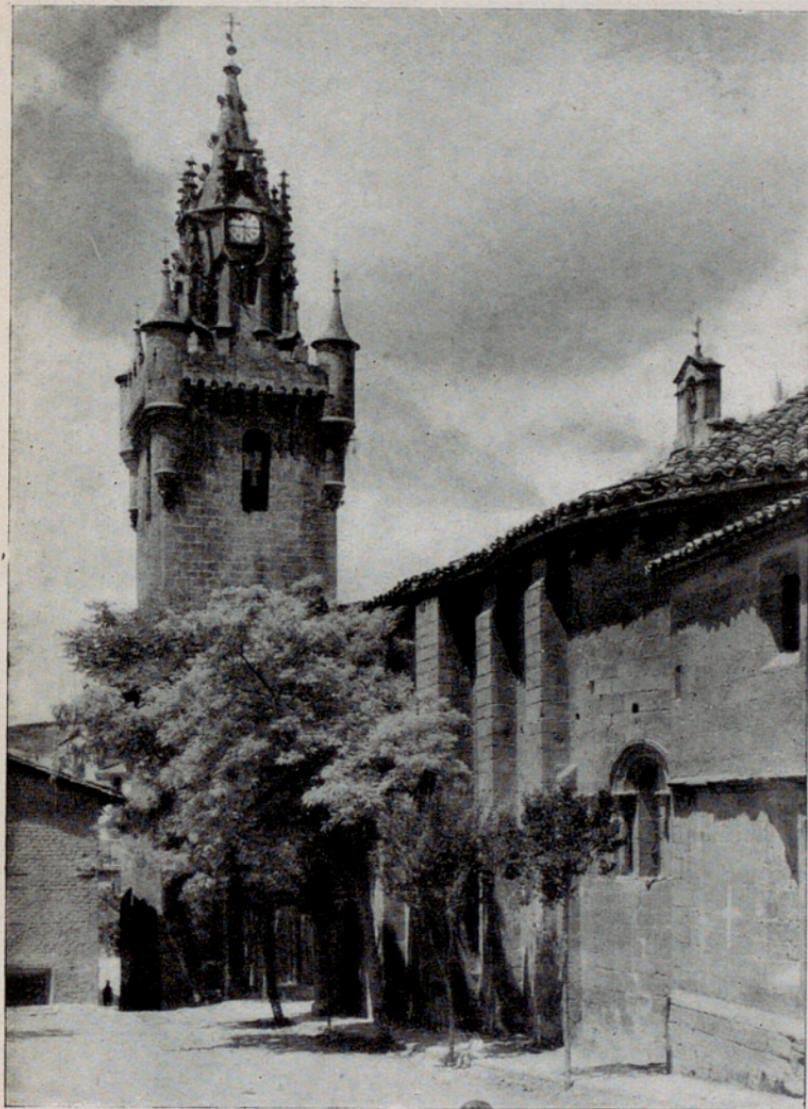
decoración: temas platerescos de luchas de caballeros, relieves con escenas bíblicas, como el abrazo de la Puerta Dorada, en un medio punto, o la coronación de la Virgen. Entre los retablos son dignos de mención, en el interior de la iglesia, el de la Piedad, de estilo gótico y de la segunda mitad del siglo xv, compuesto de distintas escenas de la vida de Cristo pintadas sobre tablas de no muy excelsa calidad y de escuela aragonesa.

El retablo mayor cuya mazonería, labrada por el artista local Juan Fernández, es poco airosa pero enmarca una serie de lienzos del pintor aragonés del siglo xvii Jusepe Martínez (con los pasajes más salientes de la vida de María). El centro del retablo está ocupado por una imagen de la Virgen con el Niño de tipo sedente de estilo gótico y de mediados del siglo xiii.

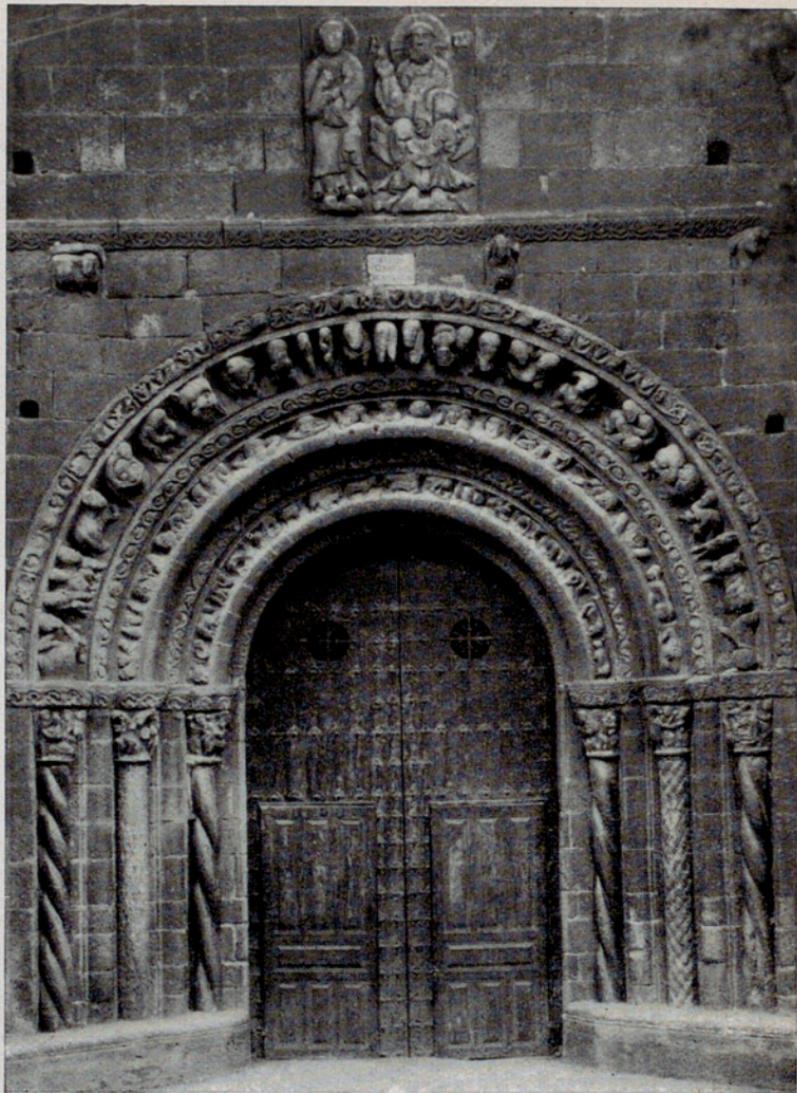
La fundación de la *iglesia de San Martín* se atribuye al rey Sancho el Mayor de Navarra, pese a ser fundación posterior a Santa María; el verdadero fundador es el rey aragonés Ramiro I y fué consagrada en el año 1179. Esta iglesia ha sufrido una serie de transformaciones que le han hecho perder su fisonomía original. Como correspondía a la fecha de fundación y de consagración era una iglesia románica, de dimensiones y estructura semejante a la descrita de Santa María; hoy queda muy poco de todo esto: el ábside, circular con bandas y columnas adosadas, arquillos pareados sosteniendo el alero y un apostolado completo por el interior adosado por parejas a las columnas al modo del de la Cámara Santa de Oviedo, pero de características escultóricas semejantes a las de la portada de Santa María de Sangüesa, con hermosos capiteles historiados sobre ellos que hoy están ocultos por el gran retablo mayor. Una portada en el muro sur cuyo tímpano está ocupado por una muy tosca composición que repite el famoso de la portada de la Catedral de Jaca, y una tercera con tímpano también decorado por un crismón. A la torre de tipo militar, se ha aludido al hablar de la de Santa María.

El maestro Juan Larrandi, que trabajó en el claustro de Santa María, recibió encargo en 1554 de emprender unas obras de ampliación que cambiaron completamente la fisonomía de la iglesia, que hoy tiene el aspecto de tener dos naves, con capillas irregulares, la cubierta es de bóveda de crucería estrellada bastante complicada y lo mismo las cubiertas de las capillas. Los retablos casi todos son interesantes; el de la Virgen del Rosario tiene una escultura de la Virgen titular entre dos ángeles que pertenece a la escuela de Gabriel Joli y una serie de pinturas sobre tabla muy bellas. El retablo mayor, magnífico conjunto de catorce pinturas sobre tabla que parecen de artista formado en la escuela de Juan de Borgoña y del Maestro de Egea, una escultura de San Martín y un grupo de Cristo crucificado entre la Virgen y San Juan de buen artista. El retablo de San Blas, también del siglo xvi con pinturas sobre tabla, al parecer del mismo artista que el de la Virgen del Rosario. De menor interés son los de San Luis rey de Francia y el de San Jerónimo.

En el coro tiene un bellísima sillería de nogal tallado, con medallones rodeados de temas platerescos y crestería de la misma época y en la silla prioral un relieve de San Martín partiendo la capa con el pobre,



UNCASTILLO: IGLESIA DE SANTA MARÍA



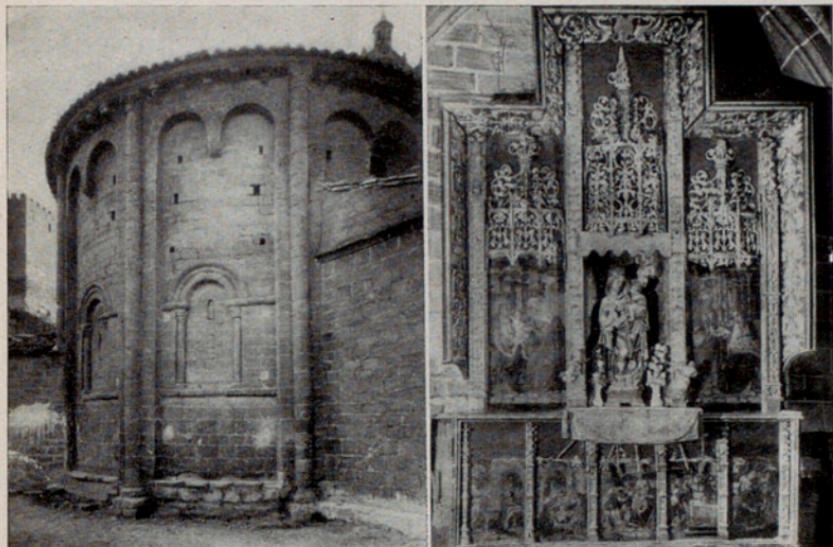
UNCASTILLO: PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA



UNCASTILLO: PORMENOR DE LA PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA



UNCASTILLO: CLAUSTRO EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA



UNCASTILLO: ABSIDE Y RETABLO DE LA VIRGEN EN LA IGLESIA DE SAN MARTÍN

hermosísimo conjunto plateresco del siglo xvi. En la sacristía guarda una bella cruz procesional de plata en su color, de tipo gótico pero de ornamentación plateresca, obra del orfebre zaragozano Jerónimo de la Mata, fechada en 1576. Un magnífico copón de plata también de esta misma época y por último un gran busto relicario de plata en su color de San Martín, cubierto con la mitra y adornado de pedrería y roleos en repujado. Tiene punzón del orfebre Jerónimo Pérez Villarreal y está fechado en 1601.

La *iglesia de San Juan*, hoy sin culto, debió de construirse en los últimos años del siglo xii, es por tanto románica; tiene planta de cruz con una sola nave, los brazos del crucero, por el interior rematan en ábside de eje paralelo al de la iglesia. La estructura es la corriente del estilo y lo interesante de esta pequeña iglesia son las pinturas que decoran el ábside lateral de la epístola; ocupa el centro una *Magestas Dómini* que tiene a sus pies dos personajes arrodillados. A la derecha se ve una escena de la prisión de San Juan, y a la izquierda se ve un bautismo por inmersión. Estas pinturas muestran el influjo catalán en la pintura románica aragonesa.

La *iglesia de San Felices*, es otra iglesia románica de fecha semejante a la de San Juan, también de una nave y con cripta bajo el presbiterio

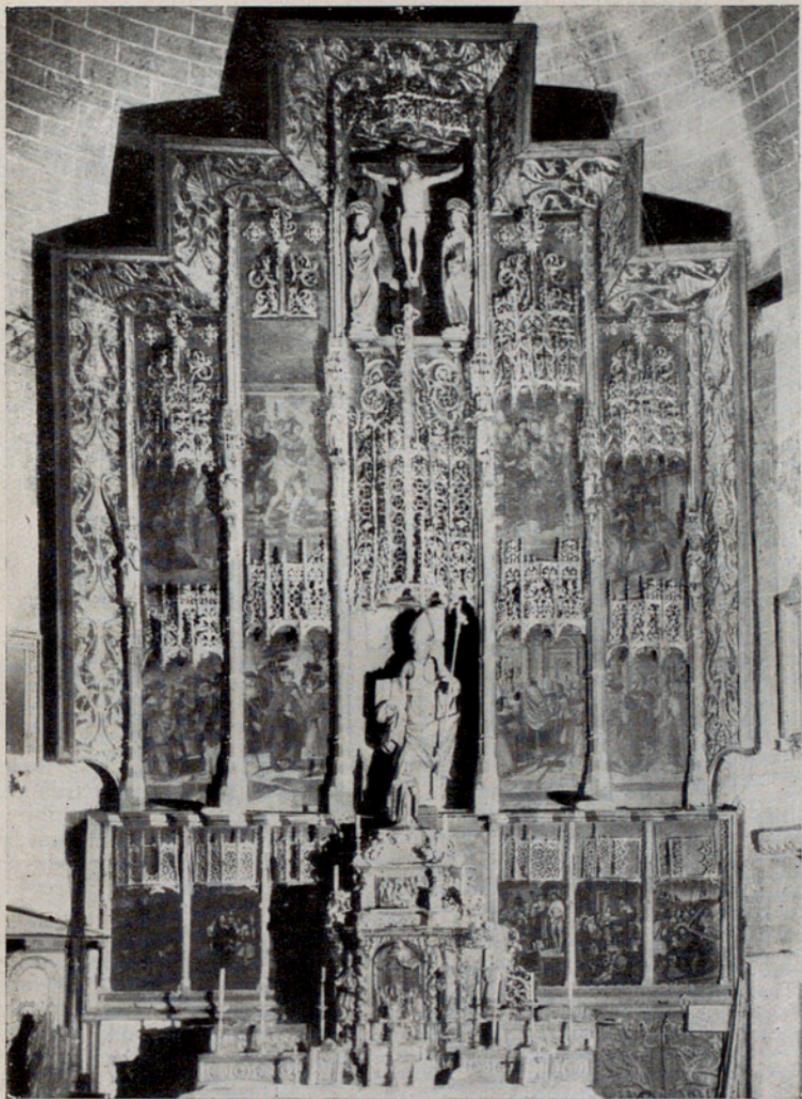


UNCASTILLO: SILLERÍA DEL CORO EN LA IGLESIA DE SAN MARTÍN

con entrada por el exterior de la iglesia. Su interés está en las esculturas románicas de sus dos portadas. En el tímpano de la puerta Sur, sostenido por dos ménsulas decoradas con cabezas de monstruos y hombres que les atacan, está esculpido el relieve del martirio del Santo titular. El tímpano de la portada Norte está decorado con el Crismón entre dos ángeles. Estas esculturas son obra del maestro de Agüero. Al mismo maestro de Agüero pertenece la escultura de la destruida ermita, también de estilo románico, de San Lorenzo. Tan sólo se conservan el tímpano de una portada, decorado con la escena del martirio del Santo titular, y tres capiteles una de dos lobos devorando a un hombre, otro que tiene esculpida la Caída de nuestros primeros padres, y un tercero con dos monjes.

De la antigua *iglesia de San Miguel*, puede fácilmente reconocerse su estructura románica a pesar de haber quedado convertida en casa habitación; esta iglesia tenía una bella portada muy parecida a la de Santa María y que hoy se encuentra en el Museo de Boston.

Pertenece al estilo Renacimiento la *iglesia de San Andrés*, hoy sin culto; tiene tres naves separadas por columnas que sostienen una cubierta de madera. En el centro guarda el sepulcro de un prelado; este sepulcro es en forma de túmulo, decorado con relieves de carteles sostenidos por ángeles, en los costados, y también en los ángulos. La escul-



UNCASTILLO: RETABLO MAYOR EN LA IGLESIA DE SAN MARTÍN



UNCASTILLO: PINTURAS MURALES EN LA IGLESIA DE SAN JUAN

tura yacente del difunto es una bella efigie. Rodea al sepulcro una verja de hierro forjado que, como el sepulcro, es del siglo xvi.

Lo más interesante de la iglesia son las pinturas que cubren el techo, los muros y las columnas. Las hay geométricas, imitando el almohadillado rústico; otras, con los evangelistas, San Cristóbal y dos Santos. Por último en el pretil del coro hay un fresco de la última Cena y en el techo medallones con la genealogía de Jesucristo. Estas pinturas, son obra de un hábil maestro que puede relacionarse con el de las puertas del retablo mayor de la catedral de Roda (Huesca).

La patrona de Uncastillo es la Virgen de San Cristóbal, aparecida en Sarrance, pueblo del Departamento francés de los Bajos Pirineos muy próximo a la frontera de Somport. Su ermita, situada en un elevado monte y en las afueras de la villa. El edificio tiene poco interés y la única obra importante es un retablo dedicado a San Pedro y San Pablo con pinturas sobre tabla con las historias de los dos santos, de la segunda mitad del siglo xv y obra de uno de los discípulos aragoneses de Bartolomé Bermejo.

El *Castillo* está edificado sobre la llamada Peña de Ayllón; se conserva en mal estado, el recinto tiene aproximadamente unos 6.000 metros cua-



UNCASTILLO: TÍMPANO DE LA PORTADA DE LA ERMITA DE SAN FELICES

drados y hoy podemos reconocer: la torre del Homenaje octogonal, como las de las iglesias levantinas, compuesta por cuatro cuerpos iguales con saeteras. Un gran salón de planta rectangular cubierto por una bóveda de crucería y la torre militar, de planta cuadrada dividida en tres pisos, el inferior con la entrada y abovedado y los otros dos de piso de madera que ha desaparecido. Corresponden estas edificaciones a los siglos XIII y XIV. Además de esto conserva todavía lienzos de muralla con almenas y un aljibe abierto enteramente en la roca. La *Casa Consistorial* es un edificio que conserva una bella fachada renacentista con decoraciones en la portada y en las ventanas, muy delicadas y graciosas.

Luesia

Población situada en lo que fueron confines nórdicos de la conquista musulmana en Aragón, debió de permanecer muy poco tiempo en poder de los musulmanes; pertenecía al monasterio de San Juan de la Peña, la pobló el rey Pedro I, que fué el fundador de la iglesia de San Esteban y la hizo heredera y sucesora del priorato de San Esteban de Orastre. Conserva edificaciones de su época de grandeza que seguidamente vamos a estudiar.

En la parte más elevada de la villa se edificó junto al castillo la *iglesia del Salvador*, hoy parroquia. Esta iglesia sufrió una importante reforma en



UNCASTILLO: PORTADA DE LA ERMITA DE SAN LORENZO Y CASA CONSISTORIAL

el siglo xvi que cambió completamente su estructura, sobre todo por el interior. Al exterior se ve un edificio románico todo de piedra de sillería concebido como una gran iglesia de tres naves con tres ábsides y alzada sobre cripta de la misma estructura; es decir, un tipo constructivo muy corriente en Aragón entonces y semejante al de las iglesias de Sos del Rey Católico, Murillo de Gállego, Berbegal y Agüero. La escultura decorativa, se reduce hoy a las dos portadas. La portada Sur, tapiada, tiene un tímpano liso y los capiteles de las columnas que sostienen las arquivoltas están decorados con hojas. La portada Oeste, tiene un tímpano sostenido por dos ménsulas decoradas con cabezas de monstruos y decorado con el Cristo en Majestad rodeado del Tetramorfos, de ordenación y técnica muy semejantes al de San Esteban de Sos del Rey Católico. En los capiteles se narra la historia de los reyes Magos. En la escultura de esta portada se ven dos maestros: uno relacionado con el maestro de Sos, que es el del tímpano, y el otro, autor de los capiteles, es el maestro de Agüero.

La reforma emprendida en el siglo xvi, probablemente a iniciativa del Arzobispo de Zaragoza D. Hernando de Aragón a juzgar por una inscripción existente en el Castillo, trastornó completamente su estructura y no queda ni recuerdo de haber sido una iglesia románica. Con la nueva obra, si el edificio y la nave ganan en amplitud, pierden belleza y gracia. Con la nave central y la de la epístola, se hace una de unos diez metros



LUESIA: VISTA GENERAL

de luz y los dos ábsides que pertenecían a estas naves se cierran con un muro en forma de cabecera plana. El muro N. se rasga hasta la mitad de altura y se construyen tres capillas de diferente altura y anchura. La altura total del edificio se eleva en un tercio casi sobre la anterior. El ábside del lado del evangelio también queda oculto y en un lado se construye la sacristía que es cuadrada, y la cubierta se hace de crucería estrellada muy complicada.

Entre los retablos los más interesantes son el de San Blas y el mayor. El primero compuesto por pinturas sobre tabla con las historias de San Blas y de las Once mil Vírgenes, es obra de un pintor aragonés discípulo de Jaime Huguet. El retablo mayor es de grandes proporciones cubriendo toda la cabecera y es obra de madera tallada y policromada. Está formado por una serie de relieves de la vida y Pasión de Cristo y esculturas de Santos y Virtudes. En el retablo se indica la fecha de 1679, que más parece ser la de terminación del montaje. Se atribuye esta obra a Gaspar Ramos y parece que la haría hacia 1630. En el Coro, la sillería, obra de los siglos XVII y XVIII, es de nogal tallado con temas de carteles y espejos.

La *iglesia de San Esteban* tuvo gran importancia histórica y es la mencionada preferentemente en los documentos. El edificio actual, es de estilo románico y de finales del siglo XII, de una sola nave, cubierta con una



LUESIA: VIRGEN CON EL NIÑO, EN LA ERMITA DEL PUYAL; RETABLO MAYOR DE LA PARROQUIAL

bóveda de cañón apuntado. En el siglo xvi se construyeron: la sacristía y una capilla, ambas cubiertas con bóveda de crucería estrellada, y una torre muy sencilla. En el xvii otra capilla cubiera con cúpula sobre pechinas.

En las afueras de la villa está la *ermita de la Virgen del Puyal*, patrona de Luesia. El edificio es una construcción de una nave con ábside circular y cubierta de madera sobre arcos; esta estructura corresponde a los primeros años del siglo xiii, pero se modificó posteriormente, enlucándose la cubierta a modo de bóveda de cañón. En el retablo mayor está la imagen de la Virgen titular, imagen sedente con el Niño de estilo románico y del siglo xiii. El retablo dedicado a San Fabián y San Sebastián es de estilo gótico, formado por una serie de pinturas sobre tabla con las historias de los Santos titulares y Santas Mártires, pertenecientes a la escuela de los discípulos aragoneses de Bartolomé Bermejo.

En la parte más elevada de la villa y junto a la iglesia de San Salvador



LUESIA: RETABLO DE LOS SANTOS FABIÁN Y SEBASTIÁN

se encuentran las ruinas de un antiguo *Castillo*, que por su estructura, es obra de los siglos XIII-XIV, restaurado por el Arzobispo de Zaragoza D. Hernando de Aragón en el año 1546, como recuerda una inscripción.

Los edificios privados de Luesia son todos de piedra y responden al tipo normal de estas construcciones en el Alto Aragón. Algunas *casas* tienen galería alta de arquillos de ladrillo, tan típica en Aragón. Se ven algunos aleros sostenidos por zapatas de madera tallada con pináculos en los entrepaños. La casa más bella es una situada en la plaza y que pertenece al siglo xvii. En su fachada, hay dos balcones coronados por frontón semicircular rematado con bolas y los balcones tienen hierros forjados de la misma época.

Biel

Está situada esta villa en la orilla izquierda del río Arba de Biel y al pie de la Sierra de Santo Domingo, una de las más importantes estribaciones del Pirineo que se eleva al norte de la villa. Muy mencionada en los documentos medievales, sobre todo en los de los primeros tiempos de la reconquista, pasó en los últimos años del siglo xv a pertenecer al príncipe D. Martín de Aragón, después al Condestable D. Alvaro de Luna y en el siglo xvii estaba bajo la jurisdicción del Arzobispo de Zaragoza.

Es una villa muy característica con curiosas *casas* con arcos apuntados en las ventanas y huecos con parteluces; llaman la atención a la entrada del pueblo, unas casas que tienen una galería a modo de puente sobre la calle, toda de madera.

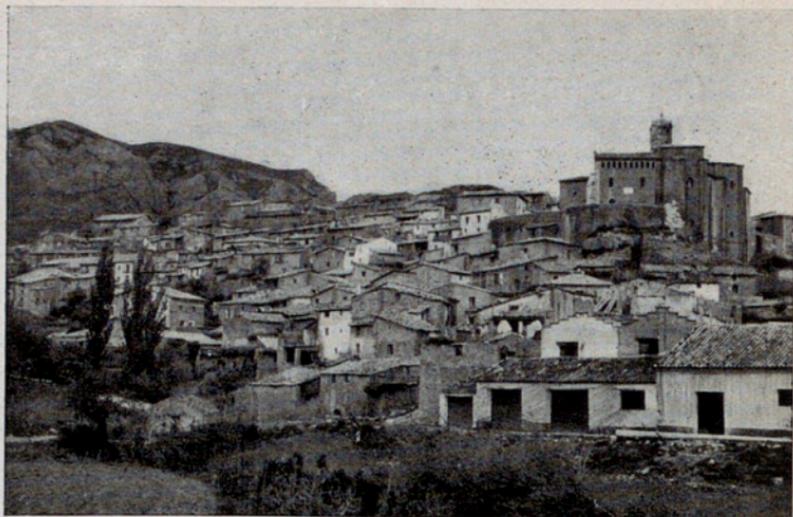
La *iglesia parroquial* de San Martín aparece mencionada muy frecuentemente en los documentos desde fecha bien temprana, pero el actual edificio es una construcción de los primeros años del siglo xvi o de los últimos de la centuria anterior. Se presenta al exterior como una gran construcción de piedra de sillería muy bien labrada, con robustos y salientes contrafuertes, torre de planta cuadrada en los pies y lado de la epístola de cuatro cuerpos separados por estrechas impostas. Sobre las bóvedas, como en buen número de iglesias aragonesas de esta época, tiene una construcción de ladrillo con alero del mismo material que da la vuelta a todo el edificio con arquillos de tipo aragonés. Las portadas son sumamente sencillas. En el interior hay que distinguir dos construcciones: la capilla de los pies y el resto de la iglesia. Aquella, forma un recinto rectangular con ábside poligonal y cubierta por bóveda estrellada y su eje es perpendicular al resto de la iglesia. Perfectamente orientada por su eje, de E. a O., está edificada, sin duda, en el solar que ocupó la vieja iglesia de San Martín. La nueva iglesia, es una gran nave de 25 por 8 metros, con ábside poligonal, coro en los pies sobre una bóveda estrellada, capillas cuadradas entre los contrafuertes en el lado de la epístola y nichos poco profundos, contruidos con el mismo fin en el del evangelio, cubierta enteramente con bóveda de crucería estrellada. Toda ella es muy semejante a la iglesia de Sádaba. El único retablo que tiene cierto interés es el mayor, cuya composición arquitectónica recuerda a los de Sádaba y Luesia. Es un gran retablo barroco de los primeros años del siglo xvii con pinturas y relieves en madera policromada con temas de la Pasión de Cristo y de la historia de San Martín.



BIEL: VISTA GENERAL

Murillo de Gállego

Murillo de Gállego está situado a la orilla derecha del río de este nombre y próximo a la vía del ferrocarril de Zaragoza a Canfranc. Las actas del Concilio de Jaca, celebrado en tiempo del rey Ramiro I le incluyen entre las poblaciones pertenecientes a esta diócesis, a la que sigue perteneciendo hoy. El monumento más importante es la *iglesia de San Salvador*. Situado Murillo en la ladera de una montaña muy escarpada, el solar sobre el que había de construirse esta iglesia era muy apropiado para pensarla con una gran cripta y así se hizo; por ello, siendo además



MURILLO DE GÁLLEGO: VISTA GENERAL

muy visible, tiene un imponente aspecto que encuadra perfectamente con el grandioso paisaje que le sirve de fondo. Esta iglesia forma grupo con las de Sos, Agüero y Luesia.

La cripta, es una verdadera iglesia de tres naves totalmente separadas por gruesos muros colocada la central a más bajo nivel que las laterales. La nave central se cubre con bóveda de arista y las laterales con bóveda de cañón. En la capilla central hay dos bellos capiteles decorados con dos ángeles y con águilas afrontadas que son de muy principios del siglo *xii*. La iglesia alta se adapta a la misma disposición señalada en la cripta; es por tanto, una iglesia de tres naves, con tres ábsides semicirculares y con la nave central más elevada. Se cubre con bóveda de cañón apuntado las naves laterales y con una bóveda de nervios diagonales, la central y los ábsides con bóveda de cuarto de esfera. La separación de las naves se hace por pilares cruciformes con columnas adosadas. Pero la parte románica de esta iglesia se reduce a los ábsides y al crucero. El resto se construyó en el siglo *xvi* siguiéndose la distribución de la iglesia y prolongándose la nave central con el fin de hacer un coro bajo que se cubre con una bóveda de crucería. Los muros son mucho más delgados en esta construcción. En el Archivo parroquial se conserva el acta de Consagración que señala la fecha de 1110, que conviene a la cripta, pero no a la iglesia alta, que a juzgar por su estructura, es posterior.



MURILLO DE GÁLLEGO: CABECERA DE LA IGLESIA

La decoración escultórica es muy sobria; las ventanas de los ábsides están decoradas con arquerías y tiene capiteles historiados; también los hay sosteniendo la bóveda del crucero y los canetes del ábside están asimismo historiados y decorados pero muy restaurados en el siglo pasado. El único retablo que tiene relativo interés es el de San Pedro, de tipo plateresco pero bastante tosco. En la sacristía guarda una bellísima cruz procesional de plata sobredorada de tipo gótico aunque de ornamentación plateresca, labrada en Zaragoza y en el primer tercio del siglo xvi.

En las afueras de la villa está la *ermita de la Virgen de la Liena* modesto edificio de mampostería con los ángulos de piedra de sillería, de planta rectangular pero con el muro Oeste que no corta perpendicularmente a los otros dos. Se cubre con madera sostenida por arcos y la imagen de la Virgen es gótica de principios del siglo xiii.

El Frago

Es villa situada en la orilla izquierda del río Arba de Biel; fué poblado por el rey Alfonso el Batallador, que lo donó a un monje francés llamado Giraldo y su nombre lo tomó de lugar fragoso y accidentado. Su carta de población es del año 1092. La *iglesia parroquial* está dedicada a San Nico-

lás y es una construcción de piedra de sillería bien cortada con dos portadas, una en el muro del testero y la otra en el muro Sur. La primera, está formada por dos arquivoltas en gradación que apean en capiteles decorados con hojas, y tiene un tímpano decorado por un Crismón entre dos ángeles. En una de las jambas de esta portada hay una inscripción ilegible. La otra portada está formada por una serie de cinco baquetones formando arquivoltas y la más interior tiene decoradas sus dovelas por alegorías de los meses del año. El tímpano tiene un relieve de la Adoración de los Reyes Magos y entre los capiteles los hay decorados, simbólicos, de luchas de animales y con decoración vegetal. Esta escultura pertenece al último cuarto del siglo XII y es del taller de Agüero.

Por el interior la iglesia tiene una sola nave, con ábside circular, cubierta con bóveda de cañón apuntado sobre arcos fajones apoyados en columnas. Tiene cripta bajo el presbiterio, que por ello resulta más elevado que el resto de la iglesia. Esta cripta, es de planta semicircular y está cubierta por una bóveda. En el siglo XVI sufrió algunas ampliaciones, pues se le añadieron dos capillas en el lado de la epístola, una en el lado del evangelio y la sacristía, que se cubrieron con bóveda de crucería estrellada. También se levantó un coro en la parte posterior de la iglesia sobre madera con un pretil del mismo material, tallado con una fina labor plateresca. La época de construcción de la iglesia corresponde al último cuarto del siglo XII. Entre los retablos hay que señalar en primer lugar el del Cristo, que está en la cripta, cuya imagen principal es muy bella, recuerda el de Calatorao y es obra del taller de Gabriel Joli. El mayor, de principios del siglo XVII, con relieves en madera policromada y dorada de la Pasión y diversas imágenes de santos de artista influido por Ancheta. El de la Virgen del Rosario, retablo de pequeño tamaño, obra muy miguelangelesca que no dudo en atribuir a la propia mano del escultor navarro Juan de Ancheta.

En el término del Frago, están las *ermitas de Santa Ana*, construcción de planta rectangular, cubierta con entramado de madera sobre arcos fajones que nacen en los muros, obra de fines del siglo XII o de principios del siglo XIII. *La de San Miguel*, pequeño edificio de estilo románico de una nave con su ábside circular, cubierta con bóveda de cañón apuntado, portada en arco apuntado con tímpano decorado por un Crismón. *La de las Cheulas*, a unos dos kilómetros del Frago en el camino que conduce a Biel, que está en ruinas, construcción también de estilo románico con una estructura muy interesante, contrafuertes interiores que responden a contrafuertes exteriores y que por el interior se volcan con arcos de medio punto; tiene aún los cimientos de un ábside circular. La portada, que aún conserva en pie tiene un tímpano decorado con un Crismón y dos capiteles muy finamente labrados. Es obra del último cuarto del siglo XII.

En el término municipal de El Frago y distante unos diez y ocho kilómetros, está la *aldea de Lacasta* que tiene una *iglesia* románica del tipo de una nave tantas veces descrito, pero el interés de esta iglesia está en tener un pequeño arbotante en el ábside que sirve al mismo tiempo



LUNA: CAPITEL DE LA IGLESIA DE SAN GIL

como escalera para subir al tejado; es obra de finales del siglo XII. Alrededor de esta iglesia hay un grupo interesante de *sepulturas* abiertas en la roca, en forma de ataud y con un agujero semicircular para la cabeza.

Asín, Orés y Layana

Pertenecía también el pueblo de Asín al monasterio de San Juan de la Peña; de época romana se han encontrado en su término buen número de monedas de cobre y en una antigua *ermita* dedicada a San Román había una inscripción muy gastada en la que podía leerse «Sempronio Flaccus».

La *iglesia parroquial* es un pequeño edificio románico ya muy tardío con un tímpano decorado con el Crismón entre el sol y la luna. Es obra del siglo XII. En la sacristía conserva una bellísima cruz procesional de plata dorada de tipo gótico pero con una fina decoración plateresca, obra del platero zaragozano Jerónimo de la Mata. Además tiene una serie de piezas de orfebrería muy interesantes, de los siglos XVI al XVIII de diferentes procedencias.

La *iglesia parroquial* de Orés es un edificio románico muy modesto que tan sólo conserva de su estilo primitivo la planta y los muros. La bóveda

fué modificada en el siglo xvii haciéndose de lunetos. Tiene dos retablos, ambos del siglo xvi: el de la Virgen compuesto por una serie de pinturas sobre tabla de asuntos de la Vida de la Virgen y de diversos santos, y el de San Bartolomé. La mazonería de ambos retablos resiente de fuertes resabios de goticismo y el estilo de las tablas es el propio de manieristas rafaelescos de la primera mitad del siglo xvi relacionados con las pinturas del retablo de la iglesia de Bagüés.

En el término de Layana, cerca de los Bañales, que es término ya de Uncastillo, se halla un interesante monumento megalítico formado por dos piedras colocadas paralelamente a cierta distancia una de otra, indicio quizás de la existencia de una población remotísima. De época romana, pueden apreciarse trozos de la antigua *vía romana* que enlazaba Huesca con Pamplona, una de cuyas piedras miliares se encuentra en Sádaba empotrada en una casa. Excavaciones realizadas últimamente han dado como resultado el hallazgo de una *escalinata* con seis peldaños. La *iglesia parroquial* de Layana es una construcción románica muy sencilla, de una sola nave abovedada con cañón apuntado sobre fajones, y portada con tímpano decorado por un Crismón. De sus retablos, tan sólo tienen algún interés el mayor y el de Santa Ana; el primero tiene unas pinturas sobre tabla del círculo aragonés de Pedro Aponte, grupo al que pertenecen también las del segundo. Junto a la iglesia conserva medio derruido un *torreón* de planta cuadrada con almenas y dos ventanas en arco apuntado.

Luna

Las noticias históricas de Luna son escasas; en época romana era llamada Gallicolis y era estancia de la vía romana de Zaragoza a Bearn; conquistada por los musulmanes fué llamada Montemayor, y reconquistada por Sancho Ramírez en el año 1092, fué dada a Baschalla creándose el condado de Luna que hoy pertenece a la casa ducal de Villahermosa. Sus iglesias pertenecieron al monasterio de San Juan de la Peña.

La *parroquia* está bajo las advocaciones de Santiago y San Miguel, y es un edificio ya tardío, comenzado en 1734 y abierto al culto en 1767, construido sin duda sobre el solar de otro anterior de estilo románico cuyo único resto es el crismón que hay empotrado sobre la portada. Toda de piedra de sillería, es por el interior un salón cuadrangular dividido en tres naves por pilares cruciformes, cubierto con bóveda de lunetos la nave central, bóveda de arista las laterales y una bóveda nervada el ábside. Entre los retablos, el único importante es el del Niño Jesús, de mazonería plateresca y compuesto por una serie de pinturas sobre tabla muy interesantes del mismo siglo xvi. Junto a él, hay una tabla con la efigie de San Blas, vestido con los hábitos episcopales, obra también del primer tercio del siglo xvi.

La orfebrería de esta parroquia se guarda en la casa rectoral y tiene piezas de gran interés artístico y belleza, como son una cruz procesional de plata sobredorada de tipo gótico y decoración del mismo estilo de fines del siglo xv con punzón de Zaragoza.



LUNA: INTERIOR DE LA CABECERA DE LA IGLESIA DE SAN GIL



ORÉS: PORMENOR DEL RETABLO DE SAN BARTOLOMÉ. ARDISA: RETABLO DE SAN JUAN BAUTISTA

Una custodia procesional de templete, también de plata, en su color natural de una bella y delicada ornamentación renacentista muy profusa y movida, que es obra del siglo xvi y tiene también punzón de Zaragoza.

La *iglesia de Santiago*, repite en menores dimensiones la *iglesia parroquial de El Frago* y *está decorada con una decoración geométrica interesante. En la cripta hay un retablo compuesto por cuatro pinturas sobre tabla de escuela aragonesa y de principios del siglo xvi, cuyo centro lo ocupa una imagen de la Virgen en pie con el Niño en los brazos, obra de la misma época. En esta misma cripta, se guarda una tabla de un santo obispo pareja de la de San Blas de la *iglesia parroquial*. El retablo mayor de la *iglesia alta*, está bastante deteriorado, pero pueden verse una serie de pinturas sobre tabla con la historia de Santiago muy interesantes y de la misma mano que las de la cripta.

La estructura románica de la *iglesia de San Gil* de Mediavilla, es semejante a la de Santiago, pero sin tener cripta. Hoy esta *iglesia* no tiene culto. La decoración es incomparablemente más rica, comenzando ya por las portadas; tiene en la de los pies un crismón, en la de la fachada norte su tímpano se decora con una escena en relieve de la Historia de San



PUENDELUNA: RETABLOS DE SAN BLAS Y SAN BARTOLOMÉ EN LA PARROQUIAL

Gil, mientras las columnas que sostienen las arquivoltas están decoradas con figuras y los capiteles con águilas. Esta escultura está relacionada con la de la portada de Sós y de Sangüesa. Los capiteles del interior, son todos historiados, se representan en ellos escenas de la vida y de la pasión de Cristo y parecen una evolución de los del claustro de San Pedro de Moissac. Diversos pormenores de su construcción, y la decoración de esta iglesia prueban que fué construída a principios del siglo XIII. Junto a ella, se conserva un *torreón*, único resto del antiguo castillo de Luna, de planta cuadrada con ventanas y restos de almenas.

Y cerca de la iglesia de Santiago, se halla el *palacio de los Condes de Luna*, obra de fines del siglo XV; no conserva sino algunas ventanas bajo el alero de forma lobulada y una galería alta de tipo castellano. La fachada posterior conserva bien su carácter gótico.

En Lacorvilla, término de Luna, se encuentra una *ermita* románica que estuvo dedicada a la Virgen de Yéquera y hoy lo está a pajar. La imagen de esta Virgen, escultura de mármol muy expresiva se conserva en la parroquia de Lacorvilla. A unos doscientos metros de la ermita de la Virgen de Yéquera hay un *torreón* semejante al descrito, y un salón cubierto con una bóveda de crucería bastante completo que recuerda al del castillo de Uncastillo.



PIEDRATAJADA: RETABLO DE SAN SEBASTIÁN EN LA PARROQUIAL

Erla

Población agrícola situada cercana a Luna, su *iglesia parroquial* dedicada a Santa María, es de un tipo idéntico a las de Egea de los Caballeros, tanto por el interior como por el exterior, habiendo sufrido las modificaciones propias de casi todas las de Aragón en el siglo xvi.

No tiene más retablos importantes que el de San Juan Bautista, compuesto por pinturas sobre tabla; parece que las tablas proceden de dos retablos distintos; uno, dedicado a San Juan Bautista, del que procede la tabla central y otro a S. Juan Evangelista al que pertenecería el resto. La primera de estas tablas es una pintura del siglo xv muy hacia los últimos años y las otras son del siglo xvi. El Cristo es una bella y conmovedora escultura del siglo xvi. En la sacristía se guarda una cruz procesional de tipo gótico, obra de los primeros años del siglo xvi y con punzón de Zaragoza.

Junto al castillo está la *ermita de la Virgen de la Corona*, construcción románica muy ruda y tardía. En la bóveda del ábside tiene una Magestas Dómini rodeada del Tetramorfos pintada al fresco en el siglo xiv retocada muy torpemente en el siglo xviii. El retablo, obra según Post de Matías Giner, es bellissimo y quizás la obra cumbre de este maestro del siglo xv.



LAS PEDROSAS: RETABLO. CASTEJÓN DE VALDEJASA: PORMENOR DEL RETABLO MAYOR

Ardisa, Puendeluna y Las Pedrosas

En la orilla derecha del río Gállego junto al pantano de su nombre que ha de nutrir el Canal de Monegros, se halla Ardisa. La *iglesia parroquial* es un edificio moderno sin interés, pero guarda un retablo gótico muy interesante. Está dedicado a San Juan Bautista y se compone de una serie de pinturas sobre tabla con las historias de la Vida del Precursor, pertenecen a la segunda mitad del siglo xv y son obra probable de algún seguidor de Bartolomé Bermejo. En la sacristía se guarda una bella Cruz procesional de tipo gótico y ornamentación plateresca, obra del platero zaragozano Jerónimo de la Mata.

No tiene ningún interés la *iglesia parroquial* de Puendeluna, obra de época actual y sin ningún carácter, pero tiene dos retablos, dedicado uno a San Bartolomé y el otro a San Blas, muy interesantes. Están compuestos por pinturas sobre tabla con las respectivas historias de estos santos en los cuerpos del retablo y bustos de otros santos en el banco. Su pintura, tiene indudables relaciones con la de los retablos de la colegiata de Ainsa

y con la tabla conservada en la parroquia de Nuestra Señora de Altabás de Zaragoza, obra ésta del llamado Maestro Armisén.

La actual *iglesia* de Las Pedrosas es un edificio barroco levantado sobre una planta gótica, y tiene por lo tanto planta de cruz de una sola nave con capillas entre los contrafuertes, cabecera plana que se cubre con bóveda de cañón y el resto con bóveda de lunetos, más el crucero que lo hace con una cúpula sobre pechinas. Tiene un interesante retablo del siglo xvi formado por once pinturas sobre tabla de un artista que siente gran predilección e interpreta hábilmente el paisaje.

Piedratajada y Castejón de Valdejasa

No creo que haya sufrido Piedratajada grandes modificaciones en los quince últimos años; cuando la visité era, no por ella en sí, sino por el descuido de sus habitantes una de las más sucias y destartadas de la provincia. La misma *iglesia parroquial* de San Sebastián, que era una pequeña ermita románica por su planta cubierta con techumbre de madera a dos vertientes sostenida por arcos apuntados estaba bastante descuidada. El retablo más importante es el de San Sebastián, muy bello y bien conservado cuya tabla central, el Santo titular, es una réplica de la del retablo del mismo título en Corella (Navarra). El resto está formado por nueve tablas con la historia del Santo y parece obra de la escuela aragonesa de Pedro Díaz de Oviedo.

La *iglesia parroquial* de Castejón es una construcción mudéjar directamente inspirada en la de Santa María de Tauste. La torre no se llegó a concluir y queda sólo el arranque que es de planta cuadrada con algunas decoraciones propias del estilo mudéjar de ladrillos resaltados. Tiene una nave rematada en ábside poligonal, cubierta con bóveda de crucería de arcos diagonales; no tiene capillas entre los contrafuertes, sino tan sólo arcosolios para colocar los retablos, y coro en el testero sostenido sobre una bóveda de cañón rebajada y con un pretil que tiene una tracería decorativa mudéjar.

El único retablo de interés es el retablo mayor, obra del pintor Antón Aniano, hecho en 1523, de ordenación monótona pero de pinturas sobre tabla interesantes. Las tablas principales son: de la Vida de la Virgen y en el banco las imágenes de diversas santas. Conserva las puertas de cierre del retablo pintadas sobre sargas y en el centro ocupa la hornacina la imagen de la titular, la Virgen, en madera policromada y dorada, bella escultura del siglo xvi.

En el término de Castejón de Valdejasa se encuentra el *castillo de Sora* que por su situación debió tener gran importancia. Muy derruido, se ven aún torreones aislados de piedra de sillería con ventanas góticas y restos de salones.

ÍNDICE ALFABÉTICO

Este índice debe utilizarse cuando se desee situar en la Guía y en el mapa la población que interese. La primera cifra después del nombre corresponde a la página en que se cita, y la segunda, precedida de una letra, a su situación en el mapa.

- Agón; p. 110, C-5.
Aguarón; p. 28, C-7.
Aladrén; p. 37, D-8.
Alagón; p. 39, D-5.
Alfajarín; p. 7, E 6.
Almunia de Doña Godina, La; página 47, C-6.
Ambel; p. 117, B-5.
Anento; p. 77, C-8.
Aniñón; p. 51, B 7.
Añón; p. 125, B-5.
Aranda de Moncayo; p. 50, B-6.
Arándiga; p. 62, B-6.
Ardisa; p. 201, E-3.
Ariza; p. 72, A-7.
Asín; p. 195, D-3.
Ateca; p. 71, B-7.
Azuara; p. 34, E 7.
Bagüés; p. 171, D-1.
Belchite; p. 34, E-7.
Belmonte de Calatayud; p. 76, B 7.
Biel; p. 190, D-2.
Biota; p. 158, C 3.
Borja; p. 114, B-5.
Brea de Aragón; p. 56, B-6.
Bulbunte; p. 116, B-5.
Bureta; p. 112, C-5.
Burgo de Ebro, El; p. 20, E-6.
Calatayud; p. 62, B-7.
Calatorao; p. 46, C-6.
Calcena; p. 149, B-6.
Cariñena; p. 30, C-7.
Caspé; p. 12, G-8.
Castejón de Valdejasa; p. 202, D-4.
Castiliscar; p. 163, C-2.
Cervera de la Cañada; p. 52, B-7.
Codos; p. 36, C 7.
Chiprana; p. 14, G-7.
Chodes; p. 42, C-6.
Daroca; p. 84, C-8.
Egea de los Caballeros; p. 154, D-3.
El Burgo de Ebro; p. 20, E 6.
El Frago; p. 193, D-3.
El Villar de los Navarros; p. 33, D-8.
Encinacorba; p. 28, C-7.
Epila; p. 43, C-6.
Erla; p. 200, D-3.
Escatrón; p. 16, F-7.
Fabara; p. 11, H-8.
Farasdués; p. 160, D-3.
Figuueruelas; p. 151, D-5.
Frago, El; p. 193, D 3.
Fuendetodos; p. 34, D-7.
Fuentes de Ebro; p. 19, E-6.
Fuentes de Jiloca; p. 99, B-8.

Gallur; p. 151, C-4.
Gotor; p. 56, B-6.

Herrera de los Navarros; p. 33, D-8.

Ibdes; p. 72, A-8.
Illueca; p. 57, B-6.

La Almunia de Doña Godina; página 47, C-6.

La Muela; p. 108, D-6.
Las Pedrosas; p. 202, D-4.

Layana; p. 196, C-2.
Lécera; p. 34, E-8.

Litago; p. 126, B-5.
Lituénigo; p. 126, B-5.

Longares; p. 22, D-7.
Luceni; p. 152, C-4.

Luesia; p. 185, D-2.
Luesma; p. 36, D 8.

Luna; p. 196, D-3.

Magallón; p. 110, C-5.

Maluenda; p. 100, B-7.

Mallén; p. 110, C-4.

Mesonos de Isuela; p. 58, B-6.

Mezalocha; p. 22, D-7.

Míanos; p. 170, D-1.

Monterde; p. 82, B-8.

Morata de Jiloca; p. 104, B-8.

Moyuela; p. 34, D-8.

Mozota; p. 21, D-7.

Muel; p. 21, D-7.

Muela, La; p. 108, D-6.

Munébrega; p. 83, B-8.

Murillo de Gállego; p. 191, E 2.

Navardún; p. 172, D-1.

Novillas; p. 109, C-4.

Nuévalos; p. 74, B-8.

Orés; p. 195, D-3.

Paniza; p. 31, C-7.

Paracuellos de Jiloca; p. 108, B-7.

Pedrola; p. 40, C-4.

Pedrosas, Las; p. 202, D-4.

Perdiguera; p. 10, E-5.

Piedra, monasterio de; p. 74, B 8.

Piedratajada; p. 202, E-3.

Pinseque; p. 151, D-5.

Pozuelo de Aragón; p. 146, C-5.

Puendeluna; p. 201, E 3.

Quinto; p. 18, F-7.

Remolinos; p. 152, C-4.

Ricla; p. 48, C-6.

Rueda, monasterio de; p. 16, F-7.

Ruesta; p. 169, D 1.

Sádaba; p. 160, C-3.

Salvatierra de Escá; p. 170, D-1.

San Mateo de Gállego; p. 8, E-5.

Sos del Rey Católico; p. 164, C-2.

Tarazona; p. 127, B 4.

Tauste; p. 153, C-4.

Tiermas; p. 169, D-1.

Tobed; p. 83, C-7.

Torralba de Ribota; p. 60, B-7.

Torrijo de la Cañada; p. 54, A 7.

Tosos; p. 32, D-7.

Trasmoz; p. 127, B-5.

Trasobares; p. 148, B-6.

Undués de Lerda; p. 172, D 1.

Undués Pintano; p. 172, D-1.

Uncastillo; p. 173, D-2.

Velilla de Ebro; p. 18, F-7.

Vera de Moncayo; p. 118, B-5.

Veruela, monasterio de; p. 119, B 5.

Villadoz; p. 78, C-8.

Villafeliche; p. 100, C-8.

Villalengua; p. 55, A-7.

Villanueva de Huerva; p. 37, D-7.

Villar de los Navarros; p. 33, D-8.

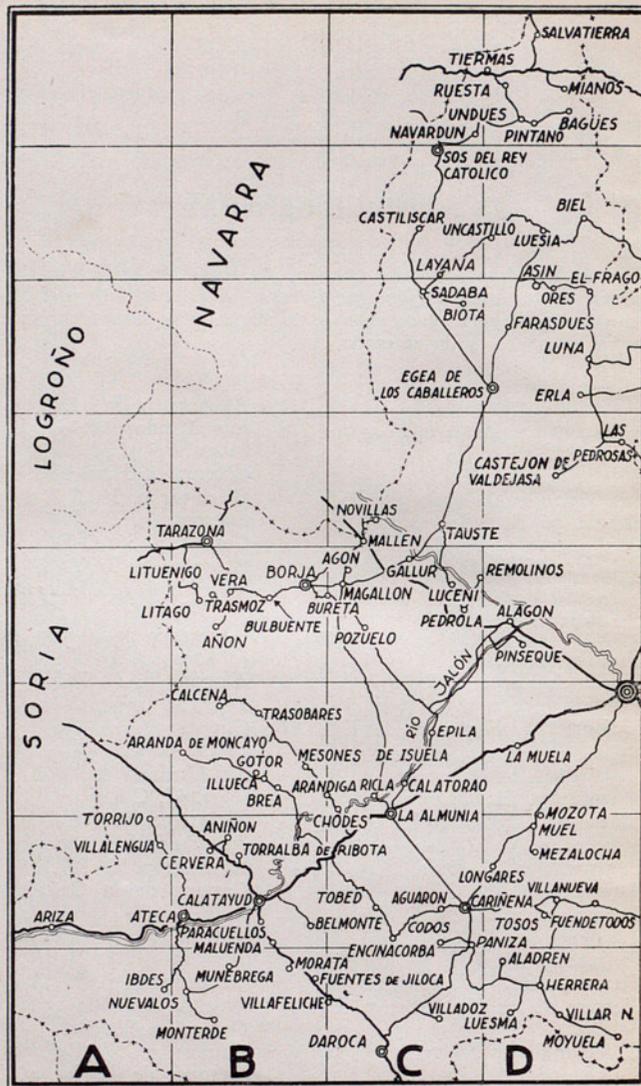
Villarroya del Campo; p. 80, C-8.

Zuera; p. 10, E-5.

ÍNDICE GENERAL

Este índice debe utilizarse cuando, partiendo de la lectura de la Guía se precise situar la población que interesa. A continuación del nombre se indica la página correspondiente en el texto, y la letra seguida por una cifra fija la situación en el mapa.

- I. — INTRODUCCIÓN; p. 5.
- II. — VALLES DEL EBRO Y GÁLLEGO;
p. 7.
Alfajarín; p. 7, E-6.
San Mateo de Gállego; p. 8, E-5.
Zuera; p. 10, E 5.
Perdiguera; p. 10, E-5.
Fabara; p. 11, H-8.
Caspe; p. 12, G-8.
Chiprana; p. 14, G-7.
Escatrón; p. 16, F-7.
Quinto; p. 18, F-7.
Velilla de Ebro; p. 18, F-7.
Fuentes de Ebro; p. 19, E-6.
El Burgo de Ebro; p. 20, E-6.
- III. — EL CAMPO DE CARIÑENA Y LA
COMARCA DE BELCHITE; p. 21.
Mozota; p. 21, D 7.
Muel; p. 21, D-7.
Mezalocha; p. 22, D-7.
Longares; p. 22, D-7.
Aguarón; p. 28, C-7.
Encinacorba; p. 28, C-7.
Cariñena; p. 30, C-7.
Paniza; p. 31, C-7.
Tosos; p. 32, D-7.
Herrera de los Navarros; p. 33,
D-8.
El Villar de los Navarros; p. 33,
D 8.
- Azuara; p. 34, E-7.
Fuendetodos; p. 34, D-7.
Moyuela; p. 34, D-8.
Lécera; p. 34, E-8.
Belchite; p. 34, E 7.
Luesma; p. 36, D-8.
Codos; p. 36, C-7.
Aladrén; p. 37, D-8.
Villanueva del Huerva; p. 37,
D-7.
- IV. — VALLES DEL JALÓN Y DEL JI-
LOCA; p. 39.
Alagón; p. 39, D-5.
Pedrola; p. 40, C-4.
Chodes; p. 42, C-6.
Epila; p. 43, C-6.
La Almunia de Doña Godina;
p. 47, C-6.
Ricla; p. 48, C-6.
Aranda de Moncayo; p. 50, B-6.
Aniñón; p. 51, B-7.
Cervera de la Cañada; p. 52,
B-7.
Torrijo de la Cañada; p. 54,
A-7.
Villalengua; p. 55, A-7.
Brea de Aragón; p. 56, B-6.
Gotor; p. 56, B-6.
Illueca; p. 57, B-6.
Mesones de Isuela; p. 58, B-6.



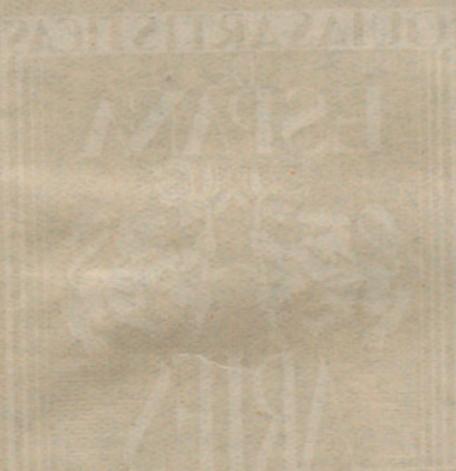
PROVINCIA DE



ZARAGOZA

- Torralba de Ribota; p. 60, B-7.
 Arándiga; p. 62, B-6.
 Calatayud; p. 62, B-7.
 Ateca; p. 71, B-7.
 Ariza; p. 72, A 7.
 Ibdes; p. 72, A-8.
 Nuévalos; p. 74, B-8.
 Belmonte de Calatayud; p. 76,
 B-7.
 Anento; p. 77, C-8.
 Villadoz; p. 78, C-8.
 Villarroja del Campo; p. 80,
 C-8.
 Monterde; p. 82, B-8.
 Munébrega; p. 83, B-8.
 Tobed; p. 83, C-7.
 Daroca; p. 84, C 8.
 Fuentes de Jiloca; p. 99, B-8.
 Villafeliche; p. 100, C-8.
 Maluenda; p. 100, B-7.
 Morata de Jiloca; p. 104, B-8.
 Paracuellos de Jiloca; p. 108,
 B-7.
 La Muela; p. 108, D-6.
 V. — EL MONCAYO; p. 109.
 Novillas; p. 109, C-4.
 Mallén; p. 110, C-4.
 Agón; p. 110, C-5.
 Magallón; p. 110, C-5.
 Bureta; p. 112, C-5.
 Borja; p. 114, B-5.
 Bulbunte; p. 116, B-5.
 Ambel; p. 117, B-5.
 Vera de Moncayo; p. 118, B 5.
 Añón; p. 125, B-5.
 Litago; p. 126, B-5.
 Lituénigo; p. 126, B-5.
 Trasmoz; p. 127, B-5.
 Tarazona; p. 127, B 4.
 Pozuelo de Aragón; p. 146, C-5.
 Trasobares; p. 148, B-6.
 Calцена; p. 149, B-6.
 VI. — CINCO VILLAS; p. 151.
 Figueruelas; p. 151, D-5.
 Pinseque; p. 151, D 5.
 Gallur; p. 151, C-4.
 Remolinos; p. 152, C-4.
 Luceni; p. 152, C-4.
 Tauste; p. 153, C-4.
 Egea de los Caballeros; p. 154,
 D-3.
 Biota; p. 158, C-3.
 Farasdués; p. 160, D-3.
 Sádaba; p. 160, C-3.
 Castiliscar; p. 163, C 2.
 Sos del Rey Católico; p. 164,
 C-2.
 Ruesta; p. 169, D-1.
 Tiermas; p. 169, D-1.
 Salvatierra de Escá; p. 170, D-1.
 Mianos; p. 170, D-1.
 Bagüés; p. 171, D 1.
 Navardún; p. 172, D-1.
 Undués Pintano; p. 172, D-1.
 Undués de Lerda; p. 172, D-1.
 Uncastillo; p. 173, D 2.
 Luesia; p. 185, D-2.
 Biel; p. 190, D-2.
 Murillo de Gállego; p. 191, E-2.
 El Frago; p. 193, D-3.
 Asín; p. 195, D 3.
 Orés; p. 195, D-3.
 Layana; p. 196, C-2.
 Luna; p. 196, D-3.
 Erla; p. 200, D-3.
 Ardisa; p. 201, E-3.
 Puendeluna; p. 201, E-3.
 Las Pedrosas; p. 202, D-4.
 Piedratajada; p. 202, E-3.
 Castejón de Valdejasa; p. 202,
 D-4.

54,
64,
D-1.
1.
E-2.
202,



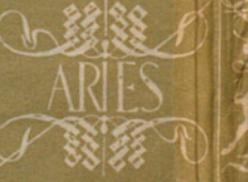
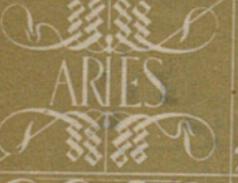
INSTITUT
AMATLLER
D'ART HISPÀNIC



ID. BIB: 32006
NUM. REG: 5320

DOC/102 (Artes)

GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES



GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES

INSTITUTO AMARILLO
DE ARTE HISPANICO

MGG(A)
5320



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA



PROVINCIA DE
ZARAGOZA

24

ARIES